Id y Enseñad
Junio, Julio y Agosto 2026

Id y Enseñad - No. 529 - Ciclo "A" Tiempo Ordinario - Creada el 15-IV-84 - Aprobada el 20-07-93 - Junio, Julio y Agosto 2026 - www.idye.org - Lucas 4: 18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí.
Me ha ungido para proclamar buenas noticias
a los pobres; me ha enviado a proclamar
libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos,
a poner en libertad a los oprimidos
y a proclamar el año de la buena voluntad
del Señor.

Lunes
1
Junio

Da testimonio de tu fe con obras

Memoria de san Justino, mártir

Antífona de Entrada

Los soberbios me tendieron trampas, y no hicieron caso de tu ley. Hablaré de tus preceptos ante los poderosos y no me avergonzaré.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que por la locura de la cruz enseñaste admirablemente al mártir san Justino la incomparable sabiduría de Jesucristo, concédenos, por su intercesión, que, rechazando los engaños del error, obtengamos la firmeza de la fe.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro (1, 1-7)

Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, les escribo a ustedes los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra, gracias a la justicia de Jesucristo, nuestro Dios y salvador. Que abunden entre ustedes la gracia y la paz, por el conocimiento de Jesucristo, nuestro Señor.
Su acción divina nos ha otorgado todo lo necesario para llevar una vida de santidad, mediante el conocimiento profundo del que nos ha llamado con su propia gloria y poder. Por medio de las cuales nos han sido otorgados también los grandes y maravillosos bienes prometidos, para que por ellos puedan ustedes escapar de la corrupción que las pasiones desordenadas provocan en el mundo, y lleguen a participar de la naturaleza divina.
Por eso, esfuércense en añadir a su buena fe buena conducta; a la buena conducta, la inteligencia; a la inteligencia, el dominio propio; al dominio propio, la perseverancia; a la perseverancia, la piedad; a la piedad, el amor fraterno, y al amor fraterno, la caridad.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 90

Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vives al amparo
del Altísimo
y descansas a la sombra
del todopoderoso,
dile al Señor:
“Tú eres mi refugio y fortaleza;
tú eres mi Dios y en ti confío”.

Tú eres mi Dios y en ti confío.

“Puesto que tú me conoces
y me amas, dice el Señor,
yo te libraré y te pondré a salvo.
Cuando tú me invoques,
yo te escucharé
y en tus angustias
estaré contigo”.

Tú eres mi Dios y en ti confío.

“A quien se acoge a mí,
dice el Señor,
yo lo defenderé
y colmaré de honores;
lo haré disfrutar
de larga vida
y haré que pueda ver
mi salvación”.

Tú eres mi Dios y en ti confío.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de los muertos, tu amor por nosotros es tan grande, que has lavado nuestras culpas con tu sangre.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (12, 1-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús comenzó a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos y les dijo:
“Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó una torre para el vigilante, se la alquiló a unos viñadores y se fue de viaje al extranjero.
A su tiempo, les envió a los viñadores a un criado para recoger su parte del fruto de la viña. Ellos se apoderaron de él, lo golpearon y lo devolvieron sin nada.
Les envió otro criado, pero ellos

El Señor convierte la fragilidad en fortaleza

Lunes
1
Junio

lo descalabraron y lo insultaron. Volvió a enviarles a otro y lo mataron. Les envió otros muchos y los golpearon o los mataron.

Ya sólo le quedaba por enviar a uno, su hijo querido, y finalmente también se lo envió, pensando: 'A mi hijo sí lo respetarán'. Pero al verlo llegar, aquellos viñadores se dijeron: 'Este es el heredero; vamos a matarlo y la herencia será nuestra'. Se apoderaron de él, lo mataron y arrojaron su cuerpo fuera de la viña.

¿Qué hará entonces el dueño de la viña? Vendrá y acabará con esos viñadores y dará la viña a otros. ¿Acaso no han leído en las Escrituras:
La piedra que desecharon
los constructores
es ahora la piedra angular.
Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente?"

Entonces los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, quisieron apoderarse de Jesús, porque se dieron cuenta de que por ellos había dicho aquella parábola, pero le tuvieron miedo a la multitud, dejaron a Jesús y se fueron de ahí.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, celebrar dignamente estos misterios, que san Justino con tan vigorosa fuerza defendió.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de san Justino, mártir, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Nunca me precié de otra cosa, cuando estuve entre ustedes, que de conocer a Jesucristo, y a éste crucificado.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Justino, mártir, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
2
Junio

La magnanimidad de Dios es nuestra salvación

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 9a. sem. o mem. libre de los santos Marcelino y Pedro, mártires

Antífona de Entrada

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: "Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente".

Oración Colecta

Oremos:
Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro
(3, 12-15. 17-18)

Hermanos: Piensen con cuánta santidad y entrega deben ustedes vivir esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche, y consideren que la magnanimidad de Dios es nuestra salvación.

Así pues, queridos hermanos, ya están ustedes avisados; vivan en guardia para que no los arrastre el error de los malvados y pierdan su seguridad. Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y salvador, Jesucristo. A él la gloria, ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 89*

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Desde antes que surgieran las montañas y la tierra y el mundo aparecieran, existes tú, Dios mío, desde siempre y por siempre.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Setenta son los años que vivimos; llegar a los ochenta es más bien raro; pena y trabajo son los más de ellos, como suspiro pasan y pasamos.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento.
Aleluya.

Den a Dios, lo que es de Dios

Martes
2
Junio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (12, 13-17)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos le enviaron a Jesús unos fariseos y unos partidarios de Herodes, para hacerle una pregunta capciosa.
Se acercaron, pues, a él y le dijeron: "Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa lo que diga la gente, porque no tratas de adular a los hombres, sino que enseñas con toda verdad el camino de Dios. ¿Está permitido o no, pagarle el tributo al César? ¿Se lo damos o no se lo damos?"
Jesús, notando su hipocresía, les dijo: "¿Por qué me ponen una trampa? Tráiganme una moneda para que yo la vea".
Se la trajeron y él les preguntó: "¿De quién es la imagen y el nombre que lleva escrito?"
Le contestaron: "Del César".
Entonces les respondió Jesús: "Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Y los dejó admirados.
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.
Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Señor, en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
3
Junio

El Señor nos llama a vivir una vida santa

Memoria de san Carlos Luanga y compañeros mártires

Antífona de Entrada

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que hiciste que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, concédenos que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Lwanga y compañeros, produzca siempre abundante cosecha para ti.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1, 1-3. 6-12)

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados.

Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las

manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. El nos ha salvado y nos ha llamado a llevar una vida santa, no por nuestros méritos, sino por su propia determinación y por la gracia que nos ha sido dada, en Cristo Jesús, desde toda la eternidad. Esta gracia es la que se ha manifestado ahora con el advenimiento de nuestro salvador, Jesucristo, quien ha destruido la muerte e irradiado la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio, del que he sido nombrado predicador, apóstol y maestro.

Por este motivo soporto esta prisión, pero no me da vergüenza, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy seguro de que él con su poder cuidará, hasta el último día, lo que me ha encomendado.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 122*

En ti, Señor,
tengo fijos mis ojos.

En ti, Señor,
que habitas en lo alto,
fijos los ojos tengo,
como fijan sus ojos en las manos
de su señor, los siervos.

En ti, Señor,
tengo fijos mis ojos.

Así como la esclava
en su señora
tiene fijos los ojos,
fijos están en el Señor
los nuestros
hasta que Dios se apiade
de nosotros.

En ti, Señor,
tengo fijos mis ojos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (12, 18-27)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús algunos de los

¿Entiendes las Escrituras?

Miércoles
3
Junio

saduceos, los cuales afirman que los muertos no resucitan, y le dijeron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que *si un hombre muere dejando a su viuda sin hijos, que la tome por mujer el hermano del que murió para darle descendencia a su hermano.* Había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo se casó con la viuda y murió también, sin dejar hijos; lo mismo el tercero. Los siete se casaron con ella y ninguno de ellos dejó descendencia. Por último, después de todos, murió también la mujer. El día de la resurrección, cuando resuciten de entre los muertos, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque fue mujer de los siete”.

Jesús les contestó: “Están en un error, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios. Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni los hombres tendrán mujer ni las mujeres marido, sino que serán como los ángeles del cielo. Y en cuanto al hecho de que los muertos resucitan, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés aquel pasaje de la zarza, en que Dios le dijo: *Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob?* Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Están, pues, muy equivocados”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te suplicamos humildemente que, así como tus mártires prefirieron morir antes que ofenderte, nosotros vivamos consagrados a ti, entregados a servirte en tu altar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de san Carlos Lwanga y compañeros, mártires, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Habiendo recibido, Señor, el divino sacramento, al conmemorar la victoria de tus santos mártires, te suplicamos que, lo que a ellos les permitió soportar los suplicios, a nosotros nos obtenga, en medio de las adversidades, constancia en la fe y en la caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
4
Junio

La palabra de Dios no está encadenada

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 9a. semana

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2, 8-15)

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.
Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.
Es verdad lo que decimos: "Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo".
Eso es lo que has de enseñar. Adviérteles a todos, delante de Dios, que eviten las discusiones por cuestión de palabras, lo cual no sirve para nada, sino para perdición de los oyentes.
Esfuérzate por presentarte ante Dios como un trabajador intachable, que no tiene de qué avergonzarse y predica fielmente la verdad.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 24*

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos,
guíanos con la verdad
de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y salvador,
y tenemos en ti
nuestra esperanza.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Porque el Señor es recto
y bondadoso
indica a los pecadores
el sendero,
guía por la senda recta
a los humildes
y descubre a los pobres
sus caminos.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Con quien guarda su alianza
y sus mandatos
el Señor es leal y bondadoso.
El Señor se descubre
a quien lo teme y le enseña
el sentido de su alianza.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.
Aleluya.

Son dos amores: a Dios y al prójimo

Jueves
4
Junio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (12, 28-34)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: "¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?" Jesús le respondió: "El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma,* con toda tu mente *y con todas tus fuerzas.* El segundo es éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay ningún mandamiento mayor que éstos".

El escriba replicó: "Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios".

Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: "No estás lejos del Reino de Dios". Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado mi copa hasta los bordes.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
5
Junio

Las Sagradas Escrituras pueden darte sabiduría

Memoria de san Bonifacio, obispo y mártir

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (3, 10-17)

Querido hermano: Tú has seguido de cerca mis enseñanzas y mi modo de vivir, mis planes, mi fe, mi paciencia, mi amor fraterno, mi constancia, mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquía, en Iconio y en Listra. ¡Qué duras persecuciones tuve que sufrir! Pero de todas me libró el Señor.

Todos los que quieran vivir como buenos cristianos, también serán perseguidos. Por su parte, los malos y perversos irán de mal en peor, engañando a otros y engañándose a sí mismos.

Tú, en cambio, permanece firme en lo que has aprendido y se te ha confiado, pues bien sabes de quiénes lo aprendiste y desde tu infancia estás familiarizado con la Sagrada Escritura, la cual puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación.

Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la virtud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté enteramente preparado para toda obra buena.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Quienes aman tus leyes,
de inmensa paz disfrutan.

Muchos son mis contrarios
y mis perseguidores,
pero yo no me aparto, Señor,
de tus preceptos.
Verdad es el compendio
de todas tus palabras,
y son eternas todas tus justas
decisiones.

Quienes aman tus leyes,
de inmensa paz disfrutan.

Aunque los poderosos
sin razón me persiguen,
sólo tus palabras hacen temblar
mi corazón.
Quienes aman tus leyes,
de inmensa paz disfrutan;
para ellos no hay tropiezos.

Quienes aman tus leyes,
de inmensa paz disfrutan.

Espero que me salves,
pues he puesto en práctica,
Señor, tus mandamientos.
Observo tus mandatos,
obedezco tus órdenes;
tú conoces mi vida.

Quienes aman tus leyes,
de inmensa paz disfrutan.

La multitud escuchaba a Jesús

Viernes
5
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (12, 35-37)

Gloria a ti, Señor.

Un día, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó: "¿Cómo pueden decir los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, ha declarado: *Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha y yo haré de tus enemigos el estrado donde pongas los pies.* Si el mismo David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser hijo suyo?"
La multitud que lo rodeaba, que era mucha, lo escuchaba con agrado.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Bonifacio venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos Mártires

Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.
Porque la sangre del glorioso mártir san Bonifacio, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Bonifacio fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
6
Junio

¿He perseverado en la fe?

Feria del Tiempo Ordinario: Sábado de la 9a. semana o mem. lib. de San Norberto, obispo

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4, 1-8)

Querido hermano: En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría.

Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se rodearán de maestros que les halaguen el oído; se harán sordos a la verdad y sólo escucharán las fábulas.

Tú, en cambio, sé siempre prudente, soporta los sufrimientos, cumple tu trabajo de evangelizador y desempeña a la perfección tu ministerio.

Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 70*

Mi boca, Señor,
anunciará siempre tu salvación.

Mis labios no han cesado
de alabarte
y pregonan tu gloria
todo el día.
Señor, en la vejez
no me rechaces
ni me abandones,
falto de energías.

Mi boca, Señor,
anunciará siempre tu salvación.

En ti, Señor,
yo seguiré confiando,
y más y más te alabará mi boca.
Yo proclamaré siempre tu justicia
y a todas horas, tu misericordia.

Mi boca, Señor,
anunciará siempre tu salvación.

Tus hazañas, Señor, alabaré;
diré a todos que sólo tú
eres justo.
Me enseñaste a alabarte
desde niño
y seguir alabándote
es mi orgullo.

Mi boca, Señor,
anunciará siempre tu salvación.

La lealtad del Señor
para conmigo
celebrará mi lira.
Al Santo de Israel, a ti,
Dios mío,
cantaré con mi cítara.

Mi boca, Señor,
anunciará siempre tu salvación.

¿Das limosna de lo que te sobra?

Sábado
6
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (12, 38-44)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y le decía: "¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Estos recibirán un castigo muy riguroso".

En una ocasión Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobraba; pero ésta, en su pobreza ha echado todo lo que tenía para vivir".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Domingo
7
Junio

Recuerda el camino que Dios te ha hecho recorrer

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Antífona de Entrada

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Deuteronomio (8, 2-3. 14-16)

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: "Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

El te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres".

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 147*

Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén,
a Dios ríndele honores, Israel.
El refuerza el cerrojo
de tus puertas
y bendice a tus hijos en tu casa.

Bendito sea el Señor.

El mantiene la paz
en tus fronteras,
con su trigo mejor
sacia tu hambre.
El envía a la tierra su mensaje
y su palabra corre velozmente.

Bendito sea el Señor.

Le muestra a Jacob
sus pensamientos,
sus normas y designios a Israel.
No ha hecho nada igual
con ningún pueblo
ni le ha confiado
a otro sus proyectos.

Bendito sea el Señor.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (10, 16-17)

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

En la Iglesia consagramos Pan y Vino

Domingo
7
Junio

Secuencia
(Puede recitarse en forma abreviada, comenzando en *)

Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.

Esta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.

En aquella última cena Cristo
hizo la maravilla de dejar a sus
amigos el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano que
el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.

Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.

Quien lo come, no lo rompe, no
lo parte ni divide; él es el todo y la
parte; vivo está en quien lo recibe.

Puede ser tan sólo uno el que
se acerca al altar, o pueden ser
multitudes: Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!

Si lo parten, no te apures; sólo
parten lo exterior; en el mínimo
fragmento entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.

*El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Domingo
7
Junio

Yo soy el pan vivo, nos dice Jesús

Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apaciéntanos y cuídanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo.

Amén.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (6, 51-58)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?"

Jesús les dijo: "Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Unidos en un mismo Pan y en el mismo Vino, oremos a Jesús que ha querido quedarse sacramentalmente entre nosotros y digámosle:

Te lo pedimos, Señor.

Para que el Cuerpo y la Sangre de Cristo sean alimento y bebida para todos los hombres y mujeres que tienen hambre y sed de Dios. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que el Cuerpo del Señor, que hoy recorre las calles de los pueblos y las ciudades, transforme a su paso los corazones. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

El Cuerpo de Cristo nos da paz y consuelo

Domingo
7
Junio

Para que los niños
que reciben hoy por primera
vez a Jesús sacramentado
dejen que Él los alimente
a lo largo de su vida.
Oremos.

Te lo pedimos, Señor.

Para que el sacramento
del amor fortalezca la unidad
de los discípulos de Cristo.
Oremos.

Te lo pedimos, Señor.

Para que el Cuerpo
y la Sangre de Jesús
sean viático eficaz
para los enfermos y les dé
su paz y su consuelo.
Oremos.

Te lo pedimos, Señor.

Para que el Señor que se
nos da como alimento nos
ayude a vivir en comunión de
amor los unos con los otros.
Oremos.

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Escucha, Señor, nuestras oraciones, sé Tú nuestro único alimento, sacia nuestra hambre y sed de Ti, para que fortalecidos en tu amor, nos dispongamos a celebrar contigo el banquete eterno del cielo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Eucaristía I
El sacrificio
y el sacramento de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo.

Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que come mi carne
y bebe mi sangre, permanece
en mí y yo en él, dice el Señor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

Lunes
8
Junio

Señor, queremos agradecer tu poder santo

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 10a. semana

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (17, 1-6)

Por aquel tiempo, el profeta Elías, del pueblo de Tisbé, en Galaad, le dijo al rey Ajab:
"Juro por Dios, el Señor de Israel, a quien yo sirvo, que en estos años no habrá rocío ni lluvia, si yo no lo mando".
Luego, el Señor le dijo a Elías: "Vete de aquí; dirígete hacia el oriente y escóndete en el torrente de Kerit, que queda al este del Jordán. Bebe del torrente y yo les encargaré a los cuervos que te lleven de comer".
Elías hizo lo que le mandó el Señor, y se fue a vivir en el torrente de Kerit, que queda al este del Jordán. Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la tarde, y bebía del torrente.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 120*

Siempre me cuidará el Señor.

La mirada dirijo hacia la altura
de donde ha de venirme
todo auxilio.
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Siempre me cuidará el Señor.

No dejará que des un paso
en falso,
pues es tu guardián
y nunca duerme.
No, jamás se dormirá
o descuidará
el guardián de Israel.

Siempre me cuidará el Señor.

El Señor te protege
y te da sombra,
está siempre a tu lado.
No te hará daño el sol
durante el día
ni la luna, de noche.

Siempre me cuidará el Señor.

Te guardará el Señor
en los peligros
y cuidará tu vida;
protegerá tus ires y venires,
ahora y para siempre.

Siempre me cuidará el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.
Aleluya.

Dichosos los que trabajan por la paz

Lunes
8
Junio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (5, 1-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos, puesto que de la misma manera persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común III
Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
9
Junio

Señor, tu me has sacado de mis angustias

F. T. O.: Martes de la 10a. semana o memoria libre de san Efrén, diácono y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (17, 7-16)

Al cabo de algún tiempo, el torrente donde el profeta Elías estaba escondido se secó, porque no había llovido en la región. Entonces el Señor le dijo a Elías: "Anda y vete a Sarepta de Sidón y quédate ahí, pues le he ordenado a una viuda de esa ciudad que te dé de comer".

El profeta Elías se levantó y se puso en camino hacia Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: "Tráeme, por favor, un poco de agua para beber". Cuando ella se alejaba, el profeta le gritó: "Por favor, tráeme también un poco de pan". Ella le respondió: "Te juro por el Señor, tu Dios, que no me queda ni un pedazo de pan; tan sólo me queda un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija. Ya ves que estaba recogiendo unos cuantos leños. Voy a preparar un pan para mí y para mi hijo. Nos lo comeremos y luego moriremos".

Elías le dijo: "No temas. Anda y prepáralo como has dicho; pero primero haz un panecillo para mí y tráemelo. Después lo harás para ti y para tu hijo, porque así dice el Señor de Israel: 'La tinaja de harina no se vaciará, la vasija de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra' ".

Entonces ella se fue, hizo lo que el profeta le había dicho y comieron él, ella y el niño. Y tal como había dicho el Señor por medio de Elías, a partir de ese momento, ni la tinaja de harina se vació, ni la vasija de aceite se agotó.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 4*

Señor,
no te alejes de nosotros.

Tú que conoces lo justo
de mi causa,
Señor, responde a mi clamor.
Tú que me has sacado con bien
de mis angustias,
apiádate y escucha mi oración.

Señor,
no te alejes de nosotros.

Y, ¿si la sal se vuelve insípida?

Martes
9
Junio

Y ustedes, humanos,
¿hasta cuándo
ultrajarán mi honor?
¿Hasta cuándo amarán
lo que es engaño
y se irán tras lo falso
con ardor?

Señor,
no te alejes de nosotros.

Admirable en bondad
ha sido el Señor para conmigo
y siempre que lo invoco
me ha escuchado,
por eso en él confío.
Así que tiemblen y no pequen;
mediten en silencio
en su lecho.

Señor,
no te alejes de nosotros.

¿Quién nos hará dichosos,
dicen muchos,
si has querido, Señor,
darnos la espalda?
En cambio a mí, Señor,
me has alegrado
más que con trigo
y vino en abundancia.

Señor,
no te alejes de nosotros.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (5, 13-16)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.
Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa.
Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IV

La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
10
Junio

Respóndeme, Señor, respóndeme

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 10a. semana

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío,
de roca y fortaleza salvadoras.
Tú eres mi baluarte y mi refugio,
por tu nombre condúceme y
guíame.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (18, 20-39)

En aquellos días, el rey Ajab
envió mensajeros a todo Israel
y reunió a los profetas de Baal
en el monte Carmelo. Elías
se acercó al pueblo y le dijo:
"¿Hasta cuándo van a andar
indecisos? Si el Señor es el
verdadero Dios, síganlo;
y si lo es Baal, sigan a Baal".
Pero el pueblo no supo
qué responderle. Entonces
Elías les dijo: "Yo soy el único
sobreviviente de los profetas del
Señor; en cambio, los profetas
de Baal son cuatrocientos
cincuenta. Que nos den dos
novillos;
que ellos escojan uno,
que lo descuarticen y lo pongan
sobre la leña sin prenderle fuego.
Yo prepararé el otro novillo
y lo pondré sobre la leña sin
prenderle fuego. Ustedes
invocarán a su dios y yo
invocaré al Señor; y el Dios
que responda enviando fuego,
ése es el verdadero Dios".
Todo el pueblo respondió:
"Está bien". Elías dijo entonces
a los profetas de Baal:
"Escojan un novillo
y comiencen ustedes primero,
pues son más numerosos.
Invoquen a su dios, pero sin
prender fuego".
Ellos tomaron el novillo que
les dieron, lo prepararon e
invocaron a Baal desde la
mañana hasta el mediodía,
diciendo: "Baal, respóndenos".
Pero no se oyó ninguna
respuesta, y ellos seguían
danzando y brincando junto al
altar que habían hecho. Llegado
el mediodía, Elías comenzó
a reírse de ellos, diciéndoles:
"Griten más fuerte, porque a lo
mejor Baal, su dios, está muy
entretenido conversando o tiene
algún negocio o está de viaje.
A lo mejor está dormido y así lo
despiertan".
Ellos gritaron más fuerte y
empezaron a sangrarse, según
su costumbre, con cuchillos
y punzones, hasta que la
sangre les chorreaba por todo
el cuerpo. Cuando pasó el
mediodía, se pusieron en trance
hasta la hora de la ofrenda, pero
no se escuchó respuesta alguna
ni hubo nadie que atendiera sus
ruegos.
Entonces Elías le dijo al
pueblo: "Acérquense a mí".
Y todo el pueblo se le acercó.
Preparó el altar del Señor,
que había sido demolido.
Tomó doce piedras, según
el número de las tribus
de los hijos de Jacob
(a quien el Señor había dicho:
Tú te llamarás Israel). Con las
piedras levantó un altar en honor
del Señor e hizo alrededor del
altar una zanja, del ancho de
un surco. Acomodó la leña,
descuartizó el novillo y lo puso
sobre la leña.
Después dijo: "Llenen cuatro
cántaros de agua y derrámenla
sobre el holocausto y sobre la
leña". Y lo hicieron así. Volvió a
decirles: "Háganlo otra vez".
Y lo repitieron. De nuevo les
dijo: "Háganlo por tercera vez"
Y así lo hicieron. El agua corrió
alrededor del altar y llenó la
zanja por completo.
A la hora de la ofrenda se
acercó el profeta Elías y dijo:
"Señor, Dios de Abraham,
de Isaac y de Jacob; que se
vea hoy que tú eres el Dios
de Israel, que yo soy tu
servidor y que por orden tuya
he ejecutado todas estas
cosas. Respóndeme, Señor,
respóndeme, para que todo
este pueblo sepa que tú,
Señor, eres el Dios verdadero,
que puede cambiar los
corazones".
Entonces bajó el fuego del
Señor y consumió la víctima
destinada al holocausto y la
leña, y secó el agua de la zanja.
Al ver esto, todo el pueblo
tuvo miedo, y postrándose
en tierra, dijo: "El Señor es el
Dios verdadero. El Señor es el
Dios verdadero".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

El verdadero Dios puede cambiar los corazones

Miércoles **10** Junio

Salmo Responsorial *Salmo 15*

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.
Yo siempre he dicho
que tú eres mi Señor.

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.

Los ídolos abundan y tras ellos
se van todos corriendo;
más yo no he de ofrecerles
sacrificios,
jamás invocaré sus nombres.

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.

El Señor es la parte
que me ha tocado en herencia:
mi vida está en sus manos.
Tengo siempre presente al Señor
y con él a mi lado
jamás tropezaré.

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.

Enséñame el camino de la vida,
sáciame de gozo en tu presencia
y de alegría perpetua junto a ti.

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (5, 17-19)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.
Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.
Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo; no lo defraudó. Comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
11
Junio

Los exhorto a permanecer fieles a Dios

Memoria de san Bernabé, Apóstol

Antífona de Entrada

Dichoso san Bernabé, digno de ser contado entre los Apóstoles, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que mandaste separar a san Bernabé, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, para la obra de conversión de los gentiles, concede que el Evangelio de Cristo, que predicó con tanto entusiasmo, sea anunciado fielmente, de palabra y de obra.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles
(11, 21-26; 13, 1-3)

En aquellos días, fueron muchos los que se convirtieron y abrazaron la fe. Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo;

y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el “Negro”), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: “Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada”. Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 97*

El Señor ha revelado
a las naciones su justicia.

Cantemos al Señor
un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria.

El Señor ha revelado
a las naciones su justicia.

El Señor ha dado a conocer
su victoria
y ha revelado a las naciones
su justicia.
Una vez más ha demostrado Dios
su amor y su lealtad hacia Israel.

El Señor ha revelado
a las naciones su justicia.

La tierra entera ha contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Que todos los pueblos
y naciones
aclamen con júbilo al Señor.

El Señor ha revelado
a las naciones su justicia.

Cantemos al Señor
al son del arpa,
suenen los instrumentos.
Aclamemos al son de los clarines
al Señor, nuestro rey.

El Señor ha revelado
a las naciones su justicia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.
Aleluya.

“Que haya paz en esta casa”

Jueves
11
Junio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 7-13)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, envió Jesús a los Doce con estas instrucciones: “Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente.

No lleven con ustedes, en su cinturón, monedas de oro, de plata o de cobre. No lleven morral para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bordón, porque el trabajador tiene derecho a su sustento.

Cuando entren en una ciudad o en un pueblo, pregunten por alguien respetable y hospédense en su casa hasta que se vayan. Al entrar, saluden así: ‘Que haya paz en esta casa’. Y si aquella casa es digna, la paz de ustedes reinará en ella; si no es digna, el saludo de paz de ustedes no les aprovechará”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te rogamos, Señor, que santifiques con tu bendición las ofrendas que te presentamos, para que, al recibirlas de ti mismo, nos inflamen en el fuego de tu amor, por el que san Bernabé llevó a los gentiles la luz del Evangelio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Apóstoles I
Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Ya no los llamaré siervos, dice el Señor, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Habiendo recibido, Señor, la prenda de la vida eterna, te rogamos humildemente que lo que hemos celebrado bajo los signos sacramentales en memoria de san Bernabé, apóstol, lo lleguemos a contemplar en plenitud.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

«Te he amado», dice el Señor

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

1. «Te he amado», dice el Señor a una comunidad cristiana que, a diferencia de otras, no tenía ninguna relevancia ni recursos y estaba expuesta a la violencia y al desprecio: «A pesar de tu debilidad […] obligaré […] a que se postren delante de ti». Este texto evoca las palabras del cántico de María: «Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías».

2. La declaración de amor del Apocalipsis remite al misterio inextinguible que el Papa Francisco ha profundizado en la encíclica Dilexit nos sobre el amor divino y humano del Corazón de Cristo. En ella hemos admirado el modo en el que Jesús se identifica «con los más pequeños de la sociedad» y cómo con su amor, entregado hasta el final, muestra la dignidad de cada ser humano, sobre todo cuando es «más débil, miserable y sufriente». Contemplar el amor de Cristo «nos ayuda a prestar más atención al sufrimiento y a las carencias de los demás, nos hace fuertes para participar en su obra de liberación, como instrumentos para la difusión de su amor».

3. Por esta razón, en continuidad con la encíclica Dilexit nos, el Papa Francisco estaba preparando, en los últimos meses de su vida, una exhortación apostólica sobre el cuidado de la Iglesia por los pobres y con los pobres, titulada Dilexi te, imaginando que Cristo se dirigiera a cada uno de ellos diciendo: no tienes poder ni fuerza, pero «yo te he amado». Habiendo recibido como herencia este proyecto, me alegra hacerlo mío —añadiendo algunas reflexiones— y proponerlo al comienzo de mi pontificado, compartiendo el deseo de mi amado predecesor de que todos los cristianos puedan percibir la fuerte conexión que existe entre el amor de Cristo y su llamada a acercarnos a los pobres. De hecho, también yo considero necesario insistir sobre este camino de santificación, porque en el «llamado a reconocerlo en los pobres y sufrientes se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas, con las cuales todo santo intenta configurarse».

I. ALGUNAS PALABRAS INDISPENSABLES

4. Los discípulos de Jesús criticaron a la mujer que le había derramado un perfume muy valioso sobre su cabeza: «¿Para qué este derroche? —decían— Se hubiera podido vender el perfume a buen precio para repartir el dinero entre los pobres». Pero el Señor les dijo: «A los pobres los tendrán siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre». Aquella mujer había comprendido que Jesús era el Mesías humilde y sufriente sobre el que debía derramar su amor. ¡Qué consuelo ese ungüento sobre aquella cabeza que algunos días después sería atormentada por las espinas! Era un gesto insignificante, ciertamente, pero quien sufre sabe cuán importante es un pequeño gesto de afecto y cuánto alivio puede causar. Jesús lo comprende y sanciona su perennidad: «Allí donde se proclame esta Buena Noticia, en todo el mundo, se contará también en su memoria lo que ella hizo». La sencillez de este gesto revela algo grande. Ningún gesto de afecto, ni siquiera el más pequeño, será olvidado, especialmente si está dirigido a quien vive en el dolor, en la soledad o en la necesidad, como se encontraba el Señor en aquel momento.

5. Y es precisamente en esta perspectiva que el afecto por el Señor se une al afecto por los pobres. Aquel Jesús que dice: «A los pobres los tendrán siempre con ustedes» expresa el mismo concepto que cuando promete a los discípulos: «Yo estaré siempre con ustedes». Y al mismo tiempo nos vienen a la mente aquellas palabras del Señor: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo». No estamos en el horizonte de la beneficencia, sino de la Revelación; el contacto con quien no tiene poder ni grandeza es un modo fundamental de encuentro con el Señor de la historia. En los pobres Él sigue teniendo algo que decirnos.

Continúa en la pág. 38…

Viernes
12
Junio

El Señor te ha elegido

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

Antífona de Entrada

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que, gozosos de honrar el Corazón de tu amado Hijo, al recordar la grandeza de los beneficios de su amor, merezcamos recibir gracias cada vez más abundantes de esa fuente celestial.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén

Primera Lectura

Lectura del libro del Deuteronomio (7, 6-11)

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: "Eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas pueblo suyo entre todos los pueblos de la tierra.

El Señor se ha comprometido contigo y te ha elegido, no por ser tú el más numeroso de todos los pueblos, ya que al contrario, eres el menos numeroso; más bien te ha elegido por el amor que te tiene y para cumplir el juramento hecho a tus padres. Por eso, el Señor, con mano firme, te sacó de la esclavitud y del poder del faraón, rey de Egipto.

Reconoce, pues, que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero y fiel. El guarda su alianza y su misericordia hasta mil generaciones para los que lo aman y cumplen sus mandamientos; pero castiga a quienes lo odian, y los hace perecer sin demora.

Guarda, pues, los mandamientos, preceptos y leyes que yo te mando hoy poner en práctica".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 102*

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga
su santo nombre.
Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides de sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor
y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor hace justicia
y le da la razón al oprimido.
A Moisés le mostró su bondad
y sus prodigios al pueblo
de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo
y misericordioso,
lento para enojarse y generoso
para perdonar.
No nos trata como merecen
nuestras culpas,
ni nos paga
según nuestros pecados.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Viernes
12
Junio

El amor viene de Dios

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (4, 7-16)

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor.
El amor que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.
A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11, 25-30)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Dispuestos a aprender de Jesús, que es manso y humilde de corazón, oremos a Dios para que Él grabe en nuestro corazón los rasgos de su amor. Digamos:

Enséñanos a amar.

En Jesús encontramos ayuda y consuelo

Viernes
12
Junio

Para que seamos imagen viva de Jesús:

Enséñanos a amar.

Para que la fidelidad de Dios estimule la respuesta fiel de los pastores de la Iglesia:

Enséñanos a amar.

Para que la misericordia de Dios siga manifestándose a los pecadores y a los que cierran sus entrañas a las necesidades de sus hermanos:

Enséñanos a amar.

Para que el amor que Cristo nos manifestó sea el distintivo de sus discípulos:

Enséñanos a amar.

Para que los enfermos que están cansados, los encarcelados que se sienten agobiados, las viudas que están tristes, encuentren en Jesús una ayuda y un consuelo:

Enséñanos a amar.

Para que nuestra vida esté marcada por la mansedumbre y la sencillez de Jesús y seamos imagen de su amor:

Enséñanos a amar.

Celebrante:
Tú, que eres manso y humilde de corazón, escucha nuestras oraciones, renuévanos en tu amor, y haz que amemos a nuestros hermanos como Tú nos amas. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio propio
Inmenso amor de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Dice el Señor: si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. De aquel que cree en mí, brotarán ríos de agua viva.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Sábado
13
Julio

La Virgen María meditaba la Palabra

Corazón Inmaculado de María

Antífona de Entrada

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, haz que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (19, 19-21)

Por aquel entonces, Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última.
Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: "Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré". Elías le contestó: "Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo".
Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 15*

Señor,
mi vida está en tus manos.

Protégeme, Dios mío,
pues eres mi refugio.
Yo siempre he dicho
que tú eres mi Señor.
El Señor es la parte
que me ha tocado en herencia:
mi vida está en sus manos.

Señor,
mi vida está en tus manos.

Bendeciré al Señor,
que me aconseja;
hasta de noche me instruye
internamente.
Tengo siempre presente al Señor
y con él a mi lado,
jamás tropezaré.

Señor,
mi vida está en tus manos.

Por eso se me alegran
el corazón y el alma
y mi cuerpo vivirá tranquilo,
porque tú no me abandonarás
a la muerte
ni dejarás que sufra yo
la corrupción.

Señor,
mi vida está en tus manos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosa la Virgen María, que guardaba la palabra de Dios y la meditaba en su corazón.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (2, 41-51)

Gloria a ti, Señor.

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la

Jesús escuchaba y hacia preguntas

Sábado
13
Julio

caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia". El les respondió: "¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?" Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. Palabra del Señor.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de Santa María Virgen V
María, imagen de la humanidad nueva

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Padre santo, fuente de la vida y del gozo.

Porque en esta etapa final de la historia has querido revelarnos el misterio escondido desde siglos, para que así el mundo entero retorne a la vida y recobre la esperanza. En Cristo, nuevo Adán, y en María, nueva Eva, se revela el misterio de tu Iglesia, como primicia de la humanidad redimida.

Por este inefable don la creación entera, con la fuerza del Espíritu Santo, emprende de nuevo su camino hacia la Pascua eterna.

Por eso nosotros, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

«¡No te olvides de los pobres!»

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 32

San Francisco

6. El Papa Francisco, recordando la elección de su nombre, contó que, después de haber sido elegido, un cardenal amigo lo abrazó, lo besó y le dijo: «¡No te olvides de los pobres!». Se trata de la misma recomendación hecha a san Pablo por las autoridades de la Iglesia cuando subió a Jerusalén para confirmar su misión. Años más tarde, el Apóstol pudo afirmar que fue esto lo que siempre había tratado de hacer. Y fue también la opción de san Francisco de Asís: en el leproso fue Cristo mismo quien lo abrazó, cambiándole la vida. La figura luminosa del Poverello nunca dejará de inspirarnos.

7. Fue él, hace ocho siglos, quien provocó un renacimiento evangélico entre los cristianos y en la sociedad de su tiempo. Al joven Francisco, antes rico y arrogante, le impactó encontrarse con la realidad de los marginados. El impulso que provocó no cesa de movilizar el ánimo de los creyentes y de muchos no creyentes, y «ha cambiado la historia». El mismo Concilio Vaticano II, según las palabras de san Pablo VI, se encuentra en este camino: «la antigua historia del buen samaritano ha sido el paradigma de la espiritualidad del Concilio». Estoy convencido de que la opción preferencial por los pobres genera una renovación extraordinaria tanto en la Iglesia como en la sociedad, cuando somos capaces de liberarnos de la autorreferencialidad y conseguimos escuchar su grito.

El grito de los pobres

8. A este respecto, hay un texto de la Sagrada Escritura al que siempre es necesario volver. Se trata de la revelación de Dios a Moisés junto a la zarza ardiente: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo […]. Ahora ve, yo te envío». Dios se muestra solícito hacia la necesidad de los pobres: «clamaron al Señor, y él hizo surgir un salvador». Por eso, escuchando el grito del pobre, estamos llamados a identificarnos con el corazón de Dios, que es premuroso con las necesidades de sus hijos y especialmente de los más necesitados. Permaneciendo, por el contrario, indiferentes a este grito, el pobre apelaría al Señor contra nosotros y seríamos culpables de un pecado , alejándonos del corazón mismo de Dios.

9. La condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia. En el rostro herido de los pobres encontramos impreso el sufrimiento de los inocentes y, por tanto, el mismo sufrimiento de Cristo. Al mismo tiempo, deberíamos hablar quizás más correctamente de los numerosos rostros de los pobres y de la pobreza, porque se trata de un fenómeno variado; en efecto, existen muchas formas de pobreza: aquella de los que no tienen medios de sustento material, la pobreza del que está marginado socialmente y no tiene instrumentos para dar voz a su dignidad y a sus capacidades, la pobreza moral y espiritual, la pobreza cultural, la del que se encuentra en una condición de debilidad o fragilidad personal o social, la pobreza del que no tiene derechos, ni espacio, ni libertad.

10. En este sentido, se puede decir que el compromiso en favor de los pobres y con el fin de remover las causas sociales y estructurales de la pobreza, aun siendo importante en los últimos decenios, sigue siendo insuficiente. Esto también porque vivimos en una sociedad que a menudo privilegia algunos criterios de orientación de la existencia y de la política marcados por numerosas desigualdades y, por tanto, a las viejas pobrezas de las que hemos tomado conciencia y que se intenta contrastar, se agregan otras nuevas, en ocasiones más sutiles y peligrosas. Desde este punto de vista, es encomiable el hecho de que las Naciones Unidas hayan puesto la erradicación de la pobreza como uno de los objetivos del Milenio.

Continúa en la pág. 54…

La fidelidad del Señor nunca se acaba

Decimoprimer Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
14
Junio

Antífona de Entrada

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Exodo
(19, 2-6)

En aquellos días, el pueblo de Israel salió de Refidim, llegó al desierto del Sinaí y acampó frente al monte. Moisés subió al monte para hablar con Dios.
El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: "Esto dirás a la casa de Jacob, esto anunciarás a los hijos de Israel:
'Ustedes han visto cómo castigué a los egipcios y de qué manera los he levantado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora bien, si escuchan mi voz y guardan mi alianza, serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, aunque toda la tierra es mía. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada' ".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 99*

El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.

Alabemos a Dios
todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos
en su templo.

El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.

Reconozcamos que el Señor
es Dios,
que él fue quien nos hizo
y somos suyos,
que somos su pueblo
y su rebaño.

El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.

Porque el Señor es bueno,
bendigámoslo,
porque es eterna su misericordia
y su fidelidad nunca se acaba.

El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(5, 6-11)

Hermanos: Cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena.
Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.
Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados

Domingo
14
Junio

Vayan en busca de las ovejas perdidas

por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (9, 36—10, 8)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al ver Jesús a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos".

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: "No vayan a tierra de paganos ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Sabiendo que somos propiedad del Señor, y dispuestos a guardar su alianza, oremos diciendo:

Te lo pedimos, Señor.

Para que con obras y palabras la Iglesia proclame que el Reino de Dios está cerca. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que los pastores del Pueblo de Dios trabajen y no cesen de promover la reconciliación de los cristianos. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Jesús, hazte presente en nuestras vidas

Domingo
14
Junio

Para que el Señor suscite nuevas vocaciones a la vida consagrada en el seno de las comunidades cristianas. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que los consagrados y misioneros trabajen con ilusión y entrega en el servicio a los enfermos, pobres y necesitados. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que los difuntos disfruten de la bondad del Señor en su gloria. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que Jesús se haga presente en nuestras vidas, y compartamos con generosidad los bienes que recibimos de Él. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Dominical I
El Misterio Pascual y el Pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Quien, por su Misterio Pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de tu propiedad, para que, trasladados por ti de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Lunes
15
Junio

Señor, haz caso de mis súplicas

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 11a. semana

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia. Se alegra mi corazón con tu auxilio; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (21, 1-16)

Nabot de Yezrael tenía una viña junto al palacio de Ajab, rey de Samaria, y Ajab le dijo a Nabot: "Dame tu viña para plantar ahí una huerta, ya que está pegada a mi casa; yo te doy por ella una viña mejor o si prefieres, te pago con dinero". Nabot le respondió a Ajab: "Dios me libre de darte la herencia de mis padres".

Ajab se fue a su casa, triste y enfurecido, porque Nabot le había dicho: "No te daré la herencia de mis padres". Se acostó en su cama, se volvió de cara a la pared y no quiso comer. Entonces se le acercó su esposa, Jezabel, y le dijo: "¿Por qué estás de mal humor y no quieres comer?" El respondió: "Es que hablé con Nabot de Yezrael y le dije que me vendiera

su viña o que, si prefería, yo se la cambiaría por otra mejor; pero él me respondió que no me daría su viña".

Su esposa Jezabel, le dijo: "¿No que tú eres el rey poderoso que manda en Israel? Levántate, come y alégrate. Yo te daré la viña de Nabot".

Entonces ella escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y hombres principales de la ciudad en que vivía Nabot. Las cartas decían: "Promulguen un ayuno, convoquen una asamblea y sienten a Nabot en primera fila. Pongan frente a él a dos malvados que lo acusen, diciendo: 'Ha maldecido a Dios y al rey'. Luego lo sacan fuera de la ciudad y lo apedrean hasta que muera".

Los habitantes de la ciudad, los ancianos y los hombres principales que vivían cerca de Nabot, hicieron lo que Jezabel les había mandado, de acuerdo con lo escrito en las cartas que les había remitido. Promulgaron un ayuno y en la asamblea sentaron a Nabot en primera fila. Llegaron los dos malvados, se sentaron frente a él y lo acusaron delante del pueblo, diciendo: "Nabot ha maldecido a Dios y al rey". Luego lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió. En seguida le mandaron avisar a Jezabel que Nabot había muerto apedreado.

Cuando Jezabel supo que Nabot había muerto apedreado, le dijo a Ajab: "Ve a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael, que no quiso vendértela, pues Nabot ya no vive: ha muerto". Apenas oyó Ajab que Nabot había muerto, fue a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 5*

Señor, atiende a mis gemidos.

Señor, oye mi voz,
atiende a mis gemidos,
haz caso de mis súplicas,
rey y Dios mío.

Señor, atiende a mis gemidos.

Pues tú no eres un Dios
al que pudiera
la maldad agradarle,
ni el malvado es tu huésped
ni ante ti puede estar
el arrogante.

Señor, atiende a mis gemidos.

Jesús dice: Al que te pide, dale

Lunes
15
Junio

Al malhechor detestas
y destruyes, Señor, al embustero;
aborreces al hombre sanguinario
y a quien es traicionero.

Señor, atiende a mis gemidos.

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero.
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (5, 38-42)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo, diente por diente;* pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto.
Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil.
Al que te pide, dale;
y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VI
El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.
Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.
Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.
Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
16
Junio

Olvida mis ofensas, Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 11a. semana

Antífona de Entrada

El Señor es mi refugio, lo invoqué y me libró. Me salvó porque me ama.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (21, 17-29)

Después de la muerte de Nabot, el Señor le dirigió la palabra al profeta Elías y le dijo: "Levántate y ve al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Se encuentra en la viña de Nabot, a donde ha ido para apropiársela. Dile lo siguiente: 'Esto dice el Señor: ¿Así que, además de asesinar, estás robando?' Dile también: 'Por eso, dice el Señor, en el mismo lugar en que los perros han lamido la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu propia sangre' ".

Ajab le dijo a Elías: "¿Has vuelto a encontrarme, enemigo mío?" Le respondió Elías: "Sí, te he vuelto a encontrar. 'Porque te has prestado para hacer el mal ante mis ojos, dice el Señor, yo mismo voy a castigarte: voy a barrer a tu posteridad y a exterminar en Israel a todo varón de tu casa, libre o esclavo. Haré con tu casa lo que hice con la de Jeroboam, hijo de Nebat, y con la de Basá, hijo de Ajías, porque has provocado mi cólera y has hecho pecar a Israel. A los hijos de Ajab que mueran en la ciudad, los devorarán los perros; y a los que mueran en el campo, se los comerán los buitres'. También contra Jezabel ha hablado el Señor y ha dicho: 'Los perros devorarán a Jezabel en el campo de Yezrael' ".

(Y es que en realidad no hubo otro que se prestara tanto como Ajab para hacer el mal ante los ojos del Señor, instigado por su esposa Jezabel. Su proceder fue abominable, porque adoró a los ídolos que habían hecho los amorreos, a quienes el Señor expulsó del país para dárselo a los hijos de Israel).

Cuando Ajab oyó estas palabras, desgarró sus vestiduras, se puso un vestido de sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba cabizbajo. Entonces el Señor le habló al profeta Elías y le dijo: "¿Has visto cómo se ha humillado Ajab en mi presencia? Por eso, no lo castigaré a él durante su vida, pero en vida de su hijo castigaré a su casa".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 50*

Misericordia, Señor,
hemos pecado.

Por tu inmensa compasión
y misericordia,
Señor, apiádate de mí
y olvida mis ofensas.
Lávame bien
de todos mis delitos
y purifícame de mis pecados.

Misericordia, Señor,
hemos pecado.

Puesto que reconozco
mis culpas,
tengo siempre presentes
mis pecados.
Contra ti solo pequé, Señor,
haciendo lo que a tus ojos
era malo.

Misericordia, Señor,
hemos pecado.

Aleja de tu vista mis maldades
y olvídate de todos mis pecados.
Líbrame de la sangre,
Dios, salvador mío,
y aclamará mi lengua tu justicia.

Misericordia, Señor,
hemos pecado.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (5, 43-48)

Gloria a ti, Señor.

¿Que hacen ustedes de extraordinario?

Martes
16
Junio

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo;* yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que haces tuyas nuestras ofrendas, que tú mismo nos das para dedicarlas a tu nombre, concédenos que también nos alcancen la recompensa eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VII
Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, y entonaré un himno de alabanza al Dios Altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento que nos nutre en nuestra vida temporal nos haga partícipes de la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
17
Junio

Señor, ¡qué bueno eres!

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 11a. semana

Antífona de Entrada

Mírame, Señor, y ten piedad
de mí, que estoy solo y afligido.
Ve mi pequeñez y mis trabajos,
y perdona todos mis pecados,
Dios mío.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes (2, 1. 6-14)

Esto fue lo que sucedió
cuando el Señor iba a arrebatar
a Elías en un remolino hacia
el cielo. Ese día Elías y Eliseo
habían salido de Guilgal. Al llegar
a Jericó, Elías le dijo a Eliseo:
"Quédate aquí, porque el Señor
me envía al Jordán". Respondió
Eliseo: "Por Dios y por tu vida
que no te dejaré ir solo".
Y se fueron los dos juntos.
Los acompañaban cincuenta
hombres de la comunidad de
los profetas, los cuales, al llegar
Elías y Elíseo a la orilla del
Jordán, se detuvieron a cierta
distancia de ellos. Elías tomó su
manto, lo enrolló y con él golpeó
las aguas; éstas se separaron
a un lado y a otro, y ambos
pasaron el río sin mojarse.
Después de cruzar, Elías le
dijo a Eliseo: "Pídeme lo que
quieras que haga por ti, antes de
que sea arrebatado de tu lado".
Respondió Eliseo: "Que sea el
heredero principal de tu espíritu".
Le dijo Elías: "Es difícil lo que
pides; pero si alcanzas a verme,
cuando sea arrebatado de tu
lado, lo obtendrás; si no,
no lo obtendrás".
Siguieron caminando
y conversando, cuando
un carro de fuego, con caballos
de fuego, se interpuso entre
ellos, y Elías subió al cielo
en un remolino. Eliseo lo veía
alejarse y le gritaba: "¡Padre mío,
padre mío, carro y auriga
de Israel!"
Y ya no lo volvió a ver.
Entonces se rasgó las
vestiduras, recogió el manto
que se le había caído a Elías,
regresó y se detuvo en la orilla
del Jordán. Tomó el manto
de Elías y golpeó con él las
aguas, y no se separaron.
Entonces dijo: "¿Dónde está
el Señor, el Dios de Elías?"
Volvió a golpear las aguas y
entonces se separaron a un lado
y a otro, y pasó Eliseo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 30*

Amemos al Señor
todos sus fieles.

¡Qué grande es la bondad
que has reservado,
Señor, para tus fieles!
Con quien se acoge a ti,
Señor, ¡qué bueno eres!

Amemos al Señor
todos sus fieles.

Tu presencia lo ampara
de todas las intrigas
de los hombres,
y lo pone a resguardo
de las burlas
y las murmuraciones.

Amemos al Señor
todos sus fieles.

Que amen al Señor
todos sus fieles,
pues protege a los leales
y a los soberbios
da lo que merecen.

Amemos al Señor
todos sus fieles.

Practicar obras de piedad tiene reglas

Miércoles
17
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (6, 1-6. 16-18)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres, para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Dirige, Señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras y de verdad, merezcamos entrar en el reino de los cielos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
18
Junio

Dichosos los que gozan de tu amistad, Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 11a. semana

Antífona de Entrada

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirácide)
(48, 1-15)

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. El hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto.

¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? Tú resucitaste del sepulcro a un muerto, lo arrancaste de la muerte por la palabra del Altísimo. Tú llevaste la ruina a los reyes y la muerte a los príncipes en su lecho.

Tú escuchaste las amenazas de Dios en el Sinaí y sus palabras de castigo en el Horeb.
Tú ungiste a reyes vengadores y nombraste como sucesor tuyo a un profeta.

En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel.

Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos, cuando vuelvas.

Cuando Elías fue arrebatado por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu. Ningún príncipe lo intimidó, nadie lo pudo dominar. Ninguna cosa le era imposible y aun estando en el sepulcro, resucitó a un muerto. En vida hizo prodigios y después de muerto, obras admirables.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 96*

Que se alegren los justos con el Señor.

Reina el Señor,
alégrese la tierra;
cante de regocijo
el mundo entero.
El trono del Señor se asienta
en la justicia y el derecho.

Que se alegren los justos con el Señor.

Un fuego que devora
a sus contrarios
a nuestro Dios precede;
deslumbran sus relámpagos
el orbe
y viéndolos,
la tierra se estremece.

Que se alegren los justos con el Señor.

Los montes se derriten
como cera
ante el Señor de toda la tierra.
Los cielos pregonan su justicia,
su inmensa gloria ven
todos los pueblos.

Que se alegren los justos con el Señor.

Los que adoran estatuas
que se llenen de pena
y se sonrojen,
lo mismo el que se jacta
de sus ídolos.
Que caigan ante Dios
todos los dioses.

Que se alegren los justos con el Señor.

Al hacer oración, no hables mucho

Jueves
18
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre!

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (6, 7-15)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando ustedes hagan oración, no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común IX

La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
19
Junio

Danos siempre la ayuda de tu gracia

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 11a. semana o memoria libre de san Romualdo, Abad

Antífona de Entrada

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes (11, 1-4. 9-18. 20)

Por aquel entonces, Atalía, madre del rey Ocozías, viendo que había muerto su hijo, decidió exterminar a toda la familia real. Pero Yehosebá, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a su sobrino Joás y lo sacó a escondidas de entre los hijos del rey, cuando los estaban asesinando, para ocultarlo de Atalía. Escondió al niño y a su nodriza, y así el niño pudo escapar de la muerte. Seis años estuvo oculto con ella en el templo del Señor, y entre tanto Atalía reinó en el país.

El año séptimo, el sacerdote Yehoyadá mandó llamar a los oficiales del ejército y a los

soldados de éstos, los introdujo en el templo del Señor, les mostró al hijo del rey e hizo con ellos un pacto con juramento, de cuidar al hijo del rey.

Los oficiales cumplieron el pacto que habían hecho con el sacerdote Yehoyadá. Cada cual se puso al frente de sus hombres, que entraban de guardia el sábado o terminaban su guardia el sábado, y se presentaron ante el sacerdote Yehoyadá. Este les entregó las lanzas y los escudos del rey David, que estaban en el templo del Señor. Cuando los soldados de la guardia, con las armas en la mano, se pusieron en fila desde el lado sur hasta el lado norte del templo, rodeando el altar, Yehoyadá sacó al hijo del rey, le puso la diadema y las insignias reales y lo ungió. Entonces todos aplaudieron y gritaron: "¡Viva el rey!"

Cuando Atalía escuchó el clamor popular, fue al templo del Señor, donde estaba reunida la gente. Entonces vio al rey, que estaba de pie sobre el estrado, según la costumbre, a los oficiales del ejército y a los heraldos en torno al rey, y a todo el pueblo que daba muestras de gran alegría, mientras sonaban las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestiduras y gritó: "¡Traición, traición!"

El sacerdote Yehoyadá dio esta orden a los oficiales: "Sáquenla del templo y maten al que la siga". El sacerdote les había dicho: "No podemos matarla en el templo del Señor". Así pues, los guardias la llevaron hasta el palacio real y le dieron muerte en la puerta de los caballos.

Entonces el sacerdote Yehoyadá renovó la alianza entre el Señor, el rey y el pueblo, por la cual ellos serían el pueblo del Señor.

Todo el pueblo penetró en el templo de Baal y lo destrozaron; destruyeron completamente el altar y sus estatuas, y a Matán, sacerdote de Baal, le dieron muerte delante del altar.

El sacerdote Yehoyadá puso centinelas en el templo del Señor. Todo el pueblo se llenó de alegría y la ciudad quedó tranquila. Atalía había sido muerta en el palacio real.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 131*

Dios le dará el trono de su padre David.

Dios prometió a David
—y el Señor no revoca
sus promesas—:
"Pondré sobre tu trono
a uno de tu propia descendencia.

Dios le dará el trono de su padre David.

¿Dónde está tu corazón?

Viernes
19
Junio

Si tus hijos son fieles
a mi alianza
y cumplen los mandatos
que yo enseñe,
también ocuparán sus hijos
tu trono para siempre".

Dios le dará el trono
de su padre David.

Esto es así, porque el Señor
ha elegido a Sión como morada:
"Aquí está mi reposo
para siempre;
porque así me agradó,
será mi casa.

Dios le dará el trono
de su padre David.

Aquí haré renacer el poder
de David y encenderé
una lámpara a mi ungido;
pondré sobre su frente
mi diadema,
ignominia daré a sus enemigos".

Dios le dará el trono
de su padre David.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (6, 19-23)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho los destruyen, donde los ladrones perforan las paredes y se los roban. Más bien acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho los destruyen, ni hay ladrones que perforen las paredes y se los roben; porque donde está tu tesoro, ahí también está tu corazón.

Tus ojos son la luz de tu cuerpo; de manera que, si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo tendrá luz. Pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo tendrá oscuridad. Y si lo que en ti debería ser luz, no es más que oscuridad, ¡qué negra no será tu propia oscuridad!"

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I

Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
20
Junio

¿Por qué quebrantan los preceptos de Dios?

Memoria libre de Santa María en Sábado

Antífona de Entrada

Floreció la vara de Jesé:
la Virgen concibió al que
es Dios y hombre; Dios nos
devolvió la paz, reconciliando
en sí lo más grande con lo
pequeño.

Oración Colecta

Oremos:
**Te pedimos, Señor,
que nos asista la venerable
intercesión de santa María
siempre Virgen, y que,
libres de todos los peligros,
nos haga gozar de tu paz.
Por nuestro Señor Jesucristo...**
Amén.

Primera Lectura

**Lectura del segundo libro
de las Crónicas** (24, 17-25)

Después de la muerte
del sacerdote Yehoyadá,
vinieron los jefes de Judá
a postrarse ante el rey; a
éste, sobornado por sus
regalos, le pareció bien lo
que le propusieron. Entonces
abandonaron el templo del
Señor, Dios de sus padres,
y dieron culto a los bosques
sagrados y a los ídolos. Este
pecado provocó la ira de Dios
sobre Judá y Jerusalén.
El Señor les envió profetas
para que se arrepintieran,
pero no hicieron caso a sus
amonestaciones.
Entonces el espíritu de Dios
inspiró a Zacarías, hijo del
sacerdote Yehoyadá, para que
se presentara ante el pueblo
y le dijera: "Esto dice el Señor
Dios: '¿Por qué quebrantan
los preceptos de Dios? Van al
fracaso. Han abandonado al
Señor y él los abandonará a
ustedes' ".
Pero el pueblo conspiró
contra él y, por orden del rey,
lo apedrearon en el atrio del
templo. El rey Joás no tuvo
en cuenta el bien que le había
hecho Yehoyadá y mató a su
hijo, Zacarías, quien exclamó
al morir: "Que el Señor te juzgue
y te pida cuentas".
Al cabo de un año, el ejército
sirio se dirigió contra Joás y
penetró en Judá y en Jerusalén;
mataron a todos los jefes
del pueblo y enviaron todo
el botín al rey de Damasco.
Aunque no era muy numeroso
el ejército sirio, el Señor
le dio la victoria sobre
el enorme ejército de los
judíos, porque el pueblo había
abandonado al Señor, Dios
de sus padres. Así fue como
se hizo justicia contra Joás.
Al retirarse los sirios, lo dejaron
gravemente herido y entonces
sus cortesanos conspiraron
contra él para vengar al hijo
del sacerdote Yehoyadá, y lo
asesinaron en su cama.
Lo enterraron en la ciudad
de David, pero no le dieron
sepultura en las tumbas
de los reyes.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 88*

***Proclamaré sin cesar
la misericordia del Señor.***

*"Un juramento hice a David,
mi servidor, dice el Señor,
una alianza pacté con mi elegido:
'Consolidaré tu dinastía
para siempre
y afianzaré tu trono eternamente'.*

***Proclamaré sin cesar
la misericordia del Señor.***

*Yo jamás le retiraré mi amor
ni violaré el juramento
que le hice. Nunca se extinguirá
su descendencia y su trono
durará igual que el cielo.*

***Proclamaré sin cesar
la misericordia del Señor.***

*Pero, si sus hijos abandonan
mi ley
y no cumplen mis mandatos,
si violan mis preceptos
y no guardan mi alianza,
castigaré con la vara
sus pecados
y con el látigo sus culpas,
pero no les retiraré mi favor.*

***Proclamaré sin cesar
la misericordia del Señor.***

*No desmentiré mi fidelidad,
no violaré mi alianza
ni cambiaré mis promesas".*

***Proclamaré sin cesar
la misericordia del Señor.***

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, siendo rico, se hizo
pobre, para enriquecernos
con su pobreza.
Aleluya.

A cada día le bastan sus propios problemas

Sábado
20
Junio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (6, 24-34)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse, puede prolongar su vida siquiera un momento?

¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón, en todo el esplendor de su gloria, se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

No se inquieten, pues, pensando: ¿Qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por

todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te presentamos Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de Santa María Virgen I
Maternidad de la santísima Virgen María

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de Santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todo los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

No debemos bajar la guardia respecto a la pobreza

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 38

11. Al compromiso concreto por los pobres también es necesario asociar un cambio de mentalidad que pueda incidir en la transformación cultural. En efecto, la ilusión de una felicidad que deriva de una vida acomodada mueve a muchas personas a tener una visión de la existencia basada en la acumulación de la riqueza y del éxito social a toda costa, que se ha de conseguir también en detrimento de los demás y beneficiándose de ideales sociales y sistemas políticos y económicos injustos, que favorecen a los más fuertes. De ese modo, en un mundo donde los pobres son cada vez más numerosos, paradójicamente, también vemos crecer algunas élites de ricos, que viven en una burbuja muy confortable y lujosa, casi en otro mundo respecto a la gente común. Eso significa que todavía persiste —a veces bien enmascarada— una cultura que descarta a los demás sin advertirlo siquiera y tolera con indiferencia que millones de personas mueran de hambre o sobrevivan en condiciones indignas del ser humano. Hace algunos años, la foto de un niño tendido sin vida en una playa del Mediterráneo provocó un gran impacto y, lamentablemente, aparte de alguna emoción momentánea, hechos similares se están volviendo cada vez más irrelevantes, reduciéndose a noticias marginales.

12. No debemos bajar la guardia respecto a la pobreza. Nos preocupan particularmente las graves condiciones en las que se encuentran muchísimas personas a causa de la falta de comida y de agua. Cada día mueren varios miles de personas por causas vinculadas a la malnutrición. En los países ricos las cifras relativas al número de pobres tampoco son menos preocupantes. En Europa hay cada vez más familias que no logran llegar a fin de mes. En general, se percibe que han aumentado las distintas manifestaciones de la pobreza. Esta ya no se configura como una única condición homogénea, más bien se traduce en múltiples formas de empobrecimiento económico y social, reflejando el fenómeno de las crecientes desigualdades también en contextos generalmente acomodados. Recordemos que «doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos. Sin embargo, también entre ellas encontramos constantemente los más admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad de sus familias». Si bien en algunos países se observan cambios importantes, «la organización de las sociedades en todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones. Se afirma algo con las palabras, pero las decisiones y la realidad gritan otro mensaje», sobre todo si pensamos en las mujeres más pobres.

Prejuicios ideológicos

13. Más allá de los datos —que a veces son "interpretados" en modo tal de convencernos que la situación de los pobres no es tan grave—, la realidad general es bastante clara: «Hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral. Aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que "nacen nuevas pobrezas". Cuando dicen que el mundo moderno redujo la pobreza, lo hacen midiéndola con criterios de otras épocas no comparables con la realidad actual. Porque en otros tiempos, por ejemplo, no tener acceso a la energía eléctrica no era considerado un signo de pobreza ni generaba angustia. La pobreza siempre se analiza y se entiende en el contexto de las posibilidades reales de un momento histórico concreto». Sin embargo, más allá de las situaciones específicas y contextuales, en un documento de la Comunidad Europea, en 1984, se afirmaba que «se entiende por personas pobres los individuos, las familias y los grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) son tan escasos que no tienen acceso a las condiciones de vida mínimas aceptables en el Estado miembro en que viven». Pero si reconocemos que todos los seres humanos tienen la misma dignidad, independientemente del lugar de nacimiento, no se deben ignorar las grandes diferencias que existen entre los países y las regiones.

Continúa en la pág. 62…

Canten y alaben al Señor

Decimosegundo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
21
Junio

Antífona de Entrada

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (20, 10-13)

En aquel tiempo, dijo Jeremías: "Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'. Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 68*

Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Por ti he sufrido oprobios
y la vergüenza cubre
mi semblante.
Extraño soy y advenedizo,
aun para aquellos
de mi propia sangre;
pues me devora
el celo de tu casa,
el odio del que te odia,
en mí recae.

Escúchame, Señor, porque eres bueno.

A ti, Señor, elevo mi plegaria,
ven en mi ayuda pronto;
escúchame conforme
a tu clemencia,
Dios fiel en el socorro.
Escúchame, Señor,
pues eres bueno
y en tu ternura vuelve a mí
tus ojos.

Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Se alegrarán, al verlo,
los que sufren;
quienes buscan a Dios
tendrán más ánimo,
porque el Señor
jamás desoye al pobre
ni olvida al que se encuentra
encadenado.
Que lo alaben por esto
cielo y tierra,
el mar y cuanto en él habita.

Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Domingo
21
Junio

El Señor ha salvado la vida de su pobre

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (5, 12-15)

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre aquellos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir.

Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el pecado de un solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 26-33)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

A Dios, que en su gran bondad siempre nos escucha, digámosle:

Escúchanos, Señor.

¡No tengan miedo!

Por la Iglesia: para que continúe en el mundo la obra salvadora de Jesucristo.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por los pastores del Pueblo de Dios: para que viviendo en comunión con el Sucesor de Pedro promuevan la unidad de los cristianos.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por los que son humillados, tratados injustamente o abandonados: para que el Señor se les manifieste con su bondad.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por los que hacen el mal, persiguen a los justos o fomentan la violencia: para que Dios se les manifieste y cambien de vida. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Por los difuntos: para que los méritos de Cristo les alcance la gloria del cielo.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por los que compartimos esta Eucaristía: para que cimentados en Cristo no desfallezcamos en la vivencia de nuestra fe.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Celebrante:
Escucha a tus hijos que te suplican, y no permitas que nunca nos apartemos de Ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical II
El misterio de la salvación

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Quien, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen María; muriendo en la cruz, nos libró de la muerte eterna y, resucitando de entre los muertos, nos dio vida eterna.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
22
Junio

Ustedes valen mucho para Dios

F. T. O.: Lunes 12a. sem. o mem. lib. de los santos Juan Fisher y Tomás Moro; o de san Paulino de Nola

Antífona de Entrada

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes (17, 5-8. 13-15. 18)

En aquellos días, Salmanasar, rey de Asiria, invadió el país, llegó a Samaria y la sitió durante tres años. En el año noveno de Oseas, el rey de Asiria ocupó Samaria y deportó a los israelitas a Asiria. Los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las ciudades de Media.

Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra el Señor, su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto, y habían adorado a otros dioses, siguiendo las costumbres de las naciones que el Señor había exterminado a su llegada y que sus mismos reyes habían introducido.

El Señor había advertido a Israel y a Judá, por boca de todos los profetas y videntes, diciendo: "Enderecen sus malos caminos y cumplan mis mandamientos y preceptos, conforme a la ley que impuse a sus padres y que les manifesté por medio de mis siervos, los profetas". Pero ellos no escucharon y endurecieron su corazón como lo habían hecho sus padres, que no quisieron obedecer al Señor, su Dios. Despreciaron sus decretos, la alianza que estableció con sus padres y las advertencias que les hizo.

El Señor se enojó mucho contra Israel y lo arrojó de su presencia, y solamente quedó la tribu de Judá.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 59*

Escúchanos, Señor,
y sálvanos.

Dios nuestro,
nos has rechazado
y nos has deshecho.
Estabas enojado,
pero ahora vuélvete a nosotros.

Escúchanos, Señor,
y sálvanos.

Has sacudido la tierra,
la has agrietado;
repara sus grietas,
porque se desmorona.
Hiciste sufrir un desastre
a tu pueblo, nos diste a beber
un vino que nos hace temblar.

Escúchanos, Señor,
y sálvanos.

Tú, Señor, nos has rechazado
y no acompañas ya
a nuestras tropas.
Ayúdanos contra el enemigo,
porque la ayuda del hombre
es inútil.
Con Dios haremos maravillas,
porque él vencerá
a nuestros enemigos.

Escúchanos, Señor,
y sálvanos.

Cumplan mis mandamientos, dice el Señor

Lunes
22
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (7, 1-5)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán.
¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: 'Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo', cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
23
Junio

Con la medida que midan, los medirán

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 12a. semana

Antífona de Entrada

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes
(19, 9-11. 14-21. 31-35. 36)

En aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros para decir a Ezequías:
"Díganle esto a Ezequías, rey de Judá: 'Que no te engañe tu Dios, en el que confías, pensando que no será entregada Jerusalén en manos del rey de Asiria. Sabes bien que los reyes de Asiria han exterminado a todos los países, ¿y crees que sólo tú te vas a librar de mí?' "
Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó. Luego se fue al templo, y desenrollando la carta delante del Señor, hizo esta oración:
"Señor, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, tú eres el único Dios de todas las naciones del mundo, tú has hecho los cielos y la tierra. Acerca, Señor, tus oídos y escucha; abre, Señor, tus ojos y mira. Oye las palabras con que Senaquerib te ha insultado a ti, Dios vivo.
Es cierto, Señor, que los reyes de Asiria han exterminado a todas las naciones y han entregado sus dioses al fuego, porque ésos no son dioses, sino objetos de madera y de piedra, hechos por hombres, y por eso han sido aniquilados.
Pero tú, Señor, Dios nuestro, sálvanos de su mano para que sepan todas las naciones que sólo tú, Señor, eres Dios".
Entonces el profeta Isaías, hijo de Amós, mandó decir a Ezequías: "Esto dice el Señor, Dios de Israel: 'He escuchado tu oración'. Esta es la palabra que el Señor pronuncia contra Senaquerib, rey de Asiria:
'Te desprecia y se burla de ti la doncella, la ciudad de Sión; a tus espaldas se ríe de ti la ciudad de Jerusalén.
De Jerusalén saldrá un pequeño grupo y del monte Sión unos sobrevivientes.
El celo del Señor de los ejércitos lo cumplirá'.
Por eso, esto dice el Señor contra el rey de Asiria: 'No entrará en esta ciudad. No lanzará sus flechas contra ella. No se le acercará con escudos ni levantará terraplenes frente a ella. Por el camino por donde vino se volverá. No entrará en esta ciudad'. Palabra del Señor.
'La protegeré y la salvaré por ser yo quien soy y por David, mi siervo' ".
Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento asirio. Por la mañana, al contemplar los cadáveres, Senaquerib, rey de Asiria, levantó su campamento y regresó a Nínive.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 47*

Recordamos, Señor,
tu gran amor.

Grande es el Señor
y muy digno de alabanza,
en la ciudad de nuestro Dios.
Su monte santo, altura hermosa,
es la alegría de toda la tierra.

Recordamos, Señor,
tu gran amor.

El monte Sión,
en el extremo norte,
es la ciudad del rey supremo.
Entre sus baluartes
ha surgido Dios
como una fortaleza inexpugnable.

Recordamos, Señor,
tu gran amor.

Recordamos, Señor,
tu gran amor
en medio de tu templo.
Tu renombre, Señor,
y tu alabanza,
llenan el mundo entero.

Recordamos, Señor,
tu gran amor.

Entren por la puerta estrecha

Martes
23
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (7, 6. 12-14)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No den a los perros las cosas santas ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.
Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas.
Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y amplio el camino que conduce a la perdición, y son muchos los que entran por él. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!"
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.
Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.
Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bendice, alma mía, al Señor; que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Dios se compadece ante la pobreza y la debilidad

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 54

14. Los pobres no están por casualidad o por un ciego y amargo destino. Menos aún la pobreza, para la mayor parte de ellos, es una elección. Y, sin embargo, todavía hay algunos que se atreven a afirmarlo, mostrando ceguera y crueldad. Obviamente entre los pobres hay también quien no quiere trabajar, quizás porque sus antepasados, que han trabajado toda la vida, han muerto pobres. Pero hay muchos —hombres y mujeres— que de todas maneras trabajan desde la mañana hasta la noche, a veces recogiendo cartones o haciendo otras actividades de ese tipo, aunque este esfuerzo sólo les sirva para sobrevivir y nunca para mejorar verdaderamente su vida. No podemos decir que la mayor parte de los pobres lo son porque no hayan obtenido "méritos", según esa falsa visión de la meritocracia en la que parecería que sólo tienen méritos aquellos que han tenido éxito en la vida.

15. También los cristianos, en muchas ocasiones, se dejan contagiar por actitudes marcadas por ideologías mundanas o por posicionamientos políticos y económicos que llevan a injustas generalizaciones y a conclusiones engañosas. El hecho de que el ejercicio de la caridad resulte despreciado o ridiculizado, como si se tratase de la fijación de algunos y no del núcleo incandescente de la misión eclesial, me hace pensar que siempre es necesario volver a leer el Evangelio, para no correr el riesgo de sustituirlo con la mentalidad mundana. No es posible olvidar a los pobres si no queremos salir fuera de la corriente viva de la Iglesia que brota del Evangelio y fecunda todo momento histórico.

II. DIOS OPTA POR LOS POBRES

La opción por los pobres

16. Dios es amor misericordioso y su proyecto de amor, que se extiende y se realiza en la historia, es ante todo su descenso y su venida entre nosotros para liberarnos de la esclavitud, de los miedos, del pecado y del poder de la muerte. Con una mirada misericordiosa y el corazón lleno de amor, Él se dirigió a sus criaturas, haciéndose cargo de su condición humana y, por tanto, de su pobreza. Precisamente para compartir los límites y las fragilidades de nuestra naturaleza humana, Él mismo se hizo pobre, nació en carne como nosotros, lo hemos conocido en la pequeñez de un niño colocado en un pesebre y en la extrema humillación de la cruz, allí compartió nuestra pobreza radical, que es la muerte. Se comprende bien, entonces, por qué se puede hablar también teológicamente de una opción preferencial de Dios por los pobres, una expresión nacida en el contexto del continente latinoamericano y en particular en la Asamblea de Puebla, pero que ha sido bien integrada en el magisterio de la Iglesia sucesivo. Esta "preferencia" no indica nunca un exclusivismo o una discriminación hacia otros grupos, que en Dios serían imposibles; esta desea subrayar la acción de Dios que se compadece ante la pobreza y la debilidad de toda la humanidad y, queriendo inaugurar un Reino de justicia, fraternidad y solidaridad, se preocupa particularmente de aquellos que son discriminados y oprimidos, pidiéndonos también a nosotros, su Iglesia, una opción firme y radical en favor de los más débiles.

Continúa en la pág. 88…

Miércoles
24
Junio

Señor, tú conoces mi alma

Solemnidad de la Natividad de san Juan Bautista - Misa del día

Antífona de Entrada

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.
Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de la salvación y de la paz.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (49, 1-6)

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.
Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo:
"Tú eres mi siervo, Israel;
en ti manifestaré mi gloria".
Entonces yo pensé: "En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios".
Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo —tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza—. Ahora, pues, dice el Señor: "Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 138*

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente:
tú conoces cuándo me siento
y me levanto, desde lejos sabes
mis pensamientos,
tú observas mi camino
y mi descanso,
todas mis sendas
te son familiares.

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú formaste mis entrañas,
me tejiste en el seno materno.
Te doy gracias
por tan grandes maravillas;
soy un prodigio y tus obras
son prodigiosas.

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Conocías plenamente mi alma;
no se te escondía mi organismo,
cuando en lo oculto
me iba formando
y entretejiendo en lo profundo
de la tierra.

Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Segunda Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (13, 22-26)

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: "Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: *He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.*
Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: 'Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias'.
Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Miércoles
24
Junio

Mi recompensa la tenía mi Dios

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (1, 57-66. 80)

Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: "No. Su nombre será Juan". Ellos le decían: "Pero si ninguno de tus parientes se llama así".

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. El pidió una tablilla y escribió: "Juan es su nombre". Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: "¿Qué va a ser de este niño?" Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Oremos con confianza a Dios, que, con el nacimiento de Juan el Bautista, inauguró la etapa definitiva de la preparación de su pueblo, para recibir al Salvador y digamos:

Te rogamos, óyenos.

Por la Iglesia del nuevo milenio cristiano: para que, por la intercesión de San Juan Bautista, su presencia en el mundo sea un vivo anuncio de que el Reino de Dios está cerca y se manifiesta por la palabra, el compromiso y la adhesión a Jesucristo presente en la historia. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Por los sacerdotes y sus colaboradores: para que, fieles a su misión profética, como San Juan Bautista, hagan oír la voz del Evangelio allí donde el dolor, la opresión, la guerra, la miseria y el pecado sumergen al hombre en la desesperación y en el sinsentido de la vida.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

El Reino de Dios está cerca de nosotros

Miércoles
24
Junio

Por los cristianos: para que con nuestra fidelidad cooperemos a la consolidación de la paz, al respeto a la vida, a la extensión del mensaje liberador de Jesucristo y a la construcción de una Iglesia comprometida.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por los que han sido llamados al servicio del Reino de los cielos: para que sean para el mundo testigos de la luz salvadora de Dios.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por los que sufren en el cuerpo o en el alma, por los que están siendo torturados: para que sus padecimientos les ayuden a acercarse más a Dios y Él los alivie y conforte.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por nosotros: para que aprendamos a ser humildes y manifestemos a todos los hombres que el Reino de Dios está cerca de nosotros.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
**Gracias, Padre, porque cuidas de tu pueblo y no dejas de enriquecerlo con profetas que dan su vida en el anuncio de tu Palabra;
escucha las oraciones que te hemos presentado en la solemnidad del nacimiento de San Juan Bautista,
y por los méritos de su vida, unidos a los de tu Hijo, llévanos cada vez más cerca de Ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.**
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

**Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**
Amén.

Prefacio propio
La misión del Precursor.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer.
Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo.
Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre.
Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

Oración después de la Comunión

Oremos:
**Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**
Amén.

Jueves
25
Junio

Socórrenos, Dios nuestro

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 12a. semana

Antífona de Entrada

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado, concede a tus fieles una santa alegría para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes (24, 8-17)

Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, de Jerusalén. Joaquín, igual que su padre, hizo lo que el Señor reprueba.

En aquel tiempo, subió contra Jerusalén el ejército de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y sitió la ciudad. Nabucodonosor llegó a la ciudad mientras sus hombres la sitiaban. Entonces Joaquín, rey de Judá, junto con su madre, sus servidores, sus jefes y sus funcionarios, se rindieron al rey de Babilonia y éste los hizo prisioneros. Era el octavo año del reinado de Nabucodonosor.

Nabucodonosor se llevó de Jerusalén todos los tesoros del templo del Señor y los del palacio real. Destrozó todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo, conforme a las órdenes del Señor.

Nabucodonosor se llevó al cautiverio a toda Jerusalén, a todos los jefes y hombres de importancia, con todos los carpinteros y herreros, en número de diez mil, y sólo dejó a la gente pobre de la región. También llevó cautivos a Babilonia al rey Joaquín, con su madre, sus mujeres, los funcionarios de palacio y toda la gente valiosa, todos los soldados, en número de siete mil, los carpinteros y herreros, en número de mil; y todos los hombres aptos para la guerra fueron deportados a Babilonia.

Y en lugar de Joaquín, Nabucodonosor nombró rey a un tío de Joaquín, Matanías, a quien le puso el nombre de Sedecías.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 78*

Socórrenos, Dios,
salvador nuestro.

Dios mío, los paganos
han invadido tu propiedad,
han profanado
tu santo templo
y han convertido a Jerusalén
en ruinas.

Socórrenos, Dios,
salvador nuestro.

Han echado los cadáveres
de tus siervos
a las aves de rapiña,
y la carne de tus fieles,
a los animales feroces.

Socórrenos, Dios,
salvador nuestro.

Hemos sido el escarnio
de nuestros vecinos,
la irrisión y la burla
de los que nos rodean.
¿Hasta cuándo, Señor,
vas a estar enojado
y va a arder como fuego
tu ira?

Socórrenos, Dios,
salvador nuestro.

Perdona nuestros pecados, Señor

Jueves
25
Junio

No recuerdes, Señor,
contra nosotros
las culpas de nuestros padres.
Que tu amor venga pronto
a socorrernos,
porque estamos
totalmente abatidos.

Socórrenos, Dios,
salvador nuestro.

Para que sepan quien eres,
socórrenos,
Dios y salvador nuestro.
Para que sepan quien eres,
sálvanos
y perdona nuestros pecados.

Socórrenos, Dios,
salvador nuestro.

Aclamación
ntes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (7, 21-29)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No todo el que me diga: '¡Señor, Señor!', entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: '¡Señor, Señor!, ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?' Entonces yo les diré en su cara: 'Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal'.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente".

Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso quien se acoge a él.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
26
Junio

Cristo hizo suyas nuestras debilidades

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 12a. semana

Antífona de Entrada

Por serte fiel, yo contemplaré tu rostro, Señor, y al despertar, espero saciarme de gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes (25, 1-12)

El día diez del mes décimo del año noveno del reinado de Sedecías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, la sitió y construyó torres de asalto alrededor de ella. La ciudad estuvo sitiada hasta el año undécimo del reinado de Sedecías.

El día nueve del cuarto mes, cuando el hambre había arreciado en la ciudad y la población no tenía ya nada que comer, abrieron una brecha en la muralla de la ciudad. El rey Sedecías y sus hombres huyeron de noche por el camino de la puerta que está entre los dos muros del jardín del rey, y ocultándose de los caldeos,

que tenían cercada la ciudad, escaparon en dirección al desierto.

El ejército caldeo persiguió al rey y le dio alcance en los llanos de Jericó, donde su ejército se dispersó y lo abandonó. Los caldeos capturaron al rey y lo llevaron a Riblá, donde estaba Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien lo sometió a juicio. Nabucodonosor hizo degollar a los hijos de Sedecías en su presencia, mandó que le sacaran los ojos y lo condujo encadenado a Babilonia.

El día séptimo del quinto mes del año décimo noveno del reinado de Nabucodonosor en Babilonia, Nebuzaradán, jefe del ejército caldeo y súbdito del rey de Babilonia, entró en Jerusalén, quemó el templo del Señor, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Los soldados caldeos, que estaban con el jefe del ejército, destruyeron las murallas que rodeaban la ciudad. Nebuzaradán deportó al resto de la población y también a los que se habían rendido al rey de Babilonia, y sólo dejó a algunos campesinos pobres para trabajar las viñas y los campos.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 136

Tu recuerdo, Señor,
es mi alegría.

Junto a los ríos de Babilonia
nos sentábamos
a llorar de nostalgia;
de los sauces que estaban
en la orilla
colgamos nuestras arpas.

Tu recuerdo, Señor,
es mi alegría.

Aquellos que cautivos
nos tenían
pidieron que cantáramos.
Decían los opresores:
“Algún cantar de Sión,
alegres, cántemos”.

Tu recuerdo, Señor,
es mi alegría.

Pero, ¿cómo podíamos cantar
un himno al Señor
en tierra extraña?
¡Que la mano derecha
se me seque, si de ti,
Jerusalén,
yo me olvidara!

Tu recuerdo, Señor,
es mi alegría.

¡Que se me pegue
al paladar la lengua,
Jerusalén, si no te recordara,
o si fuera de ti,
alguna otra alegría
yo buscara!

Tu recuerdo, Señor,
es mi alegría.

Jesús extendió la mano y lo tocó

Viernes
26
Junio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (8, 1-4)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús bajó de la montaña, lo iba siguiendo una gran multitud. De pronto se le acercó un leproso, se postró ante él y le dijo: "Señor, si quieres, puedes curarme". Jesús extendió la mano y lo tocó, diciéndole: "Sí quiero, queda curado".
Inmediatamente quedó limpio de la lepra. Jesús le dijo: "No le vayas a contar esto a nadie. Pero ve ahora a presentarte al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés para probar tu curación".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.
Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados con los dones que hemos recibido, te suplicamos, Señor, que, participando frecuentemente de este sacramento, crezcan los efectos de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
27
Junio

Clama al Señor con toda el alma

F. T. O.: Sábado de la 12a. sem. o mem. libre de san Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida.
Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Oración Colecta

Oremos:
Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de las Lamentaciones
(2, 2. 10-14. 18-19)

El Señor ha destruido sin piedad todas las moradas de Jacob; en su furor ha destruido las fortalezas de Judá; ha echado por tierra y deshonrado al rey y a sus príncipes.
En el suelo están sentados, en silencio, los ancianos de Sión; se han echado ceniza en la cabeza y se han vestido de sayal. Humillan su cabeza hasta la tierra las doncellas de Jerusalén.
Mis ojos se consumen de tanto llorar y el dolor me quema las entrañas; la bilis me amarga la boca por el desastre de mi pueblo, al ver que los niños y lactantes desfallecen en las plazas de la ciudad.
Los niños les preguntan a sus madres: "¿Dónde hay pan?" Y caen sin fuerzas, como heridos, en las plazas de la ciudad, y expiran en brazos de sus madres.
¿Con quién podré compararte, Jerusalén? ¿Con quién te podré asemejar? ¿O qué palabras te podré decir para consolarte, virgen, hija de Sión? Inmensa como el mar es tu desgracia. ¿Quién podrá curarte?
Tus profetas te engañaron con sus visiones falsas e insensatas. No te hicieron ver tus pecados para evitarte así el cautiverio, y sólo te anunciaron falsedades e ilusiones.
Clama, pues, al Señor con toda el alma; gime, Jerusalén; deja correr a torrentes tus lágrimas de día y de noche; no te concedas descanso; que no dejen de llorar las niñas de tus ojos.
Levántate y clama al Señor durante toda la noche; derrama como agua tu corazón en la presencia de Dios; alza tus manos hacia él y ruega por la vida de tus pequeñuelos.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 73*

No te olvides, Señor,
de nosotros.

¿Por qué, Dios nuestro,
nos has abandonado
y está ardiendo tu cólera
contra las ovejas de tu rebaño?
Acuérdate de la comunidad
que adquiriste desde antiguo,
de la tribu que rescataste
para posesión tuya,
del monte Sión,
donde pusiste tu morada.

No te olvides, Señor,
de nosotros.

Ven a ver estas ruinas
interminables: el enemigo
ha arrasado todo el santuario;
rugieron los agresores
en medio de tu asamblea,
levantaron sus estandartes.

No te olvides, Señor,
de nosotros.

Parecía que se abrían
paso a hachazos
en medio de la maleza.
Con martillos y mazos
destrozaron todas las puertas;
prendieron fuego a tu santuario,
derribaron y profanaron
tu morada.

No te olvides, Señor,
de nosotros.

Acuérdate de tu alianza, Señor,
pues todo el país está
lleno de violencia.
Que el humilde no salga
defraudado,
y los pobres y afligidos
alaben tu nombre.

No te olvides, Señor,
de nosotros.

Jesús curó a todos los enfermos

Sábado
27
Junio

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosa la Virgen María,
que guardaba la palabra
de Dios y la meditaba
en su corazón.
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (8, 5-17)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un oficial romano y le dijo: "Señor, tengo en mi casa un criado que está en cama, paralítico, y sufre mucho".
El le contestó: "Voy a curarlo".
Pero el oficial le replicó: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; con que digas una sola palabra, mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; cuando le digo a uno: '¡Ve!', él va; al otro: '¡Ven!', y viene; a mi criado: '¡Haz esto!', y lo hace".
Al oír aquellas palabras, se admiró Jesús y dijo a los que lo seguían: "Yo les aseguro que en ningún israelita he hallado una fe tan grande. Les aseguro que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos.
En cambio, a los herederos del Reino los echarán fuera, a las tinieblas. Ahí será el llanto y la desesperación".
Jesús le dijo al oficial romano: "Vuelve a tu casa y que se te cumpla lo que has creído".
Y en aquel momento se curó el criado.
Al llegar Jesús a la casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre. Entonces la tomó de la mano y desapareció la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirles.
Al atardecer le trajeron muchos endemoniados. El expulsó a los demonios con su palabra y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo dicho por el profeta Isaías: *El hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores.*
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santifícalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VI
El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.
Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.
Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.
Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; él da alimento a sus fieles.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Domingo
28
Junio

Jesús, al resucitar, vive ahora para Dios

Decimotercer Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

Pueblos todos, aplaudan
y aclamen a Dios con gritos
de júbilo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes (4, 8-11. 14-16)

Un día pasaba Eliseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invitó con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Eliseo pasaba por ahí, iba a comer a su casa. En una ocasión, ella le dijo a su marido: "Yo sé que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una pequeña habitación. Le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que se quede allí, cuando venga a visitarnos".

Así se hizo y cuando Eliseo regresó a Sunem, subió a la habitación y se recostó en la cama. Entonces le dijo a su criado: "¿Qué podemos hacer por esta mujer?" El criado le dijo: "Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano". Entonces dijo Eliseo: "Llámala". El criado la llamó y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: "El año que viene, por estas mismas fechas, tendrás un hijo en tus brazos".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Salmo 88

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar
la misericordia del Señor,
y daré a conocer
que su fidelidad es eterna,
pues el Señor ha dicho:
"Mi amor es para siempre,
y mi lealtad,
más firme que los cielos".

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Señor, feliz el pueblo
que te alaba
y que a tu luz camina,
que en tu nombre se alegra
a todas horas
y al que llena de orgullo
tu justicia.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Feliz, porque eres tú
su honor y fuerza
y exalta tu favor nuestro poder.
Feliz, porque el Señor
es nuestro escudo
y el santo de Israel
es nuestro rey.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(6, 3-4. 8-11)

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido

Mi amor es para siempre, dice el Señor

Domingo
28
Junio

incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real, nación consagrada a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Aleluya.

Evangelio

†Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 37-42)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o su hija más que a mí, no es digno de mí, y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará.

Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.

Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Sólo Dios es el Señor y sólo Él puede darnos lo que con fe le pedimos. Digámosle:

Te lo pedimos, Señor.

Por la Iglesia: para que imitando a Cristo sea experta en humanidad, discierna e ilumine desde el Evangelio. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los pastores de la Iglesia: para que conduzcan a la comunidad cristiana con espíritu paternal y solicitud evangélica. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Domingo
28
Junio

Concédenos, Señor, serte fieles

Por nuestros gobernantes: para que se comprometan en la promoción de la justicia y la paz. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que el Señor llama a su seguimiento: para que no antepongan nada a su amor. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que han dejado este mundo: para que vivan con Cristo una vida nueva. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por nosotros: para que haciendo todo en nombre de Cristo nos identifiquemos con su misión salvadora. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Te lo pedimos a Ti que nos das la vida y que nos invitas a dar nuestra vida por el Reino de los Cielos.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical III
Nuestra humanidad salvada por la humanidad de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque reconocemos como obra de tu poder admirable no sólo haber socorrido nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino también el haber previsto el remedio en nuestra misma naturaleza mortal, y así, con lo que fue la causa de nuestra ruina, con eso mismo nos diste la salvación, por Cristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Bendice, alma mía, al Señor; que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

El Señor envió a su ángel, estoy seguro

Lunes
29
Junio

Solemnidad de san Pedro y san Pablo, apóstoles - Misa del día

Antífona de Entrada

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

(12, 1-11)

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Azimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: "Levántate pronto".

Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo: "Cíñete la túnica y ponte las sandalias", y Pedro obedeció. Después le dijo: "Ponte el manto y sígueme". Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: "Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran".

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 33

El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor me libró de todos mis temores.

Lunes
29
Junio

He luchado, he corrido, he perseverado

Proclamemos la grandeza
del Señor
y alabemos todos juntos
su poder.
Cuando acudí al Señor,
me hizo caso
y me libró de todos mis temores.

El Señor me libró
de todos mis temores.

Confía en el Señor
y saltarás de gusto,
jamás te sentirás decepcionado,
porque el Señor escucha
el clamor de los pobres
y los libra de todas
sus angustias.

El Señor me libró
de todos mis temores.

Junto a aquellos
que temen al Señor
el ángel del Señor
acampa y los protege.
Haz la prueba y verás
qué bueno es el Señor.
Dichoso el hombre
que se refugia en él.

El Señor me libró
de todos mis temores.

Segunda Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4, 6-8. 17-18)

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,
y los poderes del infierno
no prevalecerán sobre ella,
dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (16, 13-19)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas".

Luego les preguntó:
"Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo:
"Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Jesús le dijo entonces:
"¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
En la solemnidad de San Pedro y San Pablo, oremos junto a toda la Iglesia por el mundo y por los hombres y digamos con fe:

Te lo pedimos, Señor.

Que la Iglesia sea fiel a su apostolado gracias al Espíritu Santo y tenga una presencia significativa en medio del mundo. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Que los cristianos bendigamos constantemente al Señor, proclamemos su fidelidad y anunciemos con ilusión el Evangelio. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

¡Dichoso tú, Simón!

Lunes
29
Junio

Que el Papa experimente el auxilio del Espíritu Santo y cuente con la colaboración de los obispos y consagrados. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Que los cristianos, piedras vivas de la única Iglesia de Cristo, trabajemos por desterrar del mundo el egoísmo y la desconfianza, y seamos instrumentos de paz y reconciliación. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Que los que son perseguidos por creer en Jesucristo y por anunciarlo, experimenten la ayuda de Dios que los libra del peligro y los salva. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Que nosotros y todos los cristianos del tercer milenio seamos fieles al mandato evangelizador y hagamos de nuestras vidas un anuncio positivo de la cercanía y fidelidad de Dios. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Escucha, Señor, nuestras oraciones, edifica nuestra comunidad en Jesucristo, y haz que al compartir nuestra fe en el Evangelio experimentemos cómo se fortalece nuestra esperanza y se aviva nuestra caridad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio

La doble misión de san Pedro y san Pablo en la Iglesia.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro fundó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe.

De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el martirio, son igualmente venerados por tu pueblo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
30
Junio

El Señor Dios ha hablado

F. T. O.: Martes de la 13a. semana o memoria libre de los Primeros santos mártires de la Iglesia Romana

Antífona de Entrada

Dios habita en su santuario;
él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Amós (3, 1-8; 4, 11-12)

Escuchen estas palabras que el Señor les dirige a ustedes, hijos de Israel, y a todo el pueblo que hizo salir de Egipto:
"Sólo a ustedes los elegí entre todos los pueblos de la tierra, por eso los castigaré con mayor rigor por todos sus crímenes".
¿Acaso podrán caminar dos juntos, si no están de acuerdo?
¿Acaso no ruge el león en la selva, cuando tiene ya su presa?
¿Lanza su rugido el cachorro de león desde su cueva, si no ha cazado nada? ¿Cae el pájaro al suelo, sin que se le haya tendido una trampa?
¿Se levanta del suelo la trampa, sin que haya atrapado algo?
¿Se toca la trompeta en la ciudad, sin que se alarme la gente? ¿Hay alguna desgracia en la ciudad, sin que el Señor la mande? Ciertamente el Señor no hace nada sin revelar antes su designio a sus profetas.
Pues bien, ya ha rugido el león, ¿quién no tendrá miedo?
El Señor Dios ha hablado, ¿quién no profetizará?
Los he destruido a ustedes como a Sodoma y a Gomorra; han quedado como un tizón sacado del incendio y no se han vuelto a mí, dice el Señor.
Por eso te voy a tratar así, Israel, y porque así te voy a tratar, prepárate, Israel, a comparecer ante tu Dios".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 5*

Enséñame, Señor, tu santidad.

Tú no eres, Señor,
un Dios al que pudiera
la maldad agradarle,
ni el malvado es tu huésped
ni ante ti puede estar
el arrogante.

Enséñame, Señor, tu santidad.

Al malhechor detestas,
y destruyes, Señor,
al embustero;
aborreces al hombre
sanguinario
y a quien es traicionero.

Enséñame, Señor, tu santidad.

Pero yo, por tu gran
misericordia,
entraré en tu casa
y me postraré
en tu templo santo
con reverencia de alma.

Enséñame, Señor, tu santidad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Confío en el Señor,
mi alma espera y confía
en su palabra.
Aleluya.

Jesús dio una orden al viento y vino la calma

Martes
30
Junio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (8, 23-27)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús subió a una barca junto con sus discípulos. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan fuerte, que las olas cubrían la barca; pero él estaba dormido. Los discípulos lo despertaron, diciéndole: "Señor, ¡sálvanos, que perecemos!"

El les respondió: "¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?" Entonces se levantó, dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres, maravillados, decían: "¿Quién es éste, a quien hasta los vientos y el mar obedecen?"

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VII

Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Miércoles
1
Julio

Busquen el bien, no el mal, y vivirán

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 13a. semana

Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda;
Señor, date prisa en socorrerme.
Tú eres mi auxilio y mi salvación;
Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:
Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Amós (5, 14-15. 21-24)

Esto dice el Señor:
"Busquen el bien, no el mal,
y vivirán, y así estará con
ustedes, como ustedes mismos
dicen, el Señor, Dios de los
ejércitos. Aborrezcan el mal
y amen el bien, implanten la
justicia en los tribunales; quizá
entonces el Señor, Dios de los
ejércitos, tenga piedad de los
sobrevivientes de José.
Yo desprecio y detesto las
fiestas de ustedes, no me
agradan sus solemnidades.
Aunque me ofrezcan
holocaustos, no aceptaré sus
ofrendas ni miraré con agrado
sus sacrificios de novillos
gordos.
Alejen de mí el ruido de sus
canciones; no quiero escuchar

la música de sus arpas. Que
fluya la justicia como el agua
y la bondad como un torrente
inagotable".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 49*

Dios salva
al que cumple su voluntad.

Israel, pueblo mío,
escucha atento;
en contra tuya,
yo, tu Dios, declaro:

Dios salva
al que cumple su voluntad.

"No voy a reclamarte
sacrificios,
pues siempre están
ante mí tus holocaustos.
Pero ya no aceptaré
becerros de tu casa
ni cabritos de tus rebaños.

Dios salva
al que cumple su voluntad.

Pues todas las fieras
de la selva son mías
y hay miles de bestias
en mis montes.
Conozco todos los pájaros
del cielo
y es mío cuanto se mueve
en los campos.

Dios salva
al que cumple su voluntad.

Si yo estuviera hambriento,
nunca iría a decírtelo a ti,
pues todo es mío.
¿O acaso yo como carne
de toros
y bebo sangre de cabritos?

Dios salva
al que cumple su voluntad.

¿Por qué citas mis preceptos
y hablas a toda hora de mi pacto,
tú, que detestas la obediencia
y echas en saco roto
mis mandatos?"

Dios salva
al que cumple su voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Por su propia voluntad el Padre
nos engendró por medio del
Evangelio, para que fuéramos,
en cierto modo, primicias
de sus creaturas.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (8, 28-34)

Gloria a ti, Señor.

¿Qué quiere de nosotros Jesús?

Miércoles
1
Julio

En aquel tiempo, cuando Jesús desembarcó en la otra orilla del lago, en tierra de los gadarenos, dos endemoniados salieron de entre los sepulcros y fueron a su encuentro. Eran tan feroces, que nadie se atrevía a pasar por aquel camino. Los endemoniados le gritaron a Jesús: "¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Acaso has venido hasta aquí para atormentarnos antes del tiempo señalado?"

No lejos de ahí había una numerosa piara de cerdos que estaban comiendo. Los demonios le suplicaron a Jesús: "Si vienes a echarnos fuera, mándanos entrar en esos cerdos". El les respondió: "Está bien".

Entonces los demonios salieron de los hombres, se metieron en los cerdos y toda la piara se precipitó en el lago por un despeñadero y los cerdos se ahogaron.

Los que cuidaban los cerdos huyeron hacia la ciudad a dar parte de todos aquellos acontecimientos y de lo sucedido a los endemoniados. Entonces salió toda la gente de la ciudad al encuentro de Jesús, y al verlo, le suplicaron que se fuera de su territorio.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
2
Julio

El Señor me sacó de junto al rebaño

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 13a. semana

Antífona de Entrada

Acuérdate, Señor,
de tu alianza, no olvides
por más tiempo la suerte
de tus pobres. Levántate,
Señor, a defender tu causa,
no olvides las voces de los
que te buscan.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Amós (7, 10-17)

En aquel tiempo, Amasías, sacerdote de Betel, le envió este mensaje a Jeroboam, rey de Israel: "Amós está conspirando contra ti en Israel y el país ya no puede soportar sus palabras, pues anda diciendo que Jeroboam morirá a espada e Israel saldrá de su país al destierro".

Amasías le dijo a Amós: "Vete de aquí, visionario, y huye al país de Judá; gánate allá el pan, profetizando; pero no vuelvas a profetizar en Betel, porque es santuario del rey y templo del reino".

Respondió Amós: "Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: 'Ve y profetiza a mi pueblo, Israel'.

Y ahora escucha tú la palabra del Señor: 'Tú me dices: No profetices contra la casa de Israel. No vaticines contra la casa de Isaac'. Pues bien, esto dice el Señor: 'Tu mujer será deshonrada en plena calle; tus hijos e hijas morirán a espada; tu tierra se la repartirán los vencedores; tú mismo morirás en tierra pagana e Israel será desterrado lejos de su país' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 18*

La voluntad de Dios es santa.

La ley del Señor es perfecta
del todo y reconforta el alma;
inmutables son las palabras
del Señor
y hacen sabio al sencillo.

La voluntad de Dios es santa.

En los mandamientos de Dios
hay rectitud
y alegría para el corazón;
son luz los preceptos del Señor
para alumbrar el camino.

La voluntad de Dios es santa.

La voluntad de Dios es santa
y para siempre estable;
los mandamientos del Señor
son verdaderos
y enteramente justos.

La voluntad de Dios es santa.

Más deseables que el oro
y las piedras preciosas
las normas del Señor,
y más dulces que la miel
de un panal que gotea.

La voluntad de Dios es santa.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dios ha reconciliado consigo
al mundo, por medio de Cristo,
y nos ha encomendado
a nosotros el mensaje
de la reconciliación.
Aleluya.

¿Por qué piensan mal en sus corazones?

Jueves
2
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (9, 1-8)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús subió de nuevo a la barca, pasó a la otra orilla del lago y llegó a Cafarnaúm, su ciudad.

En esto, trajeron a donde él estaba a un paralítico postrado en una camilla. Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: "Ten confianza, hijo. Se te perdonan tus pecados".

Al oír esto, algunos escribas pensaron: "Este hombre está blasfemando". Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: "¿Por qué piensan mal en sus corazones? ¿Qué es más fácil: decir 'Se te perdonan tus pecados', o decir 'Levántate y anda'? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados, —le dijo entonces al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa".

El se levantó y se fue a su casa. Al ver esto, la gente se llenó de temor y glorificó a Dios, que había dado tanto poder a los hombres.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
3
Julio

Ustedes pertenecen a la familia de Dios

Fiesta de Santo Tomás, apóstol

Antífona de Entrada

Tú eres mi Dios, y yo confiaré en ti, tú eres mi Dios, te alabaré y te daré gracias; pondré en ti mi confianza, porque tú eres mi salvador.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, alegrarnos por la festividad del apóstol santo Tomás, para que siempre nos ayude con su protección y para que, creyendo, tengamos vida en el nombre de aquel a quien él mismo reconoció como Señor, Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (2, 19-22)

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al

edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.
Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 116*

Vayan por todo el mundo
y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor
todas las naciones,
que lo aclamen
todos los pueblos.

Vayan por todo el mundo
y prediquen el Evangelio.

Porque grande es su amor
hacia nosotros
y su fidelidad dura por siempre.

Vayan por todo el mundo
y prediquen el Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tomás, tú crees porque me has visto, dice el Señor; dichosos los que creen sin haberme visto.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (20, 24-29)

Gloria a ti, Señor.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano; métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:
En la fiesta de Santo Tomás, apóstol, presentemos al Padre del cielo nuestra oración por las necesidades del mundo entero y por la Iglesia.
Digamos:

Te lo pedimos, Señor.

No sigas dudando, sino cree

Viernes
3
Julio

Por la Iglesia del nuevo milenio: para que Dios robustezca su fe y para que los cristianos demos testimonio de Jesús como nuestro Dios y Señor. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por el Pueblo de Dios, edificado sobre la fe de los apóstoles: para que viva en plenitud la misión que se le ha encomendado y predique el Evangelio hasta los confines de la tierra. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que gozan de prosperidad material: para que aprendan a compartir sin egoísmo los bienes que de Dios han recibido. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que sienten vacilar su fe, por los que se han apartado de ella y por los que viven en la indiferencia: para que la intercesión de Santo Tomás les obtenga convicciones profundas, y una experiencia del amor de Dios que los haga retornar a Él. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los enfermos: para que el Señor les conforte. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que comulgamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo y nos llamamos discípulos suyos: para que seamos ante los hombres auténticos testigos de nuestra fe en Él. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Señor y Dios de bondad, que nos das tu Espíritu Santo para ayudarnos en nuestro peregrinar hacia Ti; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de Santo Tomás, apóstol, y concédenos vivir con espíritu de fe todos los acontecimientos de nuestra vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Al conmemorar la confesión de fe del apóstol santo Tomás, te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, para darte así el culto que mereces, y te pedimos humildemente que cuides en nosotros los dones que de ti hemos recibido.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Apóstoles I
Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Acerca tu mano, toca los agujeros que dejaron los clavos y no seas incrédulo, sino creyente.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Dios nuestro, en este sacramento hemos recibido verdaderamente el Cuerpo de tu Unigénito; concédenos que lo reconozcamos por la fe como Dios y Señor nuestro, y también lo confesemos con las obras y con la vida, a ejemplo del apóstol Tomás.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
4
Julio

Las palabras del Señor son de paz

Feria del Tiempo Ordinario: Sábado de la 13a. semana o memoria libre de Santa Isabel de Portugal

Antífona de Entrada

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Amós (9, 11-15)

Esto dice el Señor: "Aquel día renovaré la casa de David convertida en ruinas, taparé sus brechas, levantaré sus muros y la reconstruiré como era en otros tiempos, para que entre en posesión de lo que queda de Edom y de todas las naciones donde se invocó mi nombre".
Esto dice el Señor y él se encargará de cumplirlo.
"Días vendrán, dice el Señor, cuando el que ara alcanzará al segador y el que pisa las uvas, al sembrador; de los montes brotará vino y correrá por las colinas. Entonces haré volver a los cautivos de Israel: reconstruirán las ciudades destruidas y las habitarán, plantarán viñas y beberán de su vino, cultivarán huertos y comerán de sus frutos. Los plantaré en su suelo y ya no serán arrancados de la tierra que yo les di", dice el Señor, tu Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 84*

Escucharé
las palabras del Señor.

Escucharé las palabras
del Señor, palabras de paz
para su pueblo santo
y para los que se convierten
de corazón.

Escucharé
las palabras del Señor.

La misericordia y la verdad
se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo.

Escucharé
las palabras del Señor.

Cuando el Señor nos muestre
su bondad,
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá
camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas.

Escucharé
las palabras del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (9, 14-17)

Gloria a ti, Señor.

Escucharé las palabras del Señor

Sábado
4
Julio

En aquel tiempo,
los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?" Jesús les respondió: "¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán.

Nadie remienda un vestido viejo con un parche de tela nueva, porque el remiendo nuevo encoge, rompe la tela vieja y así se hace luego más grande la rotura. Nadie echa el vino nuevo en odres viejos, porque los odres se rasgan, se tira el vino y se echan a perder los odres. El vino nuevo se echa en odres nuevos y así las dos cosas se conservan".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Que la renuncia a las riquezas sean signo de confianza en Dios

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 62

17. Se comprenden en esta perspectiva las numerosas páginas del Antiguo Testamento en las que Dios es presentado como amigo y liberador de los pobres, Aquel que escucha el grito del pobre e interviene para liberarlo. Dios, refugio del pobre, por medio de los profetas —recordemos en particular a Amós e Isaías— denuncia las iniquidades en perjuicio de los más débiles y dirige a Israel la exhortación a renovar también el culto desde dentro, porque no se puede rezar ni ofrecer sacrificios mientras se oprime a los más débiles y a los más pobres. Desde el comienzo, la Escritura manifiesta con mucha intensidad el amor de Dios a través de la protección de los débiles y de los que menos tienen, hasta el punto de poder hablar de una auténtica "debilidad" de Dios para con ellos. «El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres […]. Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres».

Jesús, Mesías pobre

18. Toda la historia veterotestamentaria de la predilección de Dios por los pobres y el deseo divino de escuchar su grito —que he evocado brevemente— encuentra en Jesús de Nazaret su plena realización. En su encarnación, Él «se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano», de esa forma nos trajo la salvación. Se trata de una pobreza radical, fundada sobre su misión de revelar el verdadero rostro del amor divino. Por tanto, con una de sus admirables síntesis, san Pablo puede afirmar: «Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza».

19. En efecto, el Evangelio muestra que esta pobreza incidió en cada aspecto de su vida. Desde su llegada al mundo, Jesús experimentó las dificultades relativas al rechazo. El evangelista Lucas, narrando la llegada a Belén de José y María, ya próxima a dar a luz, observa con amargura: «No había lugar para ellos en el albergue». Jesús nació en condiciones humildes; recién nacido fue colocado en un pesebre y, muy pronto, para salvarlo de la muerte, sus padres huyeron a Egipto. Al inicio de la vida pública, fue expulsado de Nazaret después de haber anunciado que en Él se cumple el año de gracia del que se alegran los pobres. No hubo un lugar acogedor ni siquiera a la hora de su muerte, ya que lo condujeron fuera de Jerusalén para crucificarlo. En esta condición se puede resumir claramente la pobreza de Jesús. Se trata de la misma exclusión que caracteriza la definición de los pobres: ellos son los excluidos de la sociedad. Jesús es la revelación de este privilegium pauperum. Él se presenta al mundo no sólo como Mesías pobre sino como Mesías de los pobres y para los pobres.

20. Hay algunos indicios a propósito de la condición social de Jesús. En primer lugar, Él realizaba el oficio de artesano o carpintero, téktōn. Se trata de una categoría de personas que vivían de su trabajo manual. Además, al no poseer tierras, eran considerados inferiores respecto a los campesinos. Cuando el pequeño Jesús fue presentado en el Templo por José y María, sus progenitores ofrecieron una pareja de tórtolas o de pichones, que según las prescripciones del libro del Levítico era la ofrenda de los pobres. Un episodio evangélico significativo es el que relata cómo Jesús, junto con sus discípulos, arrancaban espigas para comer mientras atravesaban los campos, y esto —espigar los sembrados— sólo le era permitido a los pobres. Jesús mismo, luego, dice de sí: «Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza». Él, en efecto, es un maestro itinerante, cuya pobreza y precariedad es signo de su vínculo con el Padre y es lo que se le pide también a quien quiere seguirlo en el camino del discipulado, precisamente para que la renuncia a los bienes, a las riquezas y a las seguridades de este mundo sean signo visible de la confianza en Dios y en su providencia.

Continúa en la pág. 104…

Domingo
5
Julio

El Señor da su apoyo al agobiado

Decimocuarto Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado, concede a tus fieles una santa alegría para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Zacarías (9, 9-10)

Esto dice el Señor: "Alégrate sobremanera, hija de Sión; da gritos de júbilo, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado en un burrito.
El hará desaparecer de la tierra de Efraín los carros de guerra y de Jerusalén, los caballos de combate. Romperá el arco del guerrero y anunciará la paz a las naciones. Su poder se extenderá de mar a mar y desde el gran río hasta los últimos rincones de la tierra".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

Acuérdate, Señor,
de tu misericordia.

Dios y rey mío, yo te alabaré,
bendeciré tu nombre siempre
y para siempre.
Un día tras otro bendeciré
tu nombre y no cesará mi boca
de alabarte.

Acuérdate, Señor,
de tu misericordia.

El Señor es compasivo
y misericordioso,
lento para enojarse
y generoso para perdonar.
Bueno es el Señor
para con todos
y su amor se extiende a todas
sus creaturas.

Acuérdate, Señor,
de tu misericordia.

El Señor es siempre fiel
a sus palabras,
y lleno de bondad
en sus acciones.
Da su apoyo el Señor
al que tropieza
y al agobiado alivia.

Acuérdate, Señor,
de tu misericordia.

Que te alaben, Señor,
todas tus obras,
y que todos tus fieles
te bendigan.
Que proclamen la gloria
de tu reino
y den a conocer tus maravillas.

Acuérdate, Señor,
de tu misericordia.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(8, 9. 11-13)

Hermanos: Ustedes no viven conforme al desorden egoísta del hombre, sino conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu

Domingo
5
Julio

El Espíritu del Padre habita en ustedes

de Dios habita verdaderamente en ustedes. Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Por lo tanto, hermanos, no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11, 25-30)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Al Señor, que es clemente y misericordioso, elevemos nuestras oraciones por la Iglesia y por el mundo entero. Digamos con fe:

Te rogamos, óyenos.

Para que el Espíritu de Dios que habita en nosotros vigorice la presencia de Cristo en el mundo. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que el Espíritu de Cristo resucitado vivifique el ministerio de los obispos y sacerdotes. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Vengan a mí los que están fatigados

Domingo
5
Julio

Para que el Espíritu de justicia mueva el corazón de nuestros gobernantes a la promoción de la paz y del bien común.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Para que con mansedumbre y humildad de corazón los cristianos del tercer milenio ayudemos a los que están cansados y agobiados.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Para que el espíritu misericordioso de Dios se manifieste a los que viven esclavos de sus pasiones y los libere.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Para que con gratitud aceptemos el don de Dios que se nos manifiesta en Jesucristo.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
Señor, que el pueblo que te suplica no se vea defraudado y que movido por tu Espíritu te alabe como Señor del cielo y de la tierra.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical IV
Historia de la salvación

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque naciendo, restauró nuestra naturaleza caída; padeciendo en la cruz, borró nuestros pecados; resucitando de entre los muertos, nos proporcionó el acceso a la vida eterna, y ascendiendo hasta ti, Padre, nos abrió las puertas del Reino de los cielos.
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos, llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso quien se acoge a él.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
6
Julio

Yo te desposaré en la fidelidad, dice el Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 14a. sem. o mem. libre de Santa María Goretti, virgen y mártir

Antífona de Entrada

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Oseas (2, 16. 17-18. 21-22)

Esto dice el Señor: "Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel, al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día en que salió de Egipto. Aquel día, palabra del Señor, ella me llamará 'Esposo mío', y no me volverá a decir 'Baal mío'.

Israel, yo te desposaré conmigo para siempre. Nos uniremos en la justicia y la rectitud, en el amor constante y la ternura; yo te desposaré en la fidelidad y entonces tú conocerás al Señor".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

El Señor es compasivo y misericordioso.

Un día tras otro, Señor,
bendeciré tu nombre
y no cesará mi boca de alabarte.
Muy digno de alabanza
es el Señor,
por ser su grandeza incalculable.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Cada generación a la que sigue
anunciará tus obras y proezas.
Se hablará de tus hechos
portentosos,
del glorioso esplendor
de tu grandeza.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Alabarán tus maravillosos
prodigios
y contarán tus grandes acciones;
difundirán la memoria
de tu inmensa bondad
y aclamarán tus victorias.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo
y misericordioso,
lento para enojarse y generoso
para perdonar.
Bueno es el Señor
para con todos
y su amor se extiende
a todas sus creaturas.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (9, 18-26)

Gloria a ti, Señor.

“Hija, ten confianza; tu fe te ha curado”

Lunes
6
Julio

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se le acercó un jefe de la sinagoga, se postró ante él y le dijo: “Señor, mi hija acaba de morir; pero ven tú a imponerle las manos y volverá a vivir”.

Jesús se levantó y lo siguió, acompañado de sus discípulos. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orilla del manto, pues pensaba: “Con sólo tocar su manto, me curaré”. Jesús, volviéndose, la miró y le dijo: “Hija, ten confianza; tu fe te ha curado”. Y en aquel mismo instante quedó curada la mujer.

Cuando llegó a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús a los flautistas, y el tumulto de la gente y les dijo: “Retírense de aquí. La niña no está muerta; está dormida”. Y todos se burlaron de él. En cuanto hicieron salir a la gente, entró Jesús, tomó a la niña de la mano y ésta se levantó. La noticia se difundió por toda aquella región.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
7
Julio

El Señor es mi auxilio y mi escudo

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 14a. semana

Antífona de Entrada

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Oración Colecta

Oremos:
Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Oseas (8, 4-7. 11-13)

Esto dice el Señor: "Han nombrado reyes sin contar conmigo, han escogido príncipes sin saberlo yo. Con su oro y su plata se han hecho ídolos, para su perdición. Tu becerro, Samaria, es repulsivo y mi ira arde contra él. ¿Hasta cuándo serán incapaces de purificarse los hijos de Israel? Un artesano ha hecho ese becerro, que no es Dios, por eso quedará hecho trizas.

Siembran vientos y cosecharán tempestades; su trigo no dará espigas, no producirá harina su grano, y si la produce, los extranjeros se la comerán.

Efraín ha construido multitud de altares, y sólo le han servido para pecar. Aunque yo les escribiera todas mis leyes, las ignorarían como si fueran de un extraño. Aunque inmolen víctimas en mi honor y coman su carne, no me dan gusto, pues tengo presentes sus culpas y castigaré sus pecados. Por eso volverán a la esclavitud".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 113*

Nosotros confiamos en el Señor.

Nuestro Dios está en el cielo
y él ha hecho todo lo que quiso.
En cambio, los ídolos
de los paganos son oro y plata,
son dioses hechos
por artesanos.

Nosotros confiamos en el Señor.

Tienen boca, pero no hablan;
tienen ojos, pero no ven;
tienen orejas, pero no oyen;
tienen nariz, pero no huelen.

Nosotros confiamos en el Señor.

Tienen manos, pero no tocan;
tienen pies, pero no andan.
Que sean como ellos quienes los hacen
y cuantos confían en ellos.

Nosotros confiamos en el Señor.

Los hijos de Israel confían
en el Señor:
él es su auxilio y su escudo;
los hijos de Aarón confían
en el Señor:
él es su auxilio y su escudo.

Nosotros confiamos en el Señor

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.
Aleluya.

El Señor se compadecía de las multitudes

Martes
7
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (9, 32-38)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, llevaron ante Jesús a un hombre mudo, que estaba poseído por el demonio. Jesús expulsó al demonio y el mudo habló. La multitud, maravillada, decía: "Nunca se había visto nada semejante en Israel". Pero los fariseos decían: "Expulsa a los demonios por autoridad del príncipe de los demonios".

Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común III
Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
8
Julio

Recurre al Señor y a su poder

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 14a. semana

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Oseas (10, 1-3. 7-8. 12)

Israel era una viña frondosa
que daba abundante fruto.
Pero cuanto más se
multiplicaban sus frutos, más
se multiplicaban sus altares
paganos; cuanto más rico era
el país, más ricos fueron sus
monumentos a los ídolos.
Su corazón está dividido
y van a pagar sus culpas.
El Señor derribará sus altares
y demolerá sus monumentos.
Pero ellos dicen: "No tenemos
rey". Pero si no temen al Señor,
¿qué podrá hacer por ellos
el rey?
Samaria y su becerro
desaparecerán como espuma
sobre el agua. Todos los
santuarios de los ídolos
serán destruidos y sobre sus
altares crecerán espinas y
cardos, porque la idolatría
ha sido el pecado de Israel.
Entonces gritarán a los montes:
"¡Cúbrannos!", y a las colinas:
"¡Sepúltennos!"
Siembren justicia y cosecharán
misericordia; preparen sus tierras
para la siembra, pues ya es
tiempo de buscar al Señor,
para que venga y llueva la
salvación sobre ustedes.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 104

Recurramos al Señor
y a su poder.

Entonen en su honor
himnos y cantos,
celebren los portentos
del Señor.
Del nombre del Señor
enorgullézcanse
y siéntase feliz el que lo busca.

Recurramos al Señor
y a su poder.

Recurran al Señor
y a su poder,
y a su presencia acudan.
Recuerden los prodigios
que él ha hecho,
sus portentos y oráculos.

Recurramos al Señor
y a su poder.

Descendientes de Abraham,
su servidor,
estirpe de Jacob, su predilecto,
escuchen: El Señor
es nuestro Dios
y gobiernan la tierra
sus decretos.

Recurramos al Señor
y a su poder.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio.
Aleluya.

Mi alma tiene sed del Dios vivo

Miércoles
8
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 1-7)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, llamando Jesús a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos del Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: "No vayan a tierra de paganos, ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Jueves
9
Julio

Comprende, dice el Señor, yo cuido de ti

F. T. O.: Jueves 14a. sem. o mem. lib. santos Agustín Zhao Rong, presbítero, y compañeros, mártires

Antífona de Entrada

Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Oseas (11, 1-4. 8-9)

"Cuando Israel era niño,
yo lo amé, y de Egipto llamé
a mi hijo, dice el Señor.
Pero, mientras más lo llamaba,
más se alejaba de mí;
ofrecía sacrificios a los dioses
falsos y quemaba ofrendas
a los ídolos.
Yo fui quien enseñó a andar
a Efraín, yo quien lo llevaba en
brazos; pero no comprendieron
que yo cuidaba de ellos.
Yo los atraía hacia mí con los
lazos del cariño, con las cadenas
del amor. Yo fui para ellos como
un padre, que estrecha a su
creatura y se inclina hacia ella
para darle de comer.
Mi corazón se conmueve
dentro de mí y se inflama
toda mi compasión.
No cederé al ardor de mi
cólera, no volveré a destruir
a Efraín, pues yo soy Dios
y no hombre, yo soy el Santo
que vive en ti y no enemigo
a la puerta".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 79*

Ven, Señor, a salvarnos.

Escúchanos, pastor de Israel;
tú que estás rodeado
de querubines, manifiéstate,
despierta tu poder
y ven a salvarnos.

Ven, Señor, a salvarnos.

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada
por tu mano, el renuevo
que tú mismo cultivaste.

Ven, Señor, a salvarnos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 7-15)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, envió Jesús a los Doce con estas instrucciones: "Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente.

“Que haya paz en esta casa”

Jueves
9
Julio

No lleven con ustedes, en su cinturón, monedas de oro, de plata o de cobre. No lleven morral para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bordón, porque el trabajador tiene derecho a su sustento.

Cuando entren en una ciudad o en un pueblo, pregunten por alguien respetable y hospédense en su casa hasta que se vayan. Al entrar, saluden así: ‘Que haya paz en esta casa’. Y si aquella casa es digna, la paz de ustedes reinará en ella; si no es digna, el saludo de paz de ustedes no les aprovechará. Y si no los reciben o no escuchan sus palabras, al salir de aquella casa o de aquella ciudad, sacudan el polvo de los pies. Yo les aseguro que el día del juicio, Sodoma y Gomorra serán tratadas con menos rigor que esa ciudad”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común V

Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Señor Dios, qué preciosa es tu misericordia. Por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
10
Julio

Los sabios comprenden los Mandamientos

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 14a. semana

Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor.
Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Oseas (14, 2-10)

Esto dice el Señor Dios:
"Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo, pues tu maldad te ha hecho sucumbir.
Arrepiéntanse y acérquense al Señor para decirle: 'Perdona todas nuestras maldades, acepta nuestro arrepentimiento sincero, que solemnemente te prometemos.
Ya no nos salvará Asiria, ya no confiaremos en nuestro ejército, ni volveremos a llamar "dios nuestro" a las obras de nuestras manos, pues sólo en ti encuentra piedad el huérfano'.
Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor; los amaré, aunque no lo merezcan, porque mi cólera se ha apartado de ellos.
Seré para Israel como rocío; mi pueblo florecerá como el lirio, hundirá profundamente sus raíces, como el álamo, y sus renuevos se propagarán; su esplendor será como el del olivo y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano.
Volverán a vivir bajo mi sombra, cultivarán los trigales y las viñas, que serán tan famosas como las del Líbano.
Ya nada tendrá que ver Efraín con los ídolos.
Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar, pues soy como un ciprés verde, y gracias a mí, tú das frutos.
Quien sea sabio, que comprenda estas cosas y quien sea prudente, que las conozca.
Los mandamientos del Señor son rectos y los justos los cumplen; los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 50*

Abre, Señor, mis labios
y te alabaré.

Por tu inmensa compasión
y misericordia,
Señor, apiádate de mí
y olvida mis ofensas.
Lávame bien
de todos mis delitos
y purifícame de mis pecados.

Abre, Señor, mis labios
y te alabaré.

Enséñame, Señor,
la rectitud de corazón
que quieres.
Lávame tú, Señor, y purifícame
y quedaré más blanco
que la nieve.

Abre, Señor, mis labios
y te alabaré.

Crea en mí, Señor,
un corazón puro,
un espíritu nuevo
para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor,
lejos de ti
ni retires de mi tu santo espíritu.

Abre, Señor, mis labios
y te alabaré.

Devuélveme tu salvación,
que regocija,
y mantén en mí
un alma generosa.
Señor, abre mis labios
y cantará mi boca tu alabanza.

Abre, Señor, mis labios
y te alabaré.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Cuando venga el Espíritu de verdad, él les enseñará toda la verdad y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor.
Aleluya.

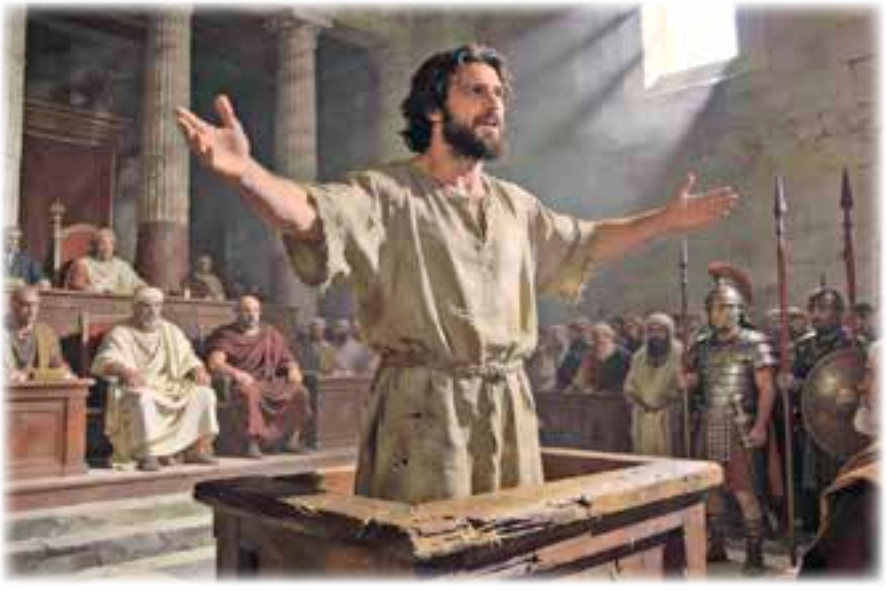
Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 16-23)

Gloria a ti, Señor.

Sean precavidos y sencillos

Viernes
10
Julio



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “Yo los envío como ovejas entre lobos. Sean, pues, precavidos como las serpientes y sencillos como las palomas.

Cuídense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.

El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará.

Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Yo les aseguro que no alcanzarán a recorrer todas las ciudades de Israel, antes de que venga el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VI

El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tú promulgas tus preceptos para que se observen con exactitud. Ojalá que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

Oración después de la Comunión

Oremos:
A quienes alimentas, Señor, con tus sacramentos, confórtanos con tu incesante ayuda, para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención y la conversión de nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
11
Julio

Benito, maestro del trabajo y la oración

Memoria de san Benito, abad

Antífona de Entrada

Hubo un varón de vida venerable, Benito, por gracia y por nombre, "bendecido", que renunció a su casa y a su herencia, para solamente agradar a Dios, llevando una vida santa.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que constituiste a san Benito, abad, como ilustre maestro en la escuela del servicio divino, concédenos que, sin anteponer nada a tu amor, avancemos con un corazón generoso en el camino de tus mandamientos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (6, 1-8)

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Había dos serafines junto a él, con seis alas cada uno: con un par se cubrían el rostro; con otro, se cubrían los pies, y con el otro, volaban. Y se gritaban el uno al otro:

"Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos; su gloria llena toda la tierra".

Temblaban las puertas al clamor de su voz y el templo se llenaba de humo. Entonces exclamé:

"¡Ay de mí!, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto con mis ojos al rey y Señor de los ejércitos".

Después voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome:

"Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados".

Escuché entonces la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré? ¿Quién irá de parte mía?" Yo le respondí: "Aquí estoy, Señor, envíame".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 92*

Señor, tú eres nuestro rey.

Tú eres, Señor,
el rey de todos los reyes.
Estás revestido de poder
y majestad.

Señor, tú eres nuestro rey.

Tú mantienes el orbe
y no vacila.
Eres eterno, y para siempre
está firme tu trono.

Señor, tú eres nuestro rey.

Muy dignas de confianza
son tus leyes
y desde hoy y para siempre,
Señor,
la santidad adorna tu templo.

Señor, tú eres nuestro rey.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 24-33)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "El discípulo no es más que el maestro, ni el criado más que su señor. Le basta al discípulo ser como su maestro y al criado ser como su señor. Si al señor de la casa lo han llamado Satanás, ¡qué no dirán de sus servidores!

No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo

Seamos siervos fieles y prudentes del Señor

Sábado
11
Julio

de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad los dones que te presentamos en la celebración de san Benito, abad, y haz que, a ejemplo suyo, te busquemos únicamente a ti, a fin de que podamos obtener en tu servicio el don de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santas Vírgenes y Santos Religiosos

La vida consagrada a Dios es un signo del Reino de los cielos

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus creaturas del cielo y de la tierra.

Porque al recordar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, celebramos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al ser humano a la santidad de su primer origen, y lo hace participar, ya desde ahora, de los bienes que gozará en el cielo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Al recibir la prenda de la vida eterna, te suplicamos, Señor, que, siguiendo las enseñanzas de san Benito, nos dediquemos con fidelidad a tu servicio y amemos con ferviente caridad a los hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

La Iglesia de Cristo debe caminar pobre con los pobres

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 88

21. Al comienzo de su ministerio público, Jesús se presenta en la sinagoga de Nazaret leyendo el libro del profeta Isaías y aplicándose a sí mismo la palabra del profeta: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres». Él, por tanto, se presenta como Aquel que viene a manifestar en el hoy de la historia la cercanía amorosa de Dios, que es ante todo obra de liberación para quienes son prisioneros del mal, para los débiles y los pobres. Los signos que acompañan la predicación de Jesús son manifestación del amor y de la compasión con la que Dios mira a los enfermos, a los pobres y a los pecadores que, en virtud de su condición, eran marginados por la sociedad, pero también por la religión. Él abre los ojos a los ciegos, cura a los leprosos, resucita a los muertos y anuncia la buena noticia a los pobres; Dios se acerca, Dios los ama. Esto explica por qué Él proclama: «¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!». En efecto, Dios muestra predilección hacia los pobres, a ellos se dirige la palabra de esperanza y de liberación del Señor y, por eso, aun en la condición de pobreza o debilidad, ya ninguno debe sentirse abandonado. Y la Iglesia, si quiere ser de Cristo, debe ser la Iglesia de las Bienaventuranzas, una Iglesia que hace espacio a los pequeños y camina pobre con los pobres, un lugar en el que los pobres tienen un sitio privilegiado.

22. Los indigentes y enfermos, incapaces de procurarse lo necesario para vivir, se encontraban muchas veces obligados a la mendicidad. A esto se añadía el peso de la vergüenza social, alimentado por la convicción de que la enfermedad y la pobreza estuvieran vinculadas a algún pecado personal. Jesús se opuso con firmeza a ese modo de pensar, afirmando que Dios «hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos». Es más, dio un vuelco completo a esa concepción, como queda bien ejemplificado en la parábola del rico epulón y del pobre Lázaro: «Hijo mío, […] recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento».

23. Entonces es claro que «de nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad». Muchas veces me pregunto por qué, aun cuando las Sagradas Escrituras son tan precisas a propósito de los pobres, muchos continúan pensando que pueden excluir a los pobres de sus atenciones. Por el momento, sigamos aún en el ámbito bíblico e intentando reflexionar sobre nuestra relación con los últimos de la sociedad y su lugar fundamental en el pueblo de Dios.

La misericordia hacia los pobres en la Biblia

24. El apóstol Juan escribe: «¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?». Del mismo modo, en su réplica al doctor de la ley, Jesús retoma los dos antiguos mandamientos: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» y «amarás a tu prójimo como a ti mismo» fundiéndolos en un único mandamiento. El evangelista Marcos recoge la respuesta de Jesús en estos términos: «El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos».

25. El pasaje citado del Levítico exhorta a honrar al conciudadano, mientras en otros textos se encuentra una enseñanza que también invita al respeto —por no decir incluso al amor— del enemigo: «Si encuentras perdido el buey o el asno de tu enemigo, se los llevarás inmediatamente. Si ves al asno del que te aborrece, caído bajo el peso de su carga, no lo dejarás abandonado; más aún, acudirás a auxiliarlo junto con su dueño». De todo esto se trasluce el valor intrínseco del respeto a la persona: cualquiera, incluso el enemigo, si se encuentra en dificultad, merece siempre nuestra ayuda.

Continúa en la pág. 120…

Domingo
12
Julio

Señor, tú cuidas de la tierra

Decimoquinto Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

Por serte fiel, yo contemplaré tu rostro, Señor, y al despertar, espero saciarme de gloria.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (55, 10-11)

Esto dice el Señor: "Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 64*

Señor, danos siempre de tu agua.

Señor, tú cuidas de la tierra,
la riegas y la colmas de riqueza.
Las nubes del Señor
van por los campos,
rebosantes de agua,
como acequias.

Señor, danos siempre de tu agua.

Tú preparas las tierras
para el trigo:
riegas los surcos,
aplanas los terrenos,
reblandeces el suelo con la lluvia,
bendices los renuevos.

Señor, danos siempre de tu agua.

Tú coronas el año
con tus bienes,
tus senderos
derraman abundancia,
están verdes los pastos
del desierto,
las colinas con flores adornadas.

Señor, danos siempre de tu agua.

Los prados se visten
de rebaños,
de trigales los valles
se engalanan.
Todo aclama al Señor.
Todo le canta.

Señor, danos siempre de tu agua.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 18-23)

Hermanos: Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios.
La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió. Pero dándole al

Jesús enseña con parábolas

mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 1-23)

Gloria a ti, Señor.

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente, que él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo:

"Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga".

Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron: "¿Por qué les hablas en parábolas?" El les respondió: "A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos, pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.

En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: *Oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.*

Pero, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron.

Escuchen, pues, ustedes lo que significa la parábola del sembrador.

A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebata lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino.

Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto.

En cambio, lo sembrado en tierra buena representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

¿Qué significa la parábola del sembrador?

Domingo
12
Julio

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Con el deseo de trabajar por la transformación de nuestro mundo mientras aguardamos la hora de ser los hijos de Dios y la redención de nuestro cuerpo, oremos con confianza diciendo:

Bendice a tu pueblo, Señor.

Para que la Iglesia prepare el corazón de los hombres del tercer milenio para acoger la Palabra de Dios. **Oremos.**

Bendice a tu pueblo, Señor.

Para que nuestros Pastores sean celosos en la predicación, pacientes en la espera y misericordiosos en la acogida. **Oremos.**

Bendice a tu pueblo, Señor.

Para que la gracia y la vida que nos trajo Jesús haga germinar la paz en el mundo y la conversión en los corazones. **Oremos.**

Bendice a tu pueblo, Señor.

Para que los enfermos y agonizantes experimenten el consuelo y la fuerza de Dios, que se manifiesta en su debilidad. **Oremos.**

Bendice a tu pueblo, Señor.

Para que el Espíritu de Dios fecunde el trabajo de los misioneros, y para que ellos cuiden de su pueblo con espíritu evangélico. **Oremos.**

Bendice a tu pueblo, Señor.

Para que viviendo como hijos de Dios contagiemos nuestra fe, vivida con ilusión y compromiso. **Oremos.**

Bendice a tu pueblo, Señor.

Celebrante:
Mientras aguardamos la gloria que un día se nos manifestará, te pedimos, Padre, que acojas las oraciones que te dirige tu pueblo en nombre de Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical V
La creación alaba al Señor

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque creaste el universo con todo cuanto contiene; determinaste el ciclo de las estaciones; pero formaste al hombre a tu imagen y semejanza: y lo hiciste dueño de un mundo portentoso, para que en tu nombre dominara la creación entera y, al contemplar la grandeza de tus obras, en todo momento te alabara. Por Cristo, Señor nuestro.
A quien cantan los cielos y la tierra, los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados con los dones que hemos recibido, te suplicamos, Señor, que, participando frecuentemente de este sacramento, crezcan los efectos de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
13
Julio

Escucha la enseñanza de Dios

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 15a. semana o memoria libre de San Enrique

Antífona de Entrada

Todo lo que hiciste
con nosotros, Señor, es
verdaderamente justo, porque
hemos pecado contra ti y hemos
desobedecido tus mandatos;
pero haz honor a tu nombre y
trátanos conforme a tu inmensa
misericordia.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (1, 10-17)

Oigan la palabra del Señor,
príncipes de Sodoma; escucha
la enseñanza de nuestro Dios,
pueblo de Gomorra: "¿Qué
me importan a mí todos sus
sacrificios?", dice el Señor.
Estoy harto de holocaustos de
carneros y de grasa de becerros;
ya no quiero sangre de toros,
corderos y cabritos.
¿Quién les ha pedido que me
ofrezcan todo eso cuando
vienen al templo para visitarme?
Dejen ya de pisotear mis atrios
y no me traigan dones vacíos
ni incienso abominable.
Ya no aguanto sus novilunios
y sábados ni sus asambleas.
Sus solemnidades y fiestas
las detesto; se me han vuelto
una carga insoportable. Cuando
extienden sus manos para
orar, cierro los ojos; aunque
multipliquen sus plegarias, no
los escucharé. Sus manos están
llenas de sangre. Lávense y
purifíquense; aparten de mí sus
malas acciones. Dejen de hacer
el mal, aprendan a hacer el bien,
busquen la justicia, auxilien
al oprimido, defiendan los
derechos del huérfano
y la causa de la viuda".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 49*

Dios salva al que cumple su voluntad.

No voy a reclamarte sacrificios,
dice el Señor,
pues siempre están ante mí
tus holocaustos.
Pero ya no aceptaré becerros
de tu casa
ni cabritos de tus rebaños.

Dios salva al que cumple su voluntad.

¿Por qué citas mis preceptos
y hablas a toda hora
de mi pacto,
tú, que detestas la obediencia
y echas en saco roto
mis mandatos?

Dios salva al que cumple su voluntad.

Tú haces esto,
¿y yo tengo que callarme?
¿Crees acaso
que yo soy como tú?
Quien las gracias me da,
ése me honra
y yo salvaré al que cumple
mi voluntad.

Dios salva al que cumple su voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los perseguidos
por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino
de los cielos, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10, 34–11, 1)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús
dijo a sus apóstoles:
"No piensen que he venido
a traer la paz a la tierra;
no he venido a traer la paz,
sino la guerra. He venido
a enfrentar *al hijo con su padre,*
a la hija con su madre, a la nuera
con su suegra; y los enemigos
de cada uno serán los de su
propia familia.
El que ama a su padre o a
su madre más que a mí, no es
digno de mí; el que ama a su hijo
o a su hija más que a mí,
no es digno de mí; y el que
no toma su cruz y me sigue,
no es digno de mí.

Has enviado a tu hijo, Señor

Lunes
13
Julio

El que salve su vida,
la perderá y el que la pierda
por mí, la salvará.
Quien los recibe a ustedes,
me recibe a mí; y quien me
recibe a mí, recibe al que me ha
enviado.
El que recibe a un profeta
por ser profeta, recibirá
recompensa de profeta;
el que recibe a un justo por ser
justo, recibirá recompensa
de justo.
Quien diere, aunque no sea
más que un vaso de agua
fría a uno de estos pequeños,
por ser discípulo mío, yo les
aseguro que no perderá su
recompensa".
Cuando acabó de dar
instrucciones a sus doce
discípulos, Jesús partió de
ahí para enseñar y predicar
en otras ciudades.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VII
Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte
gracias, Señor, Padre santo,
Dios de la alianza y de la paz.
Porque tú llamaste a Abraham
y le mandaste salir de su tierra,
para constituirlo padre de todas
las naciones.
Tú suscitaste a Moisés para
librar a tu pueblo y guiarlo
a la tierra de promisión.
Tú, en la etapa final de la
historia, has enviado a tu Hijo,
como huésped y peregrino
en medio de nosotros, para
redimirnos del pecado y de
la muerte; y has derramado
el Espíritu Santo, para hacer
de todas las naciones un solo
pueblo nuevo, que tiene como
meta, tu Reino, como estado,
la libertad de tus hijos, como ley,
el precepto del amor.
Por estos dones de tu
benevolencia unidos a los
ángeles y a los santos, cantamos
con gozo el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Recuerda, Señor, la promesa
que le hiciste a tu siervo, ella me
infunde esperanza y consuelo en
mi dolor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Martes
14
Julio

Tu hiciste todo Señor, el cielo y la tierra

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 15a. semana o memoria libre de san Camilo de Lelis, presbítero

Antífona de Entrada

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (7, 1-9)

Cuando Ajaz, hijo de Jotam, hijo de Ozías, reinaba en Judá, Rasón, rey de Siria, y Pécaj, hijo de Remalías y rey de Israel, fueron a Jerusalén para atacarla, pero no lograron conquistarla.

Cuando al heredero de David le llegó la noticia de que los sirios acampaban en Efraín, se estremeció su corazón y el del pueblo, como se estremecen los árboles del bosque, agitados por el viento.

Entonces el Señor le dijo a Isaías: "Sal al encuentro de Ajaz con tu hijo Sear Yasub,

donde termina el canal de la alberca superior, junto a la calzada del batanero, y dile: 'Mantente alerta, pero tranquilo. No le tengas miedo a ese par de tizones humeantes; no te acobardes ante la cólera de Rasón, rey de Siria, y de Pécaj, rey de Israel. No importa que tramen tu ruina, diciendo: Ataquemos a Judá, sitiémosla, conquistémosla y nombremos rey de ella al hijo de Tabel' ".

Esto dice el Señor:
"Eso no llegará a suceder. Damasco es la capital de Siria y Rasón es el rey de Damasco; Samaria es la capital de Efraín y el hijo de Remalías es el rey de Samaria. Pues bien, dentro de sesenta y cinco años Efraín será destruido y dejará de ser pueblo. Y si ustedes no creen en mí, también irán a la ruina".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 47*

Dios es nuestro defensor.

Grande es el Señor
y muy digno de alabanza,
en la ciudad de nuestro Dios.
Su monte santo, altura hermosa,
es la alegría de toda la tierra.

Dios es nuestro defensor.

El monte Sión,
en el extremo norte,
es la ciudad del rey supremo.
Entre sus baluartes
ha surgido Dios
como una fortaleza
inexpugnable.

Dios es nuestro defensor.

Los reyes se aliaron
para atacarla juntos;
pero al verla,
quedaron aterrados
y huyeron despavoridos.

Dios es nuestro defensor.

Allí los invadió el pánico
y dolores como de parto;
como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

Dios es nuestro defensor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Hagámosle caso al Señor, que nos dice:
"No endurezcan su corazón".
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11, 20-24)

Gloria a ti, Señor.

¿Has hecho penitencia?

Martes
14
Julio

En aquel tiempo, Jesús se puso a reprender a las ciudades que habían visto sus numerosos milagros, por no haberse arrepentido. Les decía:

"¡Ay de ti, Corozaín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran realizado los milagros que se han hecho en ustedes, hace tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Pero yo les aseguro que el día del juicio será menos riguroso para Tiro y Sidón, que para ustedes.

Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo, porque si en Sodoma se hubieran realizado los milagros que en ti se han hecho, quizá estaría en pie hasta el día de hoy. Pero yo te digo que será menos riguroso el día del juicio para Sodoma que para ti".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dígnate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bueno es el Señor con los que en él confían, con aquellos que lo buscan.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
15
Julio

El Señor instruye a los fieles

Memoria de san Buenaventura, obispo y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso, al celebrar la festividad del obispo san Buenaventura, te pedimos que nos concedas aprovechar su admirable doctrina e imitar siempre su ardiente caridad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (10, 5-7. 13-16)

Esto dice el Señor: "¡Ay Asiria, bastón de mi ira, vara que mi furor maneja! Contra una nación impía voy a guiarte, contra un pueblo que experimenta mi cólera voy a mandarte, para que lo saquees y lo despojes y lo pisotees como el lodo de las calles.

Pero Asiria no lo piensa así ni son éstos sus planes; su intención es arrasar y exterminar numerosas naciones, pues dice: 'Con el poder de mi mano lo hice y con mi sabiduría, porque soy inteligente; he borrado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y, como un gigante, he derribado a sus jefes.

Como un nido al alcance de mi mano alcancé la riqueza de los pueblos y como se recogen los huevos abandonados, así cogí yo toda la tierra y no hubo quien aleteara ni abriera el pico ni piara' ".

Pero el Señor dice: "¿Acaso presume el hacha frente al que corta con ella? ¿O la sierra se tiene por más grande que aquel que la maneja? Como si la vara pudiera mover al que la levanta y el bastón pudiera levantar a quien no es de madera. Por eso, el Señor de los ejércitos hará enflaquecer a los bien alimentados y le prenderá fuego a su lujo, como se enciende la leña".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 93*

Escucha, Señor, a tu pueblo.

Señor, los malvados
humillan a tu pueblo
y oprimen a tu heredad;
asesinan a las viudas
y a los forasteros
y degüellan a los huérfanos.

Escucha, Señor, a tu pueblo.

Y comentan: "El Señor no lo ve,
el Dios de Jacob no se entera".
Entérense, insensatos;
necios, ¿cuándo van ustedes
a entender?

Escucha, Señor, a tu pueblo.

El que plantó el oído,
¿no va a oír?
El que formó el ojo,
¿no va a ver?
El que educa a los pueblos,
¿no va a castigar?
El que instruye al hombre,
¿no va a saber?

Escucha, Señor, a tu pueblo.

Jamás rechazará Dios
a su pueblo
ni dejará a los suyos sin amparo.
Hará justicia al justo
y dará un porvenir
al hombre honrado.

Escucha, Señor, a tu pueblo.

El Señor revela su sabiduría a los sencillos

Miércoles
15
Julio

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11, 25-27)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.
El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Buenaventura, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de los Santos Pastores
Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Buenaventura, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Buenaventura, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
16
Julio

Señor, escucha el clamor del oprimido

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 15a. semana o memoria libre de Nuestra Señora del Carmen

Antífona de Entrada

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Oración Colecta

Oremos:
Te pedimos, Señor,
que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (26, 7-9. 12. 16-19)

La senda del justo es recta porque tú, Señor, le allanas el sendero. En el camino de tus mandamientos te buscamos, anhelando, Señor, tu nombre y tu recuerdo.
Mi alma te desea por la noche y mi espíritu te busca por la mañana, porque tus mandamientos son la luz de la tierra y enseñan justicia a los habitantes del orbe.
Tú nos darás, Señor, la paz, porque todo lo que hemos hecho eres tú quien lo ha hecho por nosotros.
Acudimos a ti, Señor, en el peligro, cuando nos angustiaba la fuerza de tu castigo. Como una mujer que va a dar a luz, que se retuerce y grita angustiada, así éramos, Señor, en tu presencia: concebimos y nos retorcimos, ¡pero lo único que hemos dado a luz ha sido viento! No le hemos dado salvación al país, no le han nacido habitantes al mundo.
Tus muertos vivirán, sus cadáveres resucitarán, despertarán jubilosos los que habitan en los sepulcros, porque tu rocío es rocío luminoso y la tierra de las sombras dará a luz.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 101*

El Señor tiene compasión de nosotros.

Tú, Señor, reinas para siempre
y tu fama pasa de generación en generación.
Levántate y ten misericordia de Sión,
pues ya es tiempo de que te apiades de ella.
Tus siervos aman sus piedras
y se compadecen de sus ruinas.

El Señor tiene compasión de nosotros.

Cuando el Señor reedifique a Sión
y aparezca glorioso,
cuando oiga el clamor del oprimido
y no se muestre a sus plegarias sordo,
entonces temerán al Señor todos los pueblos,
y su gloria verán los poderosos.

El Señor tiene compasión de nosotros.

Esto se escribirá para el futuro
y alabará al Señor el pueblo nuevo,
porque el Señor,
desde su altura santa,
ha mirado a la tierra desde el cielo,
para oír los gemidos del cautivo
y librar de la muerte al prisionero.

El Señor tiene compasión de nosotros.

El Espíritu Santo es artífice de justicia y paz

Jueves **16** Julio

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (11, 28-30)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo: "Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.
Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ricos se empobrecen y pasan hambre; los que buscan al Señor, no carecen de nada.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Señor, suplicamos a tu majestad que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de la naturaleza divina.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
17
Julio

A los que Dios protege, viven

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 15a. semana

Antífona de Entrada

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (38, 1-6. 21-22. 7-8)

En aquel tiempo, el rey Ezequías enfermó de muerte y vino a verlo el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: "Esto dice el Señor: 'Arregla todos tus asuntos, porque no te vas a aliviar y te vas a morir' ".
Ezequías volvió la cara hacia la pared, oró al Señor y dijo: "Acuérdate, Señor, de que te he servido con fidelidad y rectitud de corazón y de que he hecho siempre lo que a ti te agrada". Y lloró con abundantes lágrimas.
Entonces el Señor le habló a Isaías y le dijo: "Ve a decirle a Ezequías: 'Esto dice el Señor, Dios de tu padre, David: He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a curarte y en tres días podrás ir al templo del Señor. Voy a darte quince años más de vida. Te libraré de la mano del rey de Asiria a ti y a tu ciudad, y protegeré a Jerusalén' ".
Dijo entonces Isaías: "Traigan un emplasto de higos y aplíquenselo en la llaga para que se alivie". Y Ezequías dijo: "¿Cuál es la señal de que podré ir al templo del Señor?" Respondió Isaías: "Esta será para ti la señal de que el Señor cumplirá las cosas que te ha dicho: voy a hacer que la sombra retroceda los diez grados que ha avanzado en el reloj de sol de Ajaz". Y el sol retrocedió los diez grados que había avanzado.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Isaías 38*

Sálvame, Señor, y viviré.

Yo pensaba que a la mitad
de mi vida
tendría que dirigirme hacia
las puertas del abismo
y me privarían del resto
de mis años.

Sálvame, Señor, y viviré.

Yo pensaba que ya no volvería
a ver al Señor
en la tierra de los vivos,
que ya no volvería a ver
a los hombres
entre los habitantes del mundo.

Sálvame, Señor, y viviré.

Levantan y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor tejía yo mi vida,
y me cortaron la trama.

Sálvame, Señor, y viviré.

A los que Dios protege viven,
y entre ellos vivirá mi espíritu;
me has curado,
me has hecho revivir.

Sálvame, Señor, y viviré.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (12, 1-8)

Gloria a ti, Señor.

Aprendan el sentido de las palabras

Viernes
17
Julio

Un sábado, atravesaba Jesús por los sembrados. Los discípulos, que iban con él, tenían hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerse los granos. Cuando los fariseos los vieron, le dijeron a Jesús: "Tus discípulos están haciendo algo que no está permitido hacer en sábado".

El les contestó: "¿No han leído ustedes lo que hizo David una vez que sintieron hambre él y sus compañeros? ¿No recuerdan cómo entraron en la casa de Dios y comieron los panes consagrados, de los cuales ni él ni sus compañeros podían comer, sino tan sólo los sacerdotes?

¿Tampoco han leído en la ley que los sacerdotes violan el sábado porque ofician en el templo y no por eso cometen pecado? Pues yo digo que aquí hay alguien más grande que el templo.

Si ustedes comprendieran el sentido de las palabras: *Misericordia quiero y no sacrificios,* no condenarían a quienes no tienen ninguna culpa. Por lo demás, el Hijo del hombre también es dueño del sábado".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebramos nos limpien de toda culpa.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos del Señor están puestos en sus hijos, en los que esperan en su misericordia; para librarlos de la muerte, y reanimarlos en tiempo de hambre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales, produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
18
Julio

Tu, Señor, ves nuestras penas y trabajos

Memoria libre de santa María en Sábado

Antífona de Entrada

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Miqueas (2, 1-5)

¡Ay de aquellos que planean injusticias, que traman el mal durante la noche y al despuntar la mañana, lo ejecutan, porque son gente poderosa!

Codician los campos y los roban, codician las casas y las usurpan, violando todos los derechos arruinan al hombre y lo despojan de su herencia.

Por eso dice el Señor: "Estoy planeando contra esta gente una serie de calamidades de las que no podrán escapar. Entonces ya no caminarán con altivez, porque será un tiempo de desgracias. Aquel día, la gente se burlará de ellos y les cantará un triste canto: Nos han despojado de todo y se han repartido nuestra tierras; se han apoderado de nuestra herencia y no hay quien nos la devuelva".

Por eso dice el Señor: "Cuando la asamblea del pueblo distribuya nuevamente las tierras, no habrá parte para ellos".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 9*

Señor, no te olvides de los pobres.

¿Por qué te quedas lejos, Señor,
y te escondes en el momento de la angustia?
La soberbia del malvado oprime al pobre.
¡Que se enrede en las intrigas que ha tramado!

Señor, no te olvides de los pobres.

El malvado presume de su ambición
y el avaro maldice al Señor.
El malvado dice con insolencia que no hay Dios que le pida cuentas.

Señor, no te olvides de los pobres.

Su boca está llena de engaños y fraudes,
su lengua esconde maldad y opresión;
se agazapa junto a la casa del inocente para matarlo a escondidas.

Señor, no te olvides de los pobres.

Pero tu, Señor, ves las penas y los trabajos tú los miras y los tomas en tus manos;
el pobre se encomienda a ti, tú eres el socorro del huérfano.

Señor, no te olvides de los pobres.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (12, 14-21)

Gloria a ti, Señor.

Muchos siguieron a Jesús

Sábado
18
Julio

En aquel tiempo, los fariseos se confabularon contra Jesús para acabar con él.
Al saberlo, Jesús se retiró de ahí. Muchos lo siguieron y él curó a todos los enfermos y les mandó enérgicamente que no lo publicaran, para que se cumplieran las palabras del profeta Isaías:

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias.
En él he puesto mi Espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará ni clamará, no hará oír su voz en las plazas, no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea, hasta que haga triunfar la justicia sobre la tierra; y en él pondrán todas las naciones su esperanza.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Prefacio de Santa María Virgen II

La Iglesia alaba a Dios con las palabras de María

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un modo singular en la perfección de la Virgen María. Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu benevolencia inspirados en su propio cántico.

Pues en verdad, has hecho maravillas por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando, complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la salvación, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia.

Permítenos unirnos a sus voces cantando jubilosos tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Todo acto de amor hacia el prójimo es un reflejo de la caridad

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 104

26. Es innegable que el primado de Dios en la enseñanza de Jesús va acompañado de otro punto fijo: no se puede amar a Dios sin extender el propio amor a los pobres. El amor al prójimo representa la prueba tangible de la autenticidad del amor a Dios, como asevera el apóstol Juan: «Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. […] Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él». Son dos amores distintos, pero inseparables. Incluso en los casos en los que la relación con Dios no es explícita, el Señor mismo nos enseña que todo acto de amor hacia el prójimo es de algún modo un reflejo de la caridad divina: «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo».

27. Por esta razón se recomiendan las obras de misericordia, como signo de la autenticidad del culto que, mientras alaba a Dios, tiene la tarea de disponernos a la transformación que el Espíritu puede realizar en nosotros, para que seamos todos imagen de Cristo y de su misericordia hacia los más débiles. En este sentido, la relación con el Señor, que se expresa en el culto, pretende también liberarnos del riesgo de vivir nuestras relaciones en la lógica del cálculo y del interés, para abrirnos a la gratuidad que circula entre aquellos que se aman y que, por eso, ponen todo en común. A este respecto, Jesús aconseja: «Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos. ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte!».

28. La llamada del Señor a la misericordia para con los pobres ha encontrado una expresión plena en la gran parábola del juicio final, que es también una descripción gráfica de la bienaventuranza de los misericordiosos. Allí el Señor nos ofrece la clave para alcanzar nuestra plenitud, porque «si buscamos esa santidad que agrada a los ojos de Dios, en este texto hallamos precisamente un protocolo sobre el cual seremos juzgados». Las palabras fuertes y claras del Evangelio deberían ser vividas «sin comentario, sin elucubraciones y excusas que les quiten fuerza. El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias suyas».

29. En la primera comunidad cristiana el programa de caridad no derivaba de análisis o de proyectos, sino directamente del ejemplo de Jesús, de las mismas palabras del Evangelio. La Carta de Santiago dedica mucho espacio al problema de la relación entre ricos y pobres, lanzando a los creyentes dos enérgicos llamados que cuestionan su fe: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: “Vayan en paz, caliéntense y coman”, y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta».

Continúa en la pág. 136…

Domingo
19
Julio

No hay más Dios que tu, Señor

Decimosexto Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida. Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de la Sabiduría (12, 13. 16-19)

No hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas. No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso con todos.

Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían. Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el poder y lo usas cuando quieres.

Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 85*

Tú, Señor,
eres bueno y clemente.

Puesto que eres, Señor,
bueno y clemente
y todo amor con quien
tu nombre invoca,
escucha mi oración
y a mi súplica
da respuesta pronta.

Tú, Señor,
eres bueno y clemente.

Señor, todos los pueblos
vendrán para adorarte
y darte gloria,
pues sólo tú eres Dios,
y tus obras, Señor,
son portentosas.

Tú, Señor,
eres bueno y clemente.

Dios entrañablemente
compasivo,
todo amor y lealtad,
lento a la cólera,
ten compasión de mí,
pues clamo a ti, Señor,
a toda hora.

Tú, Señor,
eres bueno y clemente.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(8, 26-27)

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente

Domingo
19
Julio

El Señor es misericordioso con todos

los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 24-43)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: "El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña.
Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: 'Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?' El amo les respondió:
'De seguro lo hizo un enemigo mío'. Ellos le dijeron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?'
Pero él les contestó:
'No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero' ".
Luego les propuso esta otra parábola: "El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas".
Les dijo también otra parábola: "El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar".
Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.*
Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: "Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo".
Jesús les contestó:
"El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.
Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Invoquemos a Dios que en su misericordia cuida de su pueblo y digámosle con confianza:

Te rogamos, óyenos.

Por la Iglesia del tercer milenio: para que mirando a Jesús sea cada vez más humana, cercana y solidaria con la humanidad.
Oremos.

Te rogamos, óyenos.

Dios conoce profundamente tu corazón

Domingo
19
Julio

Por el Papa y los obispos: para que el Espíritu de Jesús venga en ayuda de su debilidad y les conceda servir con su ministerio al Pueblo de Dios. **Oremos.**

Te rogamos, óyenos.

Por los que hacen el mal: para que con la ayuda del Señor su corazón se convierta. **Oremos.**

Te rogamos, óyenos.

Por los cristianos: para que demos testimonio del Evangelio con fidelidad y ejemplo de vida. **Oremos.**

Te rogamos, óyenos.

Por los difuntos: para que gocen en el Reino de Dios nuestro Padre. **Oremos.**

Te rogamos, óyenos.

Por nosotros: para que la Palabra nos transforme en hijos de la luz y testigos del amor. **Oremos.**

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
Tú, que eres poderoso, acoge las súplicas que te presentamos y no permitas que vivamos alejados de tu presencia.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santifícalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical VI
Las prendas de la Pascua eterna

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
En quien vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura. Porque al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos, esperamos disfrutar eternamente del Misterio Pascual.
Por eso, te alabamos con todos los ángeles, y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; él da alimento a sus fieles.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
20
Julio

El Señor siembra buena semilla

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 16a. semana o memoria libre de san Apolinar, obispo y mártir

Antífona de Entrada

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Miqueas (6, 1-4. 6-8)

Escuchen lo que dice el Señor: "Levántate; llama a juicio a los montes, que las colinas escuchen tu voz. Escuchen, montes, el juicio del Señor, pongan atención, cimientos de la tierra: el Señor entabla juicio contra su pueblo, presenta sus quejas contra Israel.

Pueblo mío, ¿qué mal te he causado o en qué cosa te he ofendido? Respóndeme. Con la ayuda de Moisés, Aarón y María, yo te saqué de Egipto y te libré de la esclavitud".

¿Que cosa digna le ofreceré al Señor, postrado ante el Dios del cielo? ¿Le ofreceré en holocausto becerros de un año? ¿Aceptará el Señor un millar de carneros o diez mil ríos de aceite? ¿En expiación por mis culpas le ofreceré a mi primogénito, al fruto de mis entrañas, por mi pecado?

Hombre, ya te he explicado lo que es bueno, lo que el Señor desea de ti: que practiques la justicia y ames la lealtad y que seas humilde con tu Dios.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 49*

Dios salva al que cumple su voluntad.

Congreguen ante mí
a los que sellaron
sobre el altar mi alianza.
Es Dios quien va a juzgar
y el cielo mismo lo declara.

Dios salva al que cumple su voluntad.

No voy a reclamarte sacrificios,
pues siempre están ante mí
tus holocaustos. Pero ya no
aceptaré becerros de tu casa
ni cabritos de tus rebaños.

Dios salva al que cumple su voluntad.

¿Por qué citas mis preceptos
y hablas a toda hora
de mi pacto,
tú, que detestas la obediencia
y echas en saco roto
mis mandatos?

Dios salva al que cumple su voluntad.

Tú haces esto,
¿y yo tengo que callarme?
¿Crees acaso que yo soy
como tú?
Quien las gracias me da,
ése me honra y yo salvaré
al que cumple mi voluntad.

Dios salva al que cumple su voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Hagámosle caso al Señor, que nos dice:
"No endurezcan su corazón".
Aleluya.

Te he explicado lo que es bueno, dice el Señor

Lunes
20
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (12, 38-42)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, le dijeron a Jesús algunos escribas y fariseos: "Maestro, queremos verte hacer una señal prodigiosa". El les respondió: "Esta gente malvada e infiel está reclamando una señal, pero la única señal que se le dará, será la del profeta Jonás. Pues de la misma manera que Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así también el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el seno de la tierra.

Los habitantes de Nínive se levantarán el día del juicio contra esta gente y la condenarán, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay alguien más grande que Jonás.

La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta gente y la condenará, porque ella vino de los últimos rincones de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien más grande que Salomón".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Nos alegraremos en tu victoria y cantaremos alabanzas en el nombre de nuestro Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Martes
21
Julio

Cantaremos alabanzas a nuestro Dios

F. T. O.: Martes de la 16a. sem. o mem. lib. de San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, a cuya gracia se debe el que tus fieles puedan servirte digna y laudablemente, concédenos caminar sin tropiezos hacia los bienes que nos tienes prometidos.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Miqueas (7, 14-15. 18-20)

Señor, Dios nuestro, pastorea
a tu pueblo con tu cayado,
a las ovejas de tu heredad,
que permanecen aisladas en la maleza, en medio de campos feraces. Pastarán en Basán y en Galaad, como en los días de antaño, como cuando salimos de Egipto y nos mostrabas tus prodigios.

¿Qué dios hay como tú, que quitas la iniquidad y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? No mantendrás por siempre tu cólera, pues te complaces en ser misericordioso.

Volverás a compadecerte de nosotros, aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. Serás fiel con Jacob y compasivo con Abraham, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos, Señor, Dios nuestro.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 84*

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

Señor, has sido bueno
con tu tierra,
pues cambiaste
la suerte de Jacob,
perdonaste las culpas
de tu pueblo
y sepultaste todos
sus pecados;
reprimiste tu cólera
y frenaste el incendio de tu ira.

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

También ahora
cambia nuestra suerte,
Dios, salvador nuestro,
y deja ya tu rencor
contra nosotros.
¿O es que vas a estar
siempre enojado
y a prolongar tu ira
de generación en generación?

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

¿No vas a devolvernos la vida
para que tu pueblo
se alegre contigo?
Muéstranos, Señor,
tu misericordia y danos
tu salvación.

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.
Aleluya.

El Señor pastorea a su pueblo

Martes
21
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (12, 46-50)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo,
Jesús estaba hablando
a la muchedumbre, cuando
su madre y sus parientes
se acercaron y trataban de
hablar con él. Alguien le dijo
entonces a Jesús: "Oye, ahí
fuera están tu madre y tus
hermanos, y quieren hablar
contigo".

Pero él respondió al que se lo
decía: "¿Quién es mi madre y
quiénes son mis hermanos?"
Y señalando con la mano
a sus discípulos, dijo:
"Estos son mi madre y mis
hermanos. Pues todo el
que cumple la voluntad
de mi Padre, que está en los
cielos, ése es mi hermano,
mi hermana y mi madre".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

**Señor, que este sacrificio
sea para ti una ofrenda pura,
y nos obtenga la plenitud
de tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

Prefacio Común III
Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo
lugar, Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado
Hijo, no sólo eres el creador
del género humano, sino
también el autor bondadoso
de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven
todas las creaturas, con justicia
te alaban todos los redimidos,
y unánimes te bendicen tus
santos.

Con ellos, también nosotros,
unidos a todos los ángeles,
cantamos tu gloria gozosos
diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Me has enseñado el sendero
de la vida, me saciarás de gozo
en tu presencia, Señor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

**Te rogamos, Señor,
que aumente en nosotros
la acción de tu poder y
que, alimentados con estos
sacramentos celestiales,
tu favor nos disponga para
alcanzar las promesas que
contienen.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

Miércoles
22
Julio

¿Por qué estás llorando, mujer?

Fiesta de santa María Magdalena, Apóstol de los Apóstoles

Antífona de Entrada

Dijo Jesús a María Magdalena:
Ve a mis hermanos y diles:
Subo a mi Padre y su Padre,
a mi Dios y su Dios.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que quisiste que santa María Magdalena fuera la primera en recibir de tu Unigénito el encargo de anunciar el gozo pascual, concédenos por su intercesión que, siguiendo su ejemplo, anunciemos a Cristo resucitado y merezcamos contemplarlo reinando en el cielo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Cantar de los Cantares (3, 1-4)

Esto dice la esposa:
"En mi lecho, por las noches,
a mi amado yo buscaba.
Lo busqué, pero fue en vano.
Me levantaré. Por las plazas
y barrios de la ciudad
buscaré al amor de mi alma.
Lo busqué, pero fue en vano.
Y me encontraron los guardias
de la ciudad, y les dije:
'¿Qué no vieron a aquel que ama
mi alma?' Y apenas se fueron,
encontré al amor de mi alma".
Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 62*

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios,
a ti te busco;
de ti sedienta está mi alma.
Señor, todo mi ser te añora,
como el suelo reseco
añora el agua.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Para admirar tu gloria
y tu poder,
anhelo contemplarte
en el santuario.
Pues mejor es tu amor
que la existencia;
siempre, Señor,
te alabarán mis labios.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Podré así bendecirte
mientras viva
y levantar en oración mis manos.
De lo mejor se saciará mi alma;
te alabaré con júbilo
en los labios.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Fuiste mi auxilio y a tu sombra,
canté lleno de gozo.
A ti se adhiere mi alma
y tu diestra me da seguro apoyo.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (20, 1-2. 11-18)

Gloria a ti, Señor.

El primer día después
del sábado, estando todavía
oscuro, fue María Magdalena
al sepulcro y vio removida
la piedra que lo cerraba.
Echó a correr, llegó a la casa
donde estaban Simón Pedro
y el otro discípulo, a quien
Jesús amaba, y les dijo:
"Se han llevado del sepulcro
al Señor y no sabemos dónde
lo habrán puesto".
María se había quedado
llorando junto al sepulcro
de Jesús. Sin dejar de llorar,
se asomó al sepulcro y vio dos
ángeles vestidos de blanco,
sentados en el lugar donde
había estado el cuerpo de Jesús,
uno en la cabecera y el otro
junto a los pies. Los ángeles
le preguntaron: "¿Por qué estás
llorando, mujer?"

Magdalena vio a Jesús de pie

Miércoles
22
Julio

Ella les contestó: “Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo habrán puesto”.

Dicho esto, miró hacia atrás y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Entonces él le dijo: “Mujer, ¿por qué estás llorando? ¿A quién buscas?” Ella, creyendo que era el jardinero, le respondió: “Señor, si tú te lo llevaste, dime dónde lo has puesto”. Jesús le dijo: “¡María!” Ella se volvió y exclamó: “¡Rabbuní!”, que en hebreo significa ‘maestro’. Jesús le dijo: “Déjame ya, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: ‘Subo a mi Padre y su Padre, a mi Dios y su Dios’ ”.

María Magdalena se fue a ver a los discípulos para decirles que había visto al Señor y para darles su mensaje.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de santa María Magdalena, con el mismo agrado con el que tu Unigénito aceptó su homenaje de amor.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Prefacio propio
Apóstol de los Apóstoles

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, aclamarte siempre, Padre todopoderoso, de quien la misericordia no es menor que el poder, por Cristo, Señor nuestro.

El cual se apareció visiblemente en el huerto a María Magdalena, pues ella lo había amado en vida lo había visto morir en la cruz, lo buscaba yacente en el sepulcro, y fue la primera en adorarlo resucitado de entre los muertos; y él la honró ante los apóstoles con el oficio del apostolado para que la buena noticia de la vida nueva llegase hasta los confines del mundo.

Por eso, Señor, nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y con todos los santos, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El amor de Cristo nos apremia a que no vivamos para nosotros mismos, sino sólo para él, que por nosotros murió y resucitó.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la santa recepción de tu sacramento, infunda en nosotros aquel amor perseverante con el que santa María Magdalena estuvo siempre unida a Cristo, su maestro.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Jueves
23
Julio

Dios es manantial de aguas vivas

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 16a. semana o memoria libre de Santa Brígida, religiosa

Antífona de Entrada

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (2, 1-3. 7-8. 12-13)

En aquel tiempo, me habló el Señor y me dijo: "Ve y grita a los oídos de Jerusalén: 'Esto dice el Señor: Aún recuerdo el cariño de tu juventud y tu amor de novia para conmigo, cuando me seguías por el desierto, por una tierra sin cultivo.

Israel estaba consagrado al Señor como primicia de su cosecha. Quien se atrevía a comer de ella, cometía un delito y la desgracia caía sobre él.

Yo los traje a ustedes a una tierra de jardines, para que comieran de sus excelentes frutos. Pero llegaron y profanaron mi tierra, convirtieron mi heredad en algo abominable.

Los sacerdotes ya no hablan de Dios y los doctores de la ley no me conocen, los pastores

han profetizado en nombre de Baal y adoran a los ídolos.

Espántense, cielos, de ello, horrorícense y pásmense, –palabra del Señor–, porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me abandonaron a mí, manantial de aguas vivas, y se hicieron cisternas agrietadas, que no retienen el agua' ".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 35*

Tú eres, Señor,
la fuente de la vida.

Señor, tu misericordia
es tan grande como el cielo
y tu fidelidad, como desde
la tierra hasta las nubes.
Más grande que las montañas
es tu justicia
y tus sentencias son
como el océano inmenso.

Tú eres, Señor,
la fuente de la vida.

Señor, qué inapreciable
es tu misericordia.
Los seres humanos se acogen
a la sombra de tus alas,
se nutren de lo más sabroso
de tu casa
y tú les das a beber el torrente
de tus delicias.

Tú eres, Señor,
la fuente de la vida.

Porque tú eres, Señor,
la fuente de la vida
y tu luz nos hace ver la luz.
Prolonga tu misericordia
con los que te reconocen
y tu justicia con los rectos
de corazón.

Tú eres, Señor,
la fuente de la vida.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 10-17)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús sus discípulos y le preguntaron: "¿Por qué les hablas en parábolas?" El les respondió: "A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos no.

Dichosos ustedes porque sus oídos oyen

Jueves
23
Julio

Al que tiene se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.

En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: *Ustedes oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.*

Pero, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

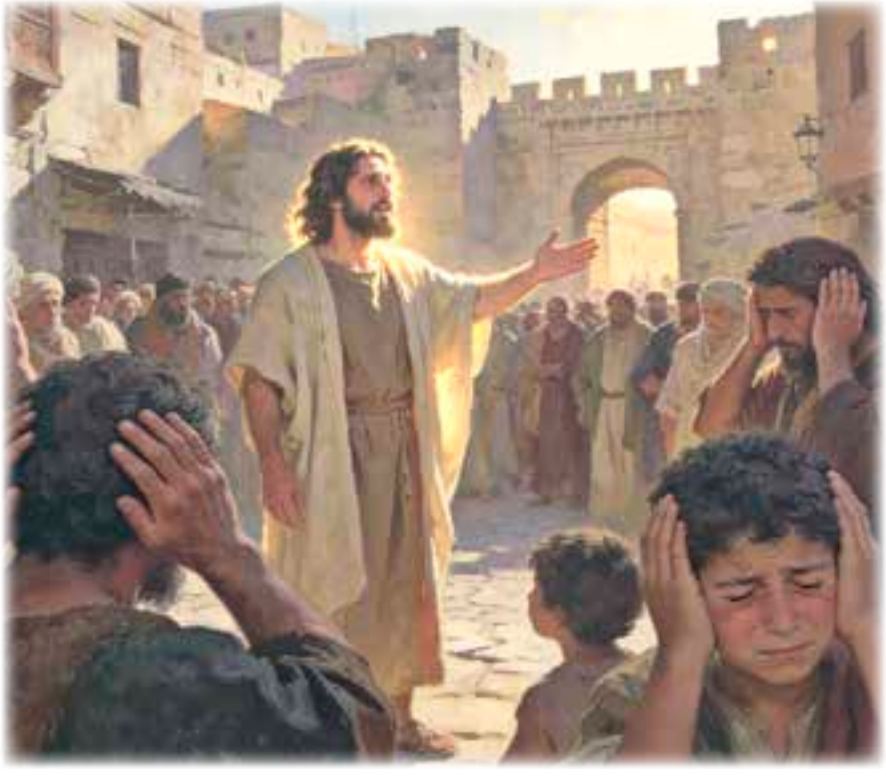
El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Viernes
24
Julio

El Señor nos dará pastores sabios

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 16a. sem. o mem. lib. de San Chárbel Makhlüf, presbítero

Antífona de Entrada

Yo tengo designios de paz,
no de aflicción, dice el Señor.
Ustedes me invocarán y yo los
escucharé y los libraré de la
esclavitud donde quiera que se
encuentren.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (3, 14-17)

"Vuélvanse a mí, hijos rebeldes,
porque yo soy su dueño, dice
el Señor: Iré tomando conmigo
a uno de cada ciudad, a dos
de cada familia y los traeré a
Sión; les daré pastores según
mi corazón, que los apacienten
con sabiduría y prudencia.
Después, cuando ustedes
se hayan multiplicado y
hayan prosperado en el país,
palabra del Señor, ya no habrá
necesidad de invocar el arca
de la alianza del Señor,
pues ya no pensarán en ella,
ni se acordarán de ella,
ni la echarán de menos,
ni se les ocurrirá hacer otra.
En aquel tiempo, llamarán a
Jerusalén 'el trono del Señor',
acudirán a ella todos los pueblos
en el nombre del Señor y ya
no seguirán la maldad de su
corazón obstinado".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Jeremías 31

El Señor es nuestro pastor.

Escuchen, pueblos,
la palabra del Señor
y anúncienla aun en las islas
más remotas:
"El que dispersó a Israel
lo reunirá
y lo cuidará como el pastor
a su rebaño".

El Señor es nuestro pastor.

Porque el Señor
redimió a Jacob
y lo rescató de las manos
del poderoso.
Ellos vendrán para aclamarlo
al monte Sión y correrán
hacia los bienes del Señor.

El Señor es nuestro pastor.

Entonces se alegrarán
las jóvenes, danzando;
se sentirán felices
jóvenes y viejos,
porque yo convertiré
su tristeza en alegría,
y los llenaré de gozo
y aliviaré sus penas.

El Señor es nuestro pastor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los que cumplen
la palabra del Señor con un
corazón bueno y sincero,
y perseveran hasta dar fruto.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 18-23)

Gloria a ti, Señor.

Cumple la Palabra con un corazón sincero

Viernes
24
Julio

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Escuchen ustedes lo que significa la parábola del sembrador.
A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebata lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino.

Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas, la sofocan y queda sin fruto.

En cambio, lo sembrado en tierra buena, representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto; unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta”.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
25
Julio

La fuerza del Evangelio proviene de Dios

Fiesta de Santiago, apóstol

Antífona de Entrada

Caminando Jesús por la ribera del mar de Galilea, vio a Santiago y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban remendando sus redes, y los llamó.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que consagraste las primicias de la predicación apostólica con la sangre del apóstol Santiago, concede a tu Iglesia quedar fortalecida por su martirio y amparada siempre con su protección.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios (4, 7-15)

Hermanos: Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos.
Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.
Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.
Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo,* también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes.
Y todo esto es para bien de ustedes de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 125*

Entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos
que siembran con dolor.

Cuando el Señor
nos hizo volver del cautiverio,
creíamos soñar;
entonces no cesaba de reír
nuestra boca,
ni se cansaba entonces
la lengua de cantar.

Entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos
que siembran con dolor.

Aun los mismos paganos
con asombro decían:
"¡Grandes cosas ha hecho
por ellos el Señor!"
Y estábamos alegres,
pues ha hecho grandes cosas
por su pueblo el Señor.

Entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos
que siembran con dolor.

Como cambian los ríos
la suerte del desierto,
cambia también
ahora nuestra suerte, Señor,
y entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos
que siembran con dolor.

Entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos
que siembran con dolor.

Al ir, iban llorando,
cargando la semilla;
al regresar, cantando vendrán
con sus gavillas.

Entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos
que siembran con dolor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (20, 20-28)

Gloria a ti, Señor.

Jesús vino a dar la vida por la redención

Sábado
25
Julio

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. El le preguntó: "¿Qué deseas?" Ella respondió: "Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino". Pero Jesús replicó: "No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?". Ellos contestaron: "Sí podemos". Y él les dijo: "Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado".

Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: "Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Purifícanos, Señor, con el bautismo salvador de la pasión de tu Hijo, para que, en la fiesta de Santiago, el primer Apóstol que participó en el cáliz redentor de Cristo, podamos ofrecerte un sacrificio agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de los Apóstoles I

Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bebieron el cáliz del Señor y llegaron a ser amigos de Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por intercesión del apóstol Santiago, en cuya festividad hemos recibido con alegría tus santos sacramentos, concédenos, Señor, tu protección y tu ayuda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Comparte tus bienes y asiste a los pobres en tu vida cotidiana

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 120

30. «Su oro y su plata se han herrumbrado, y esa herrumbre dará testimonio contra ustedes y devorará sus cuerpos como un fuego. ¡Ustedes han amontonado riquezas, ahora que es el tiempo final! Sepan que el salario que han retenido a los que trabajaron en sus campos está clamando, y el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor del universo. Ustedes llevaron en este mundo una vida de lujo y de placer, y se han cebado a sí mismos para el día de la matanza». ¡Qué fuerza tienen estas palabras, aunque prefiramos hacernos los sordos! En la Primera Carta de san Juan encontramos una exhortación parecida: «Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios?».

31. Lo que dice la Palabra revelada «es un mensaje tan claro, tan directo, tan simple y elocuente, que ninguna hermenéutica eclesial tiene derecho a relativizarlo. La reflexión de la Iglesia sobre estos textos no debería oscurecer o debilitar su sentido exhortativo, sino más bien ayudar a asumirlos con valentía y fervor. ¿Para qué complicar lo que es tan simple? Los aparatos conceptuales están para favorecer el contacto con la realidad que pretenden explicar, y no para alejarnos de ella».

32. Por otra parte, un claro ejemplo eclesial de compartir los bienes y asistir a los pobres lo encontramos en la vida cotidiana y en el estilo de la primera comunidad cristiana. Podemos recordar en particular el modo en el que fue resuelta la cuestión de la distribución cotidiana de ayuda a las viudas. Se trataba de un problema difícil de resolver, porque algunas de estas viudas, que provenían de otros países, eran desatendidas por ser extranjeras. De hecho, el episodio relatado por los Hechos de los Apóstoles pone de manifiesto un cierto descontento por parte de los helenistas, que eran judíos de cultura griega. Los apóstoles no responden con un discurso doctrinal abstracto, sino que, volviendo a poner en el centro la caridad hacia todos, reorganizan la asistencia a las viudas pidiendo a la comunidad que busquen personas sabias y estimadas a quienes confiar el servicio de las mesas, mientras ellos se ocupaban de la predicación de la Palabra.

33. Cuando Pablo fue a Jerusalén a consultar a los apóstoles para asegurarse de «que no corría o no había corrido en vano», le pidieron que no se olvidase de los pobres. Por esta razón, organizó varias colectas para ayudar a las comunidades necesitadas. Entre las motivaciones que ofrece para este gesto se debe resaltar la siguiente: «Dios ama al que da con alegría». A aquellos entre nosotros que somos poco propensos a gestos gratuitos, sin ningún interés, la Palabra de Dios nos indica que la generosidad para con los pobres es un verdadero bien para quien la practica; de hecho, comportándonos así, somos amados por Dios de modo especial. En efecto, las promesas bíblicas dirigidas a quien da con generosidad son muchas: «El que se apiada del pobre presta al Señor, y él le devolverá el bien que hizo». «Den, y se les dará. […] Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes». «Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar». Los primeros cristianos estaban convencidos de ello.

34. La vida de las primeras comunidades eclesiales, narrada en el canon bíblico y que ha llegado a nosotros como Palabra revelada, se nos ofrece como ejemplo a imitar y como testimonio de la fe que obra por medio de la caridad, y que continúa como exhortación permanente para las generaciones venideras. A lo largo de los siglos, estas páginas han interpelado los corazones de los cristianos a amar y a realizar obras de caridad, como semillas fecundas que no cesan de producir fruto.

III. UNA IGLESIA PARA LOS POBRES

35. Tres días después de su elección, mi predecesor expresó a los representantes de los medios de comunicación su deseo de que la Iglesia mostrara más claramente su cuidado y atención hacia los pobres: «¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!».

Continúa en la pág. 152…

Domingo
26
Julio

Señor, soy tu siervo

Decimoséptimo Domingo del Tiempo Ordinario - Jornada mundial de los ancianos

Antífona de Entrada

Dios habita en su santuario;
él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (3, 5-13)

En aquellos días, el Señor se le apareció al rey Salomón en sueños y le dijo: "Salomón, pídeme lo que quieras, y yo te lo daré".

Salomón le respondió: "Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlo. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón, para que sepa gobernar a tu pueblo y distinguir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?"

Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: "Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes, ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Yo amo, Señor,
tus mandamientos.

A mí, Señor, lo que me toca
es cumplir tus preceptos.
Para mí valen más
tus enseñanzas
que miles de monedas
de oro y plata.

Yo amo, Señor,
tus mandamientos.

Señor, que tu amor
me consuele,
conforme a las promesas
que me has hecho.
Muéstrame tu ternura y viviré,
porque en tu ley he puesto
mi contento.

Yo amo, Señor,
tus mandamientos.

Amo, Señor, tus mandamientos
más que el oro purísimo;
por eso tus preceptos
son mi guía y odio toda mentira.

Yo amo, Señor,
tus mandamientos.

Domingo
26
Julio

Padre, concédeme sabiduría de corazón

Tus preceptos, Señor,
son admirables,
por eso yo los sigo.
La explicación de tu palabra
da luz y entendimiento
a los sencillos.

Yo amo, Señor,
tus mandamientos.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 28-30)

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él, según su designio salvador.

En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 44-52)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra.

También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

¿Han entendido todo esto?" Ellos le contestaron: "Sí". Entonces él les dijo: "Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos a Dios para que bendiga a su pueblo y para que nos dé fuerza y entusiasmo para dejarlo todo por el Reino. Digamos:

Te rogamos, óyenos.

Tus preceptos, Señor, son mi guía

Domingo
26
Julio

Para que la Palabra de Dios predicada y vivida, por los cristianos del tercer milenio atraiga a muchos a su Reino. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que los que ejercen el ministerio del gobierno pastoral en la Iglesia lo hagan con la sabiduría que les viene de Dios. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que nuestros gobernantes conduzcan a nuestro país con justicia y rectitud. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que las comunidades cristianas sepamos escuchar la voz de Dios que resuena en los pobres, oprimidos y marginados. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que los jóvenes no dejen pasar la oportunidad de seguir al Señor que los llama, y para que siguiéndolo sean generosos en la entrega. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que seamos imagen viva de Cristo y colaboradores fieles de su misión. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
Te lo pedimos a Ti, que ordenas todo para bien de los que te aman. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical VII
La salvación por la obediencia de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso, que no sólo nos enviaste como Redentor a tu propio Hijo, sino que lo quisiste en todo semejante a nosotros, menos en el pecado, para poder así amar en nosotros lo que en él amabas.
Y con su obediencia nos devolviste aquellos dones que por la desobediencia del pecado habíamos perdido. Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Lunes
27
Julio

El Evangelio es semejante a una semilla

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 17a. semana

Antífona de Entrada

Dios anuncia la paz a su pueblo, a todos sus amigos y a cuantos se convierten a él de corazón.

Oración Colecta

Oremos:
Mueve, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, secundando con mayor empeño la acción de tu gracia divina, recibamos con mayor abundancia los auxilios de tu bondad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (13, 1-11)

El Señor me dijo: "Ve a comprar un cinturón de lino y póntelo en la cintura, pero no lo metas en el agua". Compré el cinturón y me lo puse en la cintura, según la orden del Señor.

Entonces el Señor me habló por segunda vez y me dijo: "Toma el cinturón que compraste y que llevas puesto en la cintura, levántate y vete al río Eufrates y escóndelo ahí, en el agujero de una roca". Fui y lo escondí en el Eufrates, como me había ordenado el Señor.

Al cabo de mucho tiempo, me dijo el Señor: "Levántate, vete al Eufrates y recoge el cinturón que te mandé que escondieras ahí". Fui al Eufrates, escarbé y recogí el cinturón del

sitio donde lo había escondido; pero el cinturón se había podrido: no servía para nada.

Entonces el Señor me habló y me dijo: "Esto dice el Señor: 'Del mismo modo haré yo que se pudra la gran soberbia de Judá y de Jerusalén. Ese pueblo malvado se ha negado a obedecerme, se porta obstinadamente, ha seguido a otros dioses para servirlos y adorarlos, y será como este cinturón, que ya no sirve para nada. Porque así como el cinturón va adherido al cuerpo, así quise llevar unidas a mí a la casa de Israel y a la casa de Judá, para que fueran mi pueblo, mi fama, mi gloria y mi honor; pero ellos no me escucharon' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Deuteronomio 32

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

Abandonaron a Dios,
que los creó,
y olvidaron al Señor,
que les dio la vida.
Lo vio el Señor, y encolerizado,
rechazó a sus hijos y a sus hijas.

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

El Señor pensó:
"Me les voy a esconder
y voy a ver en qué acaban,
porque son una generación
depravada, unos hijos infieles.

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

Ellos me han dado celos
con un dios que no es Dios
y me han encolerizado
con sus ídolos;
yo también les voy a dar celos
con un pueblo que no es pueblo
y los voy a encolerizar
con una nación insensata".

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Por su propia voluntad el Padre nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 31-35)

Gloria a ti, Señor.

Jesús decía todo con parábolas

Lunes
27
Julio

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la muchedumbre: "El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en su huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas".

Les dijo también otra parábola: "El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar".

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta:

Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos mandaste ofrecer en honor de tu nombre; y ayúdanos a obedecer siempre tus mandatos, para que seamos dignos de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VI
El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Que alaben al Señor todos los pueblos, porque grande es su amor hacia nosotros.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Dios todopoderoso, que, habiéndonos concedido el gozo de participar de esta mesa divina, ya nunca permitas que nos separemos de ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
28
Julio

Perdona nuestros pecados, Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 17a. semana

Antífona de Entrada

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: "Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente".

Oración Colecta

Oremos:
Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (14, 17-22)

Que mis ojos lloren sin cesar de día y de noche, porque la capital de mi pueblo está afligida por un gran desastre, por una herida gravísima. Si salgo al campo, encuentro gente muerta por la espada; si entro en la ciudad, hallo gente que se muere de hambre. Hasta los profetas y los sacerdotes andan errantes por el país y no saben qué hacer.

¿Acaso has rechazado, Señor, a Judá? ¿O te has cansado ya de Sión? ¿Por qué nos has herido tan gravemente, que ya no tenemos remedio? Esperábamos tranquilidad y sólo hay perturbación; esperábamos la curación y sólo encontramos miedo.

Reconocemos, Señor, nuestras maldades y las culpas de nuestros padres; hemos pecado contra ti. Por ser tú quien eres, no nos rechaces; no deshonres el trono de tu gloria. Acuérdate, Señor, de tu alianza con nosotros y no la quebrantes. ¿Acaso los ídolos de los paganos pueden hacer llover? ¿Acaso los cielos, por sí solos, pueden darnos la lluvia? Tú solo, Señor y Dios nuestro, haces todas estas cosas, por eso en ti tenemos puesta nuestra esperanza.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 78*

Socórrenos, Señor,
y te alabaremos.

No recuerdes, Señor,
contra nosotros,
las culpas de nuestros padres.
Que tu amor venga pronto
a socorrernos,
porque estamos
totalmente abatidos.

Socórrenos, Señor,
y te alabaremos.

Para que sepan quién eres,
socórrenos,
Dios y salvador nuestro.
Por el honor de tu nombre,
sálvanos y perdona
nuestros pecados.

Socórrenos, Señor,
y te alabaremos.

Que lleguen hasta ti
los gemidos del cautivo;
con tu brazo poderoso salva
a los condenados a muerte.
Y nosotros, pueblo tuyo
y ovejas de tu rebaño,
te daremos gracias siempre
y de generación en generación
te alabaremos.

Socórrenos, Señor,
y te alabaremos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

Señor, explícanos la parábola

Martes
28
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 36-43)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: "Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo".

Jesús les contestó: "El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del demonio; el enemigo que la siembra es el demonio; el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VII

Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
29
Julio

Señor, tus palabras son mi gozo

Memoria de santa Marta, hermana de María y Lázaro

Antífona de Entrada

Cuando entró Jesús en un poblado, una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, cuyo Hijo aceptó hospedarse en la casa de santa Marta, concédenos, por su intercesión, que sirviendo fielmente a Cristo en nuestros hermanos, merezcamos ser recibidos por ti en la mansión del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (15, 10. 16-21)

¡Ay de mí, madre mía! ¿Por qué me engendraste para que fuera objeto de pleitos y discordias en todo el país?
A nadie debo dinero, ni me lo deben a mí, y sin embargo, todos me maldicen.
Siempre que oí tus palabras, Señor, las acepté con gusto; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo defendía tu causa, Señor, Dios de los ejércitos.
No me senté a reír con los que se divertían; forzado por tu mano, me sentaba aparte, porque me habías contagiado con tu propia ira. ¿Por qué mi dolor no acaba nunca y mi herida se ha vuelto incurable? ¿Acaso te has convertido para mí, Señor,

en espejismo de aguas que no existen?
Entonces el Señor me respondió: "Si te vuelves a mí, yo haré que cambies de actitud, y seguirás a mi servicio; si separas el metal precioso de la escoria, seguirás siendo mi profeta. Ellos cambiarán de actitud para contigo y no tú para con ellos. Yo te convertiré frente a este pueblo en una poderosa muralla de bronce: lucharán contra ti, pero no podrán contigo, porque yo estaré a tu lado para librarte y defenderte, dice el Señor. Te libraré de las manos de los perversos, te rescataré de las manos de los poderosos".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 58*

Me alegraré, Señor,
por tu bondad.

Dios mío,
líbrame de mis enemigos,
protégeme de mis agresores;
líbrame de los que hacen
injusticias, sálvame
de los hombres sanguinarios.

Me alegraré, Señor,
por tu bondad.

Mira cómo se conjuran
contra mí los poderosos
y esperan el momento
de matarme.
Sin embargo, Señor,
en mí no hay crimen ni pecado;
sin culpa mía, avanzan contra mí
para atacarme.

Me alegraré, Señor,
por tu bondad.

En ti, Señor,
tendré fijos los ojos,
porque tú eres mi fuerza
y mi refugio.
El Dios de mi amor vendrá
en mi ayuda
y me hará ver la derrota
de mis enemigos.

Me alegraré, Señor,
por tu bondad.

Yo celebraré tu poder
y desde la mañana me alegraré
por tu bondad, porque has sido
mi defensa y mi refugio en el día
de la tribulación.

Me alegraré, Señor,
por tu bondad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (11, 19-27)

Gloria a ti, Señor.

El que cree en Jesús, vivirá

Miércoles
29
Julio

En aquel tiempo, muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano Lázaro. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas".

Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Ya sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Marta, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te fue grato su amoroso obsequio, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos I
La gloria de los santos

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque tu gloria resplandece en la asamblea de los santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones.

Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Marta dijo a Jesús: Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Marta, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor a ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
30
Julio

Dichoso aquel que es auxiliado por Dios

F. T. O.: Jueves de la 17a. sem. o mem. lib. de San Pedro Crisólogo, obispo y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (18, 1-6)

Esto es lo que el Señor me dijo: "Jeremías, ve a la casa del alfarero y ahí te haré oír mis palabras".

Fui, pues, a la casa del alfarero y lo hallé trabajando en su torno. Cuando se le estropeaba la vasija que estaba modelando, volvía a hacer otra con el mismo barro, como mejor le parecía.

Entonces el Señor me dijo: "¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? Como está el barro en las manos del alfarero, así ustedes, casa de Israel, están en mis manos".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 145

Dichoso el que espera en el Señor.

Alaba, alma mía, al Señor;
alabaré al Señor toda mi vida;
tocaré y cantaré para mi Dios,
mientras yo exista.

Dichoso el que espera en el Señor.

No pongas tu confianza
en los que mandan
ni en el mortal,
que no puede salvarte;
pues cuando mueren,
se convierten en polvo
y ese mismo día se acaban
sus proyectos.

Dichoso el que espera en el Señor.

Dichoso aquel
que es auxiliado
por el Dios de Jacob
y pone su esperanza
en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto el mar encierra.

Dichoso el que espera en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Abre, Señor, nuestros corazones para que comprendamos las palabras de tu Hijo.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 47-53)

Gloria a ti, Señor.

Conocemos y creemos en el amor de Dos

Jueves
30
Julio

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.
¿Han entendido todo esto?”.
Ellos le contestaron: “Sí”.
Entonces él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”.

Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

**Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**
Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.
Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.
También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.
Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

Oración después de la Comunión

Oremos:
**Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**
Amén.

Viernes
31
Julio

Cumple la ley que te he dado, dice el Señor

Memoria de san Ignacio de Loyola, presbítero

Antífona de Entrada

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que suscitaste en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para extender la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, luchando en la tierra, con su auxilio y a imitación suya, merezcamos ser coronados, con él, en el cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (26, 1-9)

Al principio del reinado de Joaquín, hijo de Josías y rey de Judá, el Señor le habló a Jeremías y le dijo: "Esto dice el Señor: 'Ve al atrio del templo y diles a todos los habitantes de Judá que entran en el templo para adorar al Señor, todas las palabras que yo te voy a ordenar, sin omitir ninguna. A ver si las escuchan y se convierten de su mala vida, y me arrepiento del castigo que he pensado imponerles a causa de sus malas acciones'.

Diles, pues: 'Esto dice el Señor: Si no me obedecen, ni cumplen la ley que he dado,

ni escuchan las palabras de mis siervos, los profetas, que sin cesar les he enviado y a quienes ustedes no han escuchado, entonces yo trataré a este templo como al de Siló y haré que esta ciudad sirva de escarmiento para todos los pueblos de la tierra' ".

Los sacerdotes, los profetas y el pueblo oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en el templo del Señor. Y cuando él terminó de decir cuanto el Señor le había mandado, los sacerdotes y los profetas lo apresaron, diciéndole al pueblo: "Este hombre debe morir, porque ha profetizado en nombre del Señor que este templo será como el de Siló y que esta ciudad será destruida y quedará deshabitada". Entonces la gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 68*

Escúchanos, Señor,
conforme a tu clemencia.

Son más que mis cabellos
los que me odian
sin tener un motivo
y más fuertes que yo
los que pretenden
con sus calumnias
acabar conmigo.
Lo que yo no robé,
¿acaso tengo yo
que restituirlo?

Escúchanos, Señor,
conforme a tu clemencia.

Por ti he sufrido injurias
y la vergüenza cubre
mi semblante.
Extraño soy y advenedizo,
aun para aquellos
de mi propia sangre;
pues me devora
el celo de tu casa,
el odio del que te odia,
en mí recae.

Escúchanos, Señor,
conforme a tu clemencia.

A ti, Señor, elevo mi plegaria,
ven en mi ayuda pronto;
escúchame conforme
a tu clemencia,
Dios fiel en el socorro.

Escúchanos, Señor,
conforme a tu clemencia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
La palabra de Dios permanece para siempre.
Y ésa es la palabra que se les ha anunciado.
Aleluya.

Jesús llegó a su tierra, Nazaret

Viernes
31
Julio

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (13, 54-58)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: "¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?" Y se negaban a creer en él.

Entonces, Jesús les dijo: "Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa". Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que te agraden, Señor Dios, las ofrendas que te presentamos en la celebración de san Ignacio, y concede que estos santos misterios en los que has puesto la fuente de toda santidad, nos santifiquen en la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de los Santos Pastores
Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Ignacio de Loyola, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!, dice el Señor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Señor, que este sacrificio de alabanza, que te hemos ofrecido en acción de gracias en la celebración de san Ignacio, nos lleve a alabar perpetuamente tu gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
1
Agosto

Ponme a salvo, Señor

Memoria de san Alfonso María de Ligorio, obispo y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que promueves siempre en tu Iglesia nuevos ejemplos de santidad, concédenos seguir de tal modo las huellas del admirable celo por las almas del obispo san Alfonso María de Ligorio, que también nosotros alcancemos con él la recompensa del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (26, 11-16. 24)

En aquellos días, los sacerdotes y los profetas dijeron a los jefes y al pueblo: "Ese hombre, Jeremías, merece la muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como ustedes mismos lo han oído".
Pero Jeremías les dijo a los jefes y al pueblo: "El Señor me ha enviado a profetizar todo lo que han oído contra este templo y esta ciudad.
Pues bien, corrijan su conducta y sus obras, escuchen la voz del Señor, su Dios, y el Señor se retractará de la amenaza que ha pronunciado contra ustedes.
Por mi parte, yo estoy en manos de ustedes: hagan de mí lo que les parezca justo y conveniente. Pero sépanlo bien: si me matan, ustedes, la ciudad y sus habitantes serán responsables de la muerte de un inocente, porque es cierto que el Señor me ha enviado a ustedes para anunciarles todas estas cosas".
Los jefes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas: "Este hombre no merece sentencia de muerte, porque nos ha hablado en nombre del Señor, nuestro Dios".
Entonces Ajicam, hijo de Safán, defendió a Jeremías, para que no fuera entregado en manos del pueblo y lo mataran.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 68*

Defiéndeme y ayúdame,
Dios mío.

Sácame de este cieno,
no vaya a ser que me hunda;
ponme a salvo, Señor,
de los que me odian
y de estas aguas tan profundas.

Defiéndeme y ayúdame,
Dios mío.

No dejes que me arrastre
la corriente
y que me trague el remolino;
no dejes que se cierre
sobre mí
la boca del abismo.

Defiéndeme y ayúdame,
Dios mío.

Mírame enfermo y afligido;
defiéndeme y ayúdame,
Dios mío.
En mi cantar exaltaré
tu nombre,
proclamaré tu gloria,
agradecido.

Defiéndeme y ayúdame,
Dios mío.

Se alegrarán al verlo
los que sufren;
quienes buscan a Dios
tendrán más ánimo,
porque el Señor jamás
desoye al pobre,
ni olvida al que se encuentra
encadenado.

Defiéndeme y ayúdame,
Dios mío.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (14, 1-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el rey Herodes oyó lo que contaban de Jesús y les dijo a sus cortesanos: "Es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos y por eso actúan en él fuerzas milagrosas".

Defiéndeme y ayúdame, Dios mío

Sábado
1
Agosto

Herodes había apresado a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, pues Juan le decía a Herodes que no le estaba permitido tenerla por mujer. Y aunque quería quitarle la vida, le tenía miedo a la gente, porque creían que Juan era un profeta.

Pero llegó el cumpleaños de Herodes, y la hija de Herodías bailó delante de todos y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que le pidiera. Ella, aconsejada por su madre, le dijo: "Dame, sobre esta bandeja, la cabeza de Juan el Bautista".

El rey se entristeció, pero a causa de su juramento y por no quedar mal con los invitados, ordenó que se la dieran; y entonces mandó degollar a Juan en la cárcel. Trajeron, pues, la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre.

Después vinieron los discípulos de Juan, recogieron el cuerpo, lo sepultaron, y luego fueron a avisarle a Jesús.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Inflama, Señor, bondadosamente nuestros corazones con el fuego celestial del Espíritu, tú que concediste a san Alfonso María celebrar estos misterios y ofrecerse a sí mismo por medio de este santo sacrificio. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de los Santos Pastores
Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Alfonso María de Ligorio, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Dios nuestro, que quisiste que san Alfonso María fuera un fiel administrador y predicador de este gran misterio, concede a tus fieles participar con frecuencia en él y que, al recibirlo, te alaben sin cesar. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

«¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!»

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 136

36. Este deseo refleja la conciencia de que la Iglesia «reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo». En efecto, habiendo sido llamada a configurarse con los últimos, en ella «no deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro [...]. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres». A este respecto, tenemos abundantes testimonios a lo largo de los casi dos mil años de historia de los discípulos de Jesús.

La verdadera riqueza de la Iglesia

37. San Pablo refiere que entre los fieles de la naciente comunidad cristiana no había «muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles». Sin embargo, a pesar de su propia pobreza, los primeros cristianos tienen clara conciencia de la necesidad de acudir a aquellos que sufren mayores privaciones. Ya en los albores del cristianismo los apóstoles impusieron las manos sobre siete hombres elegidos por la comunidad y, en cierta medida, los integraron en su propio ministerio, instituyéndolos para el servicio —en griego, diakonía— de los más pobres. Es significativo que el primer discípulo en dar testimonio de su fe en Cristo con el derramamiento de su propia sangre fuera san Esteban, que formaba parte de este grupo. En él se unen el testimonio de vida en la atención a los necesitados y el martirio.

38. Poco más de dos siglos después, otro diácono manifestará su adhesión a Jesucristo en modo semejante, uniendo en su vida el servicio a los pobres y el martirio: san Lorenzo. Del relato de san Ambrosio comprendemos que Lorenzo, diácono en Roma en el pontificado del papa Sixto II, al ser obligado por las autoridades romanas a entregar los tesoros de la Iglesia, «al día siguiente trajo consigo a los pobres. Cuando le preguntaron dónde estaban los tesoros que había prometido, les mostró a los pobres, diciendo: "Estos son los tesoros de la Iglesia"». Al narrar este episodio, Ambrosio pregunta: «¿Qué mejores tesoros tendría Cristo que aquellos en los que él mismo dijo que estaba?». Y, recordando que los ministros de la Iglesia nunca deben descuidar el cuidado de los pobres y, menos aún, acumular bienes en beneficio propio, afirma: «Es necesario que cada uno de nosotros cumpla con esta obligación con fe sincera y providencia perspicaz. Sin duda, si alguien desvía algo para su propio beneficio, eso es un delito; pero si lo da a los pobres, si rescata al cautivo, eso es misericordia».

Los Padres de la Iglesia y los pobres

39. Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia reconocieron en el pobre un acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo. La caridad hacia los necesitados no se entendía como una simple virtud moral, sino como expresión concreta de la fe en el Verbo encarnado. La comunidad de fieles, sostenida por la fuerza del Espíritu Santo, se encuentra arraigada en la cercanía a los pobres, que en ella no son un apéndice, sino parte esencial de su cuerpo vivo. San Ignacio de Antioquía, por ejemplo, camino del martirio, exhortaba a los fieles de la comunidad de Esmirna a no descuidar el deber de la caridad para con los más necesitados, advirtiéndoles que no procedieran como los que se oponían a Dios: «Considerad a los que tienen una opinión diferente sobre la gracia de Jesucristo, que vino a nosotros: ¡cómo se oponen al pensamiento de Dios! No se preocupan por el amor, ni por la viuda, ni por el huérfano, ni por el oprimido, ni por el prisionero o el liberto, ni por el hambriento o el sediento». El obispo de Esmirna, Policarpo, recomendaba precisamente a los ministros de la Iglesia que cuidaran de los pobres: «Los presbíteros también sean compasivos, misericordiosos con todos. Traigan de vuelta a los descarriados, visiten a todos los enfermos, no descuiden a la viuda, al huérfano y al pobre, sino que sean siempre solícitos en el bien ante Dios y los hombres». A partir de estos dos testimonios, constatamos que la Iglesia aparece como madre de los pobres, lugar de acogida y de justicia.

Continúa en la pág. 162…

Bueno es el Señor para con todos

Decimoctavo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
2
Agosto

Jornada Nacional de Oración por los sacerdotes, enfermos y ancianos

Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda;
Señor, date prisa en socorrerme.
Tú eres mi auxilio y mi salvación;
Señor, no tardes.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, tú que eres nuestro creador y quien amorosamente dispone toda nuestra vida, renuévanos conforme a la imagen de tu Hijo y ayúdanos a conservar siempre tu gracia.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (55, 1-3)

Esto dice el Señor: "Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar.
¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta?
Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos.
Préstenme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán.
Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

Abres, Señor, tu mano
y nos sacias de favores.

El Señor es compasivo
y misericordioso,
lento para enojarse
y generoso para perdonar.

Bueno es el Señor
para con todos
y su amor se extiende
a todas sus creaturas.

Abres, Señor, tu mano
y nos sacias de favores.

A ti, Señor, sus ojos
vuelven todos
y tú los alimentas a su tiempo.
Abres, Señor,
tus manos generosas
y cuantos viven
quedan satisfechos.

Abres, Señor, tu mano
y nos sacias de favores.

Siempre es justo el Señor
en sus designios
y están llenas de amor
todas sus obras.
No está lejos de aquellos
que lo buscan;
muy cerca está el Señor,
de quien lo invoca.

Abres, Señor, tu mano
y nos sacias de favores.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(8, 35. 37-39)

Hermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?
Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha

Domingo
2
Agosto

¿Qué podrá apartarnos del amor de Cristo?

amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (14, 13-21)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.
Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: "Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer". Pero Jesús les replicó: "No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer". Ellos le contestaron: "No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados". El les dijo: "Tráiganmelos".
Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Invoquemos a Dios, que tiene designios de salvación sobre el mundo, y supliquémosle, que dirija nuestras acciones. Digamos:

Escúchanos, Señor.

Por la Iglesia: que sea dispensadora generosa del Pan y la Palabra que sacian el hambre y la sed de los hombres.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Por el Papa y los obispos: que con comprensión y bondad conduzcan al Pueblo de Dios.
Oremos.

Escúchanos, Señor.

Señor, dirige nuestras acciones

Domingo
2
Agosto

Por los pueblos que sufren a causa de la injusticia, de las guerras o de las catástrofes naturales: que la solidaridad de los cristianos sea generosa y cercana. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Por los que son perseguidos a causa de su fe, raza o condición social: que experimenten la fuerza de Dios que los sostiene y los libera. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Por los difuntos: que disfruten del banquete del Reino. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Por nosotros: que nada nos aparte de nuestra fe en Jesucristo. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Celebrante:
Escucha, Padre, nuestras súplicas, manifiesta tu compasión y ven a salvarnos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, estos dones y por medio del sacrificio de tu Hijo, transforma toda nuestra vida en una continua ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Dominical VIII
La Iglesia está unificada en el vínculo de la Trinidad

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues quisiste reunir de nuevo, por la sangre de tu Hijo y la acción del Espíritu Santo, a los hijos dispersos por el pecado; y de este modo tu Iglesia, unificada a imagen de tu unidad trinitaria, aparece ante el mundo como cuerpo de Cristo y templo del Espíritu, para alabanza de tu sabiduría infinita.

Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Nos has enviado, Señor, un pan del cielo que encierra en sí toda delicia y satisface todos los gustos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Protege, Señor, continuamente a quienes renuevas y fortaleces con esta Eucaristía y hazlos dignos de alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Lunes
3
Agosto

A Pedro le entró miedo y comenzó a hundirse

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 18a. semana

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (28, 1-17)

El quinto mes del cuarto año del reinado de Sedecías, Jananías, hijo de Azur y profeta de Gabaón, le dijo a Jeremías en el templo, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo: "Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: 'Voy a romper el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré que se devuelvan todos los objetos del templo del Señor, que el rey Nabucodonosor tomó de este lugar y se llevó a Babilonia; haré volver a Jeconías, hijo de Joaquín y rey de Judá, y a todos los desterrados de Judá que han ido a Babilonia, en cuanto yo rompa, dice el Señor, el yugo del rey Nabucodonosor' ".

Entonces el profeta Jeremías le respondió a Jananías, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba en el templo del Señor: "Amén. Que así lo haga el Señor. Que el Señor confirme lo que has predicho y haga retornar de Babilonia a este lugar los objetos del templo del Señor y a todos los desterrados. Pero, pon atención a lo que voy a decirte delante de todo el pueblo: Antes de mí y antes de ti, siempre ha habido profetas que predijeron a muchos países y a grandes reinos la guerra, el hambre y la peste. Y cuando un profeta predice la paz, sólo hasta que se cumplen sus palabras, se puede reconocer que es verdadero profeta, enviado por el Señor". Entonces Jananías tomó el yugo que traía Jeremías en el cuello, lo rompió y dijo delante de todo el pueblo: "Esto dice el Señor: 'Así romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, dentro de dos años y lo quitaré del cuello de todas las naciones' ".

Jeremías se alejó de allí. Pero un tiempo después de que Jananías había roto el yugo del cuello del profeta Jeremías, el Señor le habló a éste y le dijo: "Ve y dile a Jananías: 'Esto dice el Señor: Has roto un yugo de madera, pero yo lo sustituiré por uno de hierro. Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He puesto en el cuello de todas estas naciones un yugo de hierro, para someterlas al servicio de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y hasta las bestias del campo lo servirán' ". Y Jeremías añadió: "Escucha, Jananías: No te ha enviado el Señor y tú has hecho que el pueblo crea en una mentira. Por eso el Señor te dice: 'Yo te borraré de la superficie de la tierra. Este año morirás, por haber incitado a la rebelión contra el Señor' ". Y el profeta Jananías murió aquel mismo año, en el mes séptimo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Enséñame, Señor,
tus mandamientos.

Apártame de los caminos falsos
y dame la gracia de cumplir
tu voluntad.
No quites de mi boca
las palabras sinceras,
porque yo espero
en tus mandamientos.

Enséñame, Señor,
tus mandamientos.

Que se vuelvan hacia mí
tus fieles,
los que hacen caso
de tus preceptos.
Que sea mi corazón perfecto
en tus leyes,
así no quedaré avergonzado.

Enséñame, Señor,
tus mandamientos.

Bajo tu protección, Señor, habitan tus hijos

Lunes
3
Agosto

Los malvados me esperaban
para matarme,
pero yo meditaba tus preceptos.
No me aparto
de tus mandamientos,
porque tú me has instruido.

Enséñame, Señor,
tus mandamientos.

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (14, 22-36)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario.

A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: "¡Es un fantasma!" Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilícense y no teman. Soy yo".

Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?".

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

Terminada la travesía, llegaron a Genesaret. Apenas lo reconocieron los habitantes de aquel lugar, pregonaron la noticia por toda la región y le trajeron a todos los enfermos. Le pedían que los dejara tocar siquiera el borde de su manto; y cuantos lo tocaron, quedaron curados.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
4
Agosto

Jesús subió al monte para orar

Memoria de san Juan María Vianney, presbítero

Antífona de Entrada

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste admirable a san Juan María Vianney, presbítero, por su celo pastoral, concédenos que, a ejemplo suyo y por su intercesión, ganemos para Cristo, con la caridad, a los hermanos y con ellos podamos alcanzar la gloria eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (30, 1-2. 12-15. 18-22)

Estas palabras le fueron dirigidas a Jeremías de parte del Señor: "Esto dice el Señor, Dios de Israel: 'Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho' ".

"Esto dice el Señor: 'Tu quebranto es irremediable e incurables tus heridas. Estás desahuciado. Hay heridas que tienen curación, pero las tuyas no tienen remedio.

Todos tus amantes te han olvidado y ya no preguntan por ti. Como si fuera tu enemigo, te herí y te impuse un cruel castigo por tu gran culpa, por tus enormes pecados. ¿Por qué te quejas de tus heridas? Tu dolor es irremediable. Por tu gran culpa, por tus enormes pecados te he tratado así' ".

"Esto dice el Señor: 'Yo cambiaré la suerte del pueblo de Israel: lo haré volver a su patria; me apiadaré de sus casas, la ciudad será reedificada sobre sus propias ruinas y el templo será reconstruido tal como era. Se escucharán himnos de alabanza y los cantos de un pueblo que se alegra.

Y los multiplicaré y ya no serán pocos, los honraré y ya no serán despreciados; sus hijos serán como eran antes, la comunidad que está delante de mí, y yo castigaré a todos sus enemigos.

Un príncipe nacerá de mi pueblo, uno de ellos mismos será su jefe.

Yo lo haré acercarse y él vendrá hasta mí; porque, si no, ¿quién se atreverá a acercarse a mí? Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 101*

El Señor es nuestro Dios.

Cuando el Señor reedifique
a Sión
y aparezca glorioso,
cuando oiga el clamor
del oprimido
y no se muestre
a sus plegarias sordo,
entonces al Señor temerán
todos los pueblos,
y su gloria verán los poderosos.

El Señor es nuestro Dios.

Esto se escribirá para el futuro
y alabará al Señor
el pueblo nuevo,
porque el Señor,
desde su altura santa,
ha mirado a la tierra
desde el cielo,
para oír los gemidos del cautivo
y librar de la muerte al prisionero.

El Señor es nuestro Dios.

Bajo tu protección, Señor,
habitarán los hijos
de tus siervos
y se establecerán
sus descendientes.
Tu nombre en Sión
alabarán por eso,
cuando en Jerusalén,
a darte culto,
se reúnan, Señor,
todos los pueblos.

El Señor es nuestro Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (14, 22-36)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla,

Caminemos por el sendero de la salvación

Martes
4
Agosto

mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entre tanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: "¡Es un fantasma!" Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilícense y no teman. Soy yo".

Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

Terminada la travesía, llegaron a Genesaret. Apenas lo reconocieron los habitantes de aquel lugar, pregonaron la noticia por toda la región y le trajeron a todos los enfermos. Le pedían que los dejara tocar siquiera el borde de su manto; y cuantos lo tocaron, quedaron curados.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

**Contempla, Señor,
los dones que presentamos en
tu altar en la conmemoración
de san Juan María Vianney,
y del mismo modo que,
por estos santos misterios,
le diste a él la gloria,
concédenos también a
nosotros tu perdón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Juan María Vianney, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

**Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan María Vianney, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

Miércoles
5
Agosto

Siempre me apiado de ti, dice el Señor

F. T. O.: Miércoles de la 18a. sem. o mem. libre de la Dedicación de la Basílica de santa María la Mayor

Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías (31, 1-7)

"En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel y ellos serán mi pueblo.

El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos".

Esto dice el Señor: "Yo te amo con amor eterno, por eso siempre me apiado de ti.

Volveré, pues, a construirte y serás reconstruida, capital de Israel. Volverás a tocar tus panderos y saldrás a bailar entre músicos y coros; volverás a plantar viñas en los montes de Samaria y los que las planten, las disfrutarán. En la montaña de Efraín gritarán los centinelas: '¡Ya es de día! ¡Levántense y vayamos a Sión, hacia el Señor, nuestro Dios!' ".

Esto dice el Señor: "Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: 'El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Jeremías 31

El Señor será nuestro pastor.

Escuchen, pueblos,
la palabra del Señor,
y anúncienla aun en las islas
más remotas:
"El que dispersó a Israel
lo reunirá,
y lo cuidará como el pastor
a su rebaño".

El Señor será nuestro pastor.

Porque el Señor redimió
a Jacob
y lo rescató de las manos
del poderoso.
Ellos vendrán para aclamarlo
al monte Sión
y vendrán a gozar
de los bienes del Señor.

El Señor será nuestro pastor.

Entonces se alegrarán
las jóvenes, danzando;
se sentirán felices
jóvenes y viejos,
porque yo convertiré
su tristeza en alegría,
los llenaré de gozo
y aliviaré sus penas.

El Señor será nuestro pastor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (15, 21-28)

Gloria a ti, Señor.

¡Qué grande es tu fe!

Miércoles
5
Agosto

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. El les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”.

Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!” El le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

«Dios no necesita vasos de oro, sino almas de oro»

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 152

40. San Justino, por su parte, en su primera Apología, dirigida al emperador Adriano, al Senado y al pueblo romano, explicaba que los cristianos llevaban a los necesitados todo lo que podían, porque veían en ellos hermanos y hermanas en Cristo. Al escribir sobre la asamblea de oración del primer día de la semana, destacaba que, en el centro de la liturgia cristiana, no se puede separar el culto a Dios de la atención a los pobres. En efecto, en un momento determinado de la celebración, «los que tienen algo y quieren, cada uno según su libre voluntad, dan lo que les parece bien, y lo que se ha recogido se entrega al presidente. Él lo distribuye a los huérfanos y viudas, a los que por enfermedad u otra causa están necesitados, a los que están en las cárceles, a los extranjeros de paso, en una palabra, se convierte en el proveedor de todos los que se encuentran indigentes». Así, se da testimonio de que la Iglesia naciente no separaba el creer de la acción social: la fe que no iba acompañada del testimonio de las obras, como había enseñado Santiago, se consideraba muerta.

San Juan Crisóstomo

41. Entre los Padres orientales, quizá el predicador más ardiente de la justicia social sea san Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla entre los siglos IV y V. En sus homilías, exhortaba a los fieles a reconocer a Cristo en los necesitados: «¿Quieres honrar el Cuerpo de Cristo? No permitas que sea despreciado en sus miembros, es decir, en los pobres que no tienen qué vestir, ni lo honres aquí en el templo con vestiduras de seda, mientras fuera lo abandonas al frío y a la desnudez [...]. En el templo, el Cuerpo de Cristo no necesita mantos, sino almas puras; pero en la persona de los pobres, Él necesita todo nuestro cuidado. Aprendamos, pues, a reflexionar y a honrar a Cristo como Él quiere. Cuando queremos honrar a alguien, debemos prestarle el honor que él prefiere y no el que más nos gusta [...]. Así también tú debes prestarle el honor que Él mismo ha ordenado, distribuyendo tus riquezas entre los pobres. Dios no

necesita vasos de oro, sino almas de oro». Afirmando con claridad meridiana que si los fieles no encuentran a Cristo en los pobres a su puerta, tampoco lo encontrarán en el altar, continúa: «¿De qué serviría, al fin y al cabo, adornar la mesa de Cristo con vasos de oro, si Él muere de hambre en la persona de los pobres? Primero da de comer al que tiene hambre y luego adorna su mesa con lo que sobra». Entendía la Eucaristía, por tanto, también como una expresión sacramental de la caridad y la justicia que la precedían, la acompañaban y debían darle continuidad en el amor y la atención a los pobres.

42. Así pues, la caridad no es una vía opcional, sino el criterio del verdadero culto. Crisóstomo denunciaba con vehemencia el lujo exacerbado, que convivía con la indiferencia hacia los pobres. La atención que se les debe prestar, más que una mera exigencia social, es una condición para la salvación, lo que atribuye a la riqueza injusta un peso de condena: «Hace mucho frío y el pobre yace en harapos, moribundo y helado, castañeteando los dientes, con un aspecto y un atuendo que deberían conmoverte. Tú, sin embargo, calentito y ebrio, pasas de largo. ¿Y cómo quieres que Dios te libre de la infelicidad? [...] A menudo adornas con muchas vestiduras variadas y doradas un cadáver insensible, que ya no percibe el honor. Sin embargo, desprecias a aquel que siente dolor, que está desgarrado, torturado, atormentado por el hambre y el frío, y te preocupa más la vanagloria que el temor de Dios». Este profundo sentido de la justicia social le lleva a afirmar que «no dar a los pobres es robarles, es defraudarles la vida, porque lo que poseemos les pertenece».

Continúa en la pág. 170…

Jueves
6
Agosto

Concédenos, Señor, seguir a Jesús

Fiesta de la Transfiguración del Señor

Antífona de Entrada

El día de la Transfiguración apareció el Espíritu Santo en una nube luminosa y se oyó la voz del Padre celestial que decía: Este es mi Hijo unigénito, en quien he puesto todo mi amor. Escuchadlo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que en la Transfiguración gloriosa de tu Hijo unigénito fortaleciste nuestra fe con el testimonio de Moisés y Elías y nos dejaste entrever la gloria que nos espera, como hijos tuyos, concédenos seguir el Evangelio de Cristo para compartir con él la herencia de tu Reino.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Daniel (7, 9-10. 13-14)

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi que colocaban unos tronos y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y sus cabellos, blancos como lana. Su trono, llamas de fuego, con ruedas encendidas. Un río de fuego brotaba delante de él. Miles y miles lo servían, millones y millones estaban a sus órdenes. Comenzó el juicio y se abrieron los libros.

Yo seguí contemplando en mi visión nocturna y vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 96*

Reina el Señor,
alégrese la tierra.

Reina el Señor, alégrese la tierra;
cante de regocijo
el mundo entero.
Tinieblas y nubes rodean el trono
del Señor que se asienta
en la justicia y el derecho.

Reina el Señor,
alégrese la tierra.

Los montes
se derriten como cera
ante el Señor de toda la tierra.
Los cielos pregonan su justicia,
su inmensa gloria
ven todos los pueblos.

Reina el Señor,
alégrese la tierra.

Tú, Señor altísimo,
estás muy por encima
de la tierra
y mucho más en alto
que los dioses.

Reina el Señor,
alégrese la tierra.

En los lugares donde se celebra con grado de Solemnidad, se añade la 2a. lectura.

Segunda Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro (1, 16-19)

Hermanos: Cuando les anunciamos la venida gloriosa y llena de poder de nuestro

Jueves
6
Agosto

Permite, Señor, que conozcamos el Evangelio

Señor Jesucristo, no lo hicimos fundados en fábulas hechas con astucia, sino por haberlo visto con nuestros propios ojos en toda su grandeza. En efecto, Dios lo llenó de gloria y honor, cuando la sublime voz del Padre resonó sobre él, diciendo: "Este es mi Hijo amado, en quien yo me complazco". Y nosotros escuchamos esta voz, venida del cielo, mientras estábamos con el Señor en el monte santo.

Tenemos también la firmísima palabra de los profetas, a la que con toda razón ustedes consideran como una lámpara que ilumina en la oscuridad, hasta que despunte el día y el lucero de la mañana amanezca en los corazones de ustedes.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Este es mi Hijo muy amado, dice el Señor, en quien tengo puestas todas mis complacencias; escúchenlo.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (17, 1-9)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: "Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: "Levántense y no teman". Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

En los lugares donde se celebra con grado de Solemnidad se dice Credo

Oración de los Fieles

Celebrante:

Imploremos a Dios, que quiso revelarnos su Gloria en el monte de la transfiguración, y pidámosle que la manifieste a todos los hombres. Digamos con fe:

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Imploremos a Dios con fe

Jueves
6
Agosto

Para que la Iglesia muestre al mundo del Tercer Milenio, con su compromiso, predicación y actitudes, el rostro glorioso de Jesucristo y haga que su luz y su verdad guíen a todos al encuentro con Dios.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Para que, mirando a Jesús, en quien el Padre se complace, aprendamos a hacer su voluntad y a amarnos los unos a los otros.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Para que Dios conceda a nuestros gobernantes trabajar con honestidad por la instauración de la paz, la justicia y el bien común.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Para que los que sufren, están tristes, desesperados o cansados, descubran a través del amor de sus hermanos el amor de Dios, que quiere ayudarlos y manifestarles su gloria.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Para que nuestro mundo dividido por el odio, la guerra y el egoísmo encuentre la unidad, el amor y la solidaridad en Jesucristo y en su Evangelio.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Para que los que estamos reunidos en esta eucaristía, al contemplar a Jesucristo glorioso, nos llenemos de su claridad y la llevemos a nuestros hermanos.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu gloria y sálvanos.

Celebrante:
Señor Jesucristo, que hiciste resplandecer tu rostro sobre nosotros; haz que te reconozcamos como nuestro Dios y Señor, y que no temamos nunca levantar nuestros ojos al cielo para recibir de ti la luz de la verdad, y vivirla hasta las últimas consecuencias. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y, por la Transfiguración de tu Hijo, haz que esta Eucaristía nos purifique de todos nuestros pecados.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio
El misterio de la Transfiguración

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque Cristo nuestro Señor reveló su gloria ante los testigos que él escogió; y revistió con máximo esplendor su cuerpo, en todo semejante al nuestro, para quitar del corazón de sus discípulos el escándalo de la cruz y anunciar que toda la Iglesia —su cuerpo—, habría de participar de la gloria, que tan admirablemente resplandecía en Cristo, su cabeza.
Por eso, con los ángeles que te cantan en el cielo, nosotros te alabamos en la tierra diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que la comunión que hemos recibido nos asemeje, Señor, cada día más a tu Hijo, cuya gloria quisiste manifestarnos en su Transfiguración.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
7
Agosto

El Señor tiene compasión de sus siervos

F. T. O.: Viernes 18a. sem. o mem. lib. de san Sixto II y compañeros, mártires; o de san Cayetano

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Nahum (2, 1. 3; 3, 1-3. 6-7)

Ya viene por el monte el mensajero de buenas noticias, que anuncia la paz.
Celebra tus fiestas, Judá, y cumple tus promesas, porque el malvado no te volverá a invadir, pues ha sido aniquilado.

El Señor restaurará la viña de Jacob, que es el orgullo de Israel. Los invasores la habían devastado, habían destruido sus sarmientos.

En cambio, ¡ay de ti, Nínive, ciudad sanguinaria, toda llena de mentiras y despojos, que no has cesado de robar!

Escucha el chasquido de los látigos y el estrépito de las ruedas, los caballos que galopan, los carros que saltan y la caballería que avanza.
Mira el llamear de las espadas y el centellear de las lanzas.

Contempla la multitud de heridos y los montones de muertos la interminable cantidad de cadáveres con los que uno se tropieza.

Arrojaré inmundicias sobre ti, te deshonraré y te expondré a la vergüenza pública. Y todo el que te vea huirá de ti y dirá: "Nínive está destruida".
¿Quién tendrá compasión de ti? ¿Dónde podré encontrar alguien que te consuele?
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Deuteronomio 32

Yo doy la muerte y la vida.

El día de su perdición
se acerca
y su suerte se apresura,
porque el Señor
defenderá a su pueblo
y tendrá compasión
de sus siervos.

Yo doy la muerte y la vida.

Miren que sólo yo soy Dios
y no hay otro fuera de mí;
yo doy la muerte y la vida,
yo hiero y yo curo.

Yo doy la muerte y la vida.

Cuando afile el relámpago
de mi espada
y tome en mis manos la justicia,
yo me vengaré del enemigo
y le daré su merecido
al adversario.

Yo doy la muerte y la vida.

Sigue a Jesús, salva tu vida

Viernes
7
Agosto

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los perseguidos
por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino
de los cielos, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (16, 24-28)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras.

Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán, sin haber visto primero llegar al Hijo del hombre como rey".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común II

La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
8
Agosto

El justo vivirá por su fe

Memoria de Santo Domingo de Guzmán, presbítero

Antífona de Entrada

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Ayuda, Señor, a tu Iglesia, por los méritos y enseñanzas de santo Domingo de Guzmán, y que interceda bondadosamente por nosotros quien fue eximio predicador de tu verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Habacuc (1, 12—2, 4)

¿No eres tú, Señor, desde siempre, mi santo Dios, que no muere? Tú, Señor, has escogido al pueblo caldeo para hacer justicia y lo has establecido para castigar. Tus ojos son demasiado puros para soportar el mal, no puedes ver la opresión. ¿Por qué miras en silencio a los traidores y callas cuando el malvado devora al justo?

Tú tratas a los hombres como a los reptiles, que no tienen dueño, como a los peces del mar: el pueblo caldeo los pesca con anzuelo, los atrae a su red, los va amontonando y luego ríe satisfecho.

Después ofrece sacrificios a su anzuelo e incienso a su red,

porque le dieron rica presa y comida sustanciosa.

¿Y vas a permitir que siga llenando sus redes y matando naciones sin piedad?

En mi puesto de guardia me pondré, me apostaré en la muralla para ver qué me dice el Señor y qué responde a mi reclamación.

El Señor me respondió y me dijo: "Escribe la visión que te he manifestado, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 9*

El Señor no abandona al que lo busca.

El Señor reina eternamente,
tiene establecido un tribunal
para juzgar,
juzga al orbe con justicia y rige
a las naciones con rectitud.

El Señor no abandona al que lo busca.

El Señor es refugio
del oprimido,
su refugio en los momentos
de peligro. Que confíen en ti
los que te conocen,
porque tú, Señor, no abandonas
a los que te buscan.

El Señor no abandona al que lo busca.

Tóquenle música al Señor,
que reina en Sión,
cuenten sus maravillas
a los pueblos,
porque el Señor pide
cuentas de la vida
y no olvida los gritos
de los oprimidos.

El Señor no abandona al que lo busca.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (17, 14-20)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al llegar Jesús a donde estaba la multitud, se le acercó un hombre, que se puso de rodillas y le dijo: "Señor, ten compasión de mi hijo. Le dan ataques terribles. Unas veces se cae en la lumbre y otras muchas, en el

Les falta fe, dice Jesús

Sábado
8
Agosto

agua. Se lo traje a tus discípulos, pero no han podido curarlo".

Entonces Jesús exclamó: "¿Hasta cuándo estaré con esta gente incrédula y perversa? ¿Hasta cuándo tendré que aguantarla? Tráiganme aquí al muchacho". Jesús ordenó al demonio que saliera del muchacho, y desde ese momento éste quedó sano.

Después, al quedarse solos con Jesús, los discípulos le preguntaron: "¿Por qué nosotros no pudimos echar fuera a ese demonio?" Les respondió Jesús: "Porque les falta fe. Pues yo les aseguro que si ustedes tuvieran fe al menos del tamaño de una semilla de mostaza, podrían decirle a ese monte: 'Trasládate de aquí para allá', y el monte se trasladaría. Entonces nada sería imposible para ustedes".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Atiende con bondad, Señor, por intercesión de santo Domingo, las súplicas que te dirigimos, y por la poderosa eficacia de este sacrificio, fortalece, con la protección de tu gracia, a quienes defienden la fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de santo Domingo de Guzmán, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con manjares celestiales en la conmemoración de santo Domingo, te pedimos, Señor, que tu Iglesia reciba con sincera devoción y afecto la fuerza de este sacramento, y experimente el provecho de la intercesión de aquel que resplandeció por su predicación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Cuidar de los pobres prueba la sinceridad de tu fe

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 162

San Agustín

43. Agustín tuvo como maestro espiritual a san Ambrosio, que insistía en la exigencia ética de compartir los bienes: «Lo que das al pobre no es tuyo, es suyo. Porque te has apropiado de lo que fue dado para uso común». Para el obispo de Milán, la limosna es justicia restaurada, no un gesto paternalista. En sus sermones, la misericordia adquiere un carácter profético: denuncia las estructuras de acumulación y reafirma la comunión como vocación eclesial.

44. Formado en esta tradición, el santo obispo de Hipona enseñó a su vez el amor preferencial por los pobres. Pastor vigilante y teólogo de rara clarividencia, comprendió que la verdadera comunión eclesial se expresa también en la comunión de los bienes. En sus Comentarios a los Salmos, recuerda que los verdaderos cristianos no dejan de lado el amor a los más necesitados: «Atended a vuestros hermanos, si necesitan algo; dad, si Cristo está en vosotros, incluso a los extranjeros». Este compartir los bienes brota, por tanto, de la caridad teologal y tiene como fin último el amor a Cristo. Para Agustín, el pobre no es sólo alguien a quien se ayuda, sino la presencia sacramental del Señor.

45. El Doctor de la Gracia veía en el cuidado a los pobres una prueba concreta de la sinceridad de la fe. Quien dice amar a Dios y no se compadece de los necesitados, miente. Al comentar el encuentro de Jesús con el joven rico y el «tesoro en el cielo» que está reservado a quienes dan sus bienes a los pobres, Agustín pone en boca del Señor las siguientes palabras: «Recibí tierra y daré el cielo. Recibí cosas temporales y daré a cambio bienes eternos. Recibí pan, daré la vida. […] He recibido alojamiento y daré una casa. He sido visitado en la enfermedad y daré salud. Fui visitado en la cárcel y daré libertad. El pan que se dio a mis pobres se consumió; el pan que yo daré restaura las fuerzas, sin acabarse nunca». El Altísimo no se deja vencer en generosidad por aquellos que le sirven en los más necesitados; cuanto mayor es el amor a los pobres, mayor es la recompensa por parte de Dios.

46. Esta mirada cristocéntrica y profundamente eclesial lleva a sostener que las ofrendas, cuando nacen del amor, no sólo alivian la necesidad del hermano, sino que también purifican el corazón de quien da y está dispuesto a la conversión, «pues las limosnas pueden servirte para redimir los pecados de la vida pasada, si cambias de vida». Son, por así decirlo, el camino ordinario de conversión de quien desea seguir a Cristo con corazón indiviso.

47. En una Iglesia que reconoce en los pobres el rostro de Cristo y en los bienes el instrumento de la caridad, el pensamiento agustiniano sigue siendo una luz segura. Hoy, la fidelidad a las enseñanzas de Agustín exige no sólo el estudio de sus obras, sino la disposición a vivir con radicalidad su llamada a la conversión, que incluye necesariamente el servicio de la caridad.

48. Muchos otros Padres de la Iglesia, tanto orientales como occidentales, se pronunciaron sobre la primacía de la atención a los pobres en la vida y misión de cada fiel cristiano. Sobre este aspecto, en resumen, se puede afirmar que la teología patrística fue práctica, apuntando a una Iglesia pobre y para los pobres, recordando que el Evangelio sólo se anuncia bien cuando llega a tocar la carne de los últimos, y advirtiendo que el rigor doctrinal sin misericordia es una palabra vacía.

Continúa en la pág. 202…

Señor, escucha la voz de quien te busca

Decimonoveno Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
9
Agosto

Antífona de Entrada

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del primer libro de los Reyes (19, 9. 11-13)

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: "Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar".

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 84*

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

Escucharé las palabras
del Señor,
palabras de paz
para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor
habitará en la tierra.

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

La misericordia y la verdad
se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo.

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

Cuando el Señor
nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá
su fruto.
La justicia le abrirá camino
al Señor
e irá siguiendo sus pisadas.

Muéstranos, Señor,
tu misericordia.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (9, 1-5)

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón.

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre,

Domingo
9
Agosto

Oremos a Dios con sencillez

los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (14, 22-33)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron y decían: "¡Es un fantasma!" Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilícense y no teman. Soy yo".

Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús, diciendo: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

A Dios, que se manifiesta en lo hondo de nuestro corazón, dirijamos nuestra oración con sencillez y digámosle con fe:

Padre, escúchanos.

Para que el Espíritu conduzca a la Iglesia del tercer milenio por caminos de diálogo, tolerancia y respeto. **Oremos al Señor.**

Padre, escúchanos.

Para que los que han recibido la misión de guiar a los cristianos, sirvan al Pueblo de Dios que tienen encomendado con entrega y fidelidad. **Oremos al Señor.**

Padre, escúchanos.

Señor, manifiesta tu ternura de Padre

Domingo
9
Agosto

Para que el Señor aleje del mundo la guerra, el desamor y todo tipo de discordia.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que el espíritu de Jesús conforte a los que tienen miedo, están solos o tristes.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que todos los difuntos participen de la gloria de Dios.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que en esta Eucaristía descubramos un poco más la misericordia de Dios que nos da su salvación. **Oremos al Señor.**

Padre, escúchanos.

Celebrante:
Oh Dios, que has querido manifestarte en la suave brisa al profeta, escucha nuestros ruegos y manifiesta tu ternura de Padre en cuanto con fe te hemos pedido.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical IX
La acción del Espíritu en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia, que en todo lugar y en cada momento, le proporcionas lo que más conviene.
No cesas, en efecto, de asistirla con la fuerza del Espíritu Santo, para que, confiada siempre a ti en el amor, ni abandone la plegaria en la tribulación, ni deje de darte gracias en el gozo, por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
10
Agosto

Cada cual dé lo que su corazón le diga

Fiesta de san Lorenzo, diácono y mártir

Antífona de Entrada

El diácono san Lorenzo se entregó totalmente al servicio de la Iglesia: así mereció sufrir el martirio y reina gloriosamente con Cristo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, por cuyo ardiente amor resplandeció san Lorenzo en la fidelidad de tu servicio y en la gloria del martirio, haz que amemos lo que él amó y pongamos por obra lo que él enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios (9, 6-10)

Hermanos: Recuerden que el que poco siembra, cosecha poco, y el que mucho siembra, cosecha mucho. Cada cual dé lo que su corazón le diga y no de mala gana ni por compromiso, pues *Dios ama al que da con alegría*. Y poderoso es Dios para colmarlos de toda clase de favores, a fin de que, teniendo siempre todo lo necesario, puedan participar generosamente en toda obra buena. Como dice la Escritura: *Repartió a manos llenas a los pobres; su justicia permanece eternamente*.

Dios, que proporciona la semilla al sembrador y le da pan para comer, les proporcionará a ustedes una cosecha abundante y multiplicará los frutos de su justicia.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 111

Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Dichosos los que temen
al Señor
y aman de corazón
sus mandamientos;
poderosos serán
sus descendientes.
Dios bendice a los hijos
de los buenos.

Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Quienes, compadecidos,
prestan y llevan su negocio
honradamente
jamás se desviarán;
vivirá su recuerdo para siempre.

Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

No temerán malas noticias,
puesto que en el Señor
viven confiados.
Firme está y sin temor
su corazón, pues vencidos verán
a sus contrarios.

Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Al pobre dan limosna,
obran siempre conforme
a la justicia;
su frente se alzará llena de gloria.

Dichoso el hombre honrado, que se compadece y presta.

Sirve al Señor con alegría

Lunes
10
Agosto

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me sigue no caminará en la oscuridad, y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (12, 24-26)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.
El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe benignamente, Señor, los dones que con alegría te presentamos en la festividad de san Lorenzo, y concede que nos sirvan de ayuda para nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque la sangre de san Lorenzo, mártir, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiera servirme,
que me siga, dice el Señor,
y donde yo esté, ahí estará
mi servidor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados por este don sagrado, te suplicamos humildemente, Señor, que lo que hemos celebrado en la festividad de san Lorenzo, en cumplimiento fiel de nuestro servicio, nos haga experimentar con abundancia tu salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
11
Agosto

Tus preceptos son mi herencia, Señor

Memoria de Santa Clara de Asís, virgen

Antífona de Entrada

Esta virgen sabia y prudente salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que misericordiosamente condujiste a santa Clara al amor por la pobreza, concédenos, por su intercesión, que, siguiendo a Cristo en pobreza de espíritu, merezcamos llegar a contemplarte en el reino celestial.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del Libro del profeta Ezequiel (2, 8—3, 4)

Esto dice el Señor:
"Hijo de hombre, escucha lo que voy a decirte y no seas rebelde como la casa rebelde. Abre la boca y come lo que voy a darte".
Vi entonces una mano tendida hacia mí, con un libro enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito por dentro y por fuera; tenía escritas lamentaciones y amenazas. Y me dijo:
"Hijo de hombre, come lo que tienes aquí; cómete este libro y vete a hablar a los hijos de Israel".
Abrí la boca y me dio a comer el libro, diciéndome: "Hijo de hombre, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este libro que te doy". Me lo comí y me supo dulce como la miel. Y me dijo: "Hijo de hombre, anda; dirígete a los hijos de Israel y diles mis palabras".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Me gozo más cumpliendo
tus preceptos
que teniendo riquezas.
Tus mandamientos, Señor,
son mi alegría;
ellos son también
mis consejeros.

Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Para mí valen más
tus enseñanzas
que miles de monedas
de oro y plata.
¡Que dulces al paladar
son tus promesas!
Más que la miel en la boca.

Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Tus preceptos
son mi herencia perpetua,
la alegría de mi corazón.
Hondamente suspiro, Señor,
por guardar tus mandamientos.

Tus mandamientos, Señor, son mi alegría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(18, 1-5. 10. 12-14)

Gloria a ti, Señor.

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?"
Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: "Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los

Ayúdanos, Señor, a ser como niños

Martes
11
Agosto

niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.

¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Clara, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de Santas Vírgenes y Santos Religiosos

La vida consagrada a Dios es un signo del Reino de los cielos

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus creaturas del cielo y de la tierra.

Porque al recordar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, celebramos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al ser humano a la santidad de su primer origen, y lo hace participar, ya desde ahora, de los bienes que gozará en el cielo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Clara y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
12
Agosto

El mensaje del Señor es de reconciliación

F. T. O.: Miércoles de la 19a. sem. o mem. lib. de Santa Juana Francisca de Chantal, religiosa

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (9, 1-7; 10, 18-22)

En aquellos días, oí que el Señor gritaba con voz potente: "¡Acérquense los que van a castigar a la ciudad, empuñando cada uno su arma mortal!"

Entonces aparecieron, en dirección del pórtico que da al norte, seis hombres, cada cual con su arma mortal en la mano. En medio de ellos estaba un hombre vestido de lino, que llevaba en la cintura un estuche para escribir. Entraron y se detuvieron ante el altar de bronce.

La gloria del Dios de Israel que descansaba sobre los querubines, se elevó y se dirigió a la entrada del templo. El Señor llamó al hombre vestido de lino que llevaba en la cintura el estuche para escribir y le dijo: "Recorre a Jerusalén y marca con una señal en la frente a los hombres que gimen y lloran por todas las prácticas abominables que se cometen en la ciudad".

Y oí que les dijo a los otros: "Recorran la ciudad detrás de él y maten sin piedad ni compasión; maten a los viejos y a los jóvenes, a las doncellas, a los niños y a las mujeres, hasta que no quede ni uno. Pero al que tenga la señal en la frente no lo toquen. Comiencen, pues, por mi santuario".

Entonces ellos empezaron a matar a los ancianos que estaban delante del templo, y el Señor les dijo: "Profanen el templo; llenen sus atrios de cadáveres y salgan después a matar a los que se encuentran en la ciudad".

Luego la gloria del Señor se elevó del umbral del templo y se posó sobre los querubines. Al partir, los querubines desplegaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos. Se detuvieron a la entrada del pórtico oriental del templo del Señor, y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos. Eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Dios de Israel, junto al río Kebar, y reconocí que eran los querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas, y unas como manos bajo las alas. Sus caras se parecían a las que yo había visto junto al río Kebar. Y todos caminaban hacia el frente.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 112*

Bendito sea el Señor ahora y para siempre.

¿Quién iguala a Dios?

Miércoles
12
Agosto

Bendito sea el Señor,
alábenlo sus siervos.
Bendito sea el Señor,
desde ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor
ahora y para siempre.

Desde que sale el sol
hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.
Dios está
sobre todas las naciones,
su gloria, por encima de los
cielos.

Bendito sea el Señor
ahora y para siempre.

¿Quién hay como el Señor?
¿Quién iguala al Dios nuestro,
que tiene en las alturas
su morada,
y sin embargo de esto,
bajar se digna su mirada
para ver tierra y cielo?

Bendito sea el Señor
ahora y para siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (18, 15-20)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Jueves
13
Agosto

Perdona de corazón a tu hermano

F. T. O.: Jueves 19a. sem. o mem. lib. de san Ponciano, Papa y san Hipólito, presbítero, mártires

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia. Se alegra mi corazón con tu auxilio; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (12, 1-12)

El Señor me habló y me dijo: "Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde: tienen ojos para ver y no ven, oídos para oír y no oyen, porque son un pueblo rebelde.

Ahora, pues, hijo de hombre, prepara tus cosas como quien va al destierro y vete de día, ante la vista de todos, a ver si se dan cuenta de que son un pueblo rebelde. Arregla tus cosas como quien va al destierro, de día, ante la vista de todos y sal por la tarde, a la vista de todos, como salen los desterrados. Haz, a la vista de todos, un agujero en la pared y sal por ahí. Ante la vista de todos, échate tus cosas al hombro y sal en la oscuridad; cúbrete la cara para no ver el país, porque te he convertido en una señal para el pueblo de Israel".

Hice, pues, lo que el Señor me había ordenado: de día preparé mis cosas como quien va al destierro; por la tarde hice un agujero en la pared, con la mano, y salí en la oscuridad, con mis cosas al hombro, ante la vista de todos.

A la mañana siguiente, el Señor me habló y me dijo: "Hijo de hombre, ¿no te ha preguntado el pueblo de Israel, ese pueblo rebelde, qué era lo que estabas haciendo? Pues anúnciales: 'Esto dice el Señor: Estas palabras se refieren al príncipe que está en Jerusalén y a todo el pueblo de Israel, que vive en la ciudad'. Diles: 'Yo soy una señal para ustedes: lo que yo he hecho, eso harán con ustedes: irán cautivos al destierro y su príncipe, con sus cosas al hombro, saldrá en la oscuridad; perforarán una pared para que pueda salir y él se cubrirá la cara para no ver el país con sus ojos' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 77*

Perdona a tu pueblo, Señor.

Los israelitas provocaron
al Dios altísimo
y se rebelaron contra él,
negándose a guardar
sus preceptos.
Desertaron y lo traicionaron,
como sus padres,
fallaron como un arco mal hecho.

Perdona a tu pueblo, Señor.

En sus colinas lo encolerizaban,
con sus ídolos
provocaban sus celos.
Dios lo oyó y se indignó
y rechazó totalmente a Israel.

Perdona a tu pueblo, Señor.

Mandó sus soldados
al cautiverio
y el arca de la alianza,
a las manos enemigas;
entregó su pueblo a la espada,
encolerizado contra su heredad.

Perdona a tu pueblo, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Señor, mira benignamente a tus siervos y enséñanos a cumplir tus mandamientos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (18, 21—19, 1)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: "Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?" Jesús le contestó: "No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete".

Entonces Jesús les dijo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía

¿Cuántas veces tengo que perdonar?

Jueves
13
Agosto

con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: 'Págame lo que me debes'. El compañero se le arrodilló y le rogaba: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contarle al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: 'Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?' Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes si cada cual no perdona de corazón a su hermano".

Cuando Jesús terminó de hablar, salió de Galilea y fue a la región de Judea que queda al otro lado del Jordán.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, el que tenía que venir al mundo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Dios todopoderoso, que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
14
Agosto

Den gracias al Señor

Memoria de san Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir

Antífona de Entrada

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor. Yo les aseguro que, cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que llenaste de celo por las almas y de amor al prójimo al presbítero y mártir san Maximiliano María Kolbe, inflamado en amor a la Virgen Inmaculada, concede, propicio, que, por su intercesión, trabajando esforzadamente por tu gloria al servicio de los hombres, podamos asemejarnos a tu Hijo hasta la muerte.
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (16, 1-15. 60. 63)

El Señor me habló y me dijo: "Hijo de hombre, dale a conocer a Jerusalén sus pecados. Dile de mi parte: 'La patria en que naciste es el país de Canaán. Tu padre era un amorreo y tu madre una hitita. El día en que naciste no te cortaron el ombligo, ni te bañaron, ni te frotaron con sal, ni te envolvieron en pañales. Nadie tuvo compasión de ti para brindarte alguno de estos servicios y quedaste tirada en

pleno campo, porque causabas repugnancia el día en que naciste. Yo pasé a tu lado, te vi revolcándote en tu sangre y te dije, cuando estabas toda ensangrentada: Vive y crece como la hierba del campo.

Tú creciste, te desarrollaste y te hiciste mujer. Entraste a la pubertad, se formaron tus senos y te creció el vello. Pero estabas desnuda y cubierta de vergüenza. Volví a pasar a tu lado y vi que estabas en la edad del amor. Extendí mi manto sobre ti y te cubrí con él; con juramento hice una alianza contigo, dice el Señor, y fuiste mía. Te lavé la sangre que te cubría y te ungí con aceite. Te puse vestidos bordados, sandalias finas, una banda de lino en la cabeza y un manto de seda. Te engalané con joyas: con pulseras y collares; te puse un anillo, aretes y una espléndida diadema en la cabeza; lucías joyas de oro y plata y vestidos de lino, de seda y de bordados. Te alimentabas con trigo fino, con miel y con aceite. Eras cada día más bella, tan hermosa como una reina. La fama de tu belleza se extendió entre las naciones, porque yo, dice el Señor, te llené de encantos.

Entonces te envaneciste por tu belleza, te aprovechaste de tu fama para prostituirte y te entregaste a todo el que pasaba. Pero yo tendré presente la alianza que hice contigo cuando eras joven y haré contigo una alianza eterna, para que tengas presente tu pasado, te avergüences y no vuelvas a abrir la boca para presumir, cuando yo te perdone todo lo que hiciste' ". Esto dice el Señor todopoderoso.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Isaías 12*

El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador,
con él estoy seguro y nada temo.
El Señor es mi protección
y mi fuerza
y ha sido mi salvación.
Sacarán agua con gozo
de la fuente de la salvación.

El Señor es mi Dios y salvador.

Den gracias al Señor
e invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos
sus hazañas,
proclamen que su nombre
es sublime.

El Señor es mi Dios y salvador.

La Palabra de Dios es divina

Viernes
14
Agosto

Alaben al Señor
por sus proezas,
anúncienlas a toda la tierra.
Griten jubilosos, habitantes
de Sión, porque el Dios de Israel
ha sido grande con nosotros.

El Señor es mi Dios y salvador.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Reciban la palabra de Dios,
no como palabra humana,
sino como palabra divina,
tal como es en realidad.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (19, 3-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerle una trampa, "¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?"

Jesús les respondió: "¿No han leído que el Creador, desde un principio *los hizo hombre y mujer,* y dijo: *'Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola cosa?'* De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre".

Pero ellos replicaron: "Entonces ¿por qué ordenó Moisés que el esposo le diera a la mujer un acta de separación, cuando se divorcia de ella?"

Jesús les contestó: "Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así. Y yo les declaro que quienquiera que se divorcie de su esposa, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, y se case con otra, comete adulterio; y el que se case con la divorciada, también comete adulterio".

Entonces le dijeron sus discípulos: "Si ésa es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse". Pero Jesús les dijo: "No todos comprenden esta enseñanza, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay hombres que, desde su nacimiento, son incapaces para el matrimonio; otros han sido mutilados por los hombres, y hay otros que han renunciado al matrimonio por el Reino de los cielos. Que lo comprenda aquel que pueda comprenderlo".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te presentamos, Señor, nuestros dones, pidiéndote humildemente que, a ejemplo de san Maximiliano María, aprendamos a ofrecerte nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de san Maximiliano María Kolbe, mártir, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos, dice el Señor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Te pedimos, Señor, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos inflame aquel mismo fuego de caridad que san Maximiliano María recibió de este sagrado banquete.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
15
Agosto

Escucha, hija, y pon atención

Solemnidad de la Asunción de la Virgen María - Misa del día

Antífona de Entrada

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que elevaste a la gloria celestial en cuerpo y alma a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos tender siempre hacia los bienes eternos, para que merezcamos participar de su misma gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (11, 19; 12, 1-6. 10)

Se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se vio el arca de la alianza. Apareció entonces en el cielo una figura prodigiosa: una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y a punto de dar a luz y gemía con los dolores del parto.

Pero apareció también en el cielo otra figura: un enorme dragón, color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y una corona en cada una de sus siete cabezas. Con su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Después se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo, en cuanto éste naciera. La mujer dio a luz un hijo varón, destinado a gobernar todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue llevado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios.

Entonces oí en el cielo una voz poderosa, que decía: "Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 44*

De pie, a tu derecha, está la reina.

Hijas de reyes salen
a tu encuentro.
De pie, a tu derecha, está la reina,
enjoyada con oro de Ofir.

De pie, a tu derecha, está la reina.

Escucha, hija,
mira y pon atención:
olvida a tu pueblo
y la casa paterna;
el rey está prendado
de tu belleza;
ríndele homenaje,
porque él es tu señor.

De pie, a tu derecha, está la reina.

Entre alegría y regocijo
van entrando en el palacio real.
A cambio de tus padres, tendrás
hijos, que nombrarás príncipes
por toda la tierra.

De pie, a tu derecha, está la reina.

Rinde homenaje a Dios, tu salvador

Sábado
15
Agosto

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (15, 20-27)

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado,

será la muerte, porque todo lo ha sometido Dios bajo los pies de Cristo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

María fue llevada al cielo y todos los ángeles se alegran.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (1, 39-56)

Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María:
"Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador,* porque *puso sus ojos en la humildad de su esclava.*

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. *Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.*

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, *destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes* y a los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre".

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Pidamos al Señor, en esta fiesta de la Virgen María, que al contemplar su rostro en la gloria se acuerde que somos sus hijos y nos bendiga. Digamos juntos como hermanos:

Por María escúchanos.

Por la Iglesia: que como María todos los cristianos dejemos que Jesús se encarne en nuestras vidas. **Oremos al Señor.**

Por María escúchanos.

Sábado
15
Agosto

En Cristo, todos volverán a la vida

Por todos los hombres
del tercer milenio:
que la presencia pascual
de María en la gloria,
avive nuestra esperanza.
Oremos al Señor.

Por María escúchanos.

Por los pastores de la Iglesia y los misioneros: que la Virgen les alcance fidelidad y coherencia de vida con el Evangelio.
Oremos al Señor.

Por María escúchanos.

Por los sacerdotes y consagrados: que la Madre de Dios, le presente sus vidas, para que las bendiga y haga fecundas.
Oremos al Señor.

Por María escúchanos.

Por los jóvenes: que la figura gloriosa de María les infunda el amor a la pureza, la fortaleza en la fe y la valentía en el compromiso evangélico.
Oremos al Señor.

Por María escúchanos.

Por nosotros y por los que ya han dejado este mundo: que seamos transformados en la gloria y gocemos contemplando cara a cara a Dios.
Oremos al Señor.

Por María escúchanos.

Celebrante:
Por intercesión de María escucha nuestras oraciones, haz que vivamos en constante actitud de servicio a nuestros hermanos, y que viviendo el amor esperemos tu llegada.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Suba hasta ti, Señor, nuestra ofrenda fervorosa y, por intercesión de la santísima Virgen María, elevada al cielo, haz que nuestros corazones tiendan hacia ti, inflamados en el fuego de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio
La gloriosa Asunción de la Virgen.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque hoy ha sido elevada al cielo la Virgen Madre de Dios, anticipo e imagen de la perfección que alcanzará tu Iglesia, garantía de consuelo y esperanza para tu pueblo, todavía peregrino en la tierra.
Con razón no permitiste, Señor, que conociera la corrupción del sepulcro aquella que, de un modo inefable, dio vida en su seno y carne de su carne a tu Hijo, autor de toda vida.
Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Habiendo recibido el sacramento de la salvación, te pedimos, Señor, nos concedas que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, seamos llevados a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Señor, queremos ser fieles a tu Evangelio

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
16
Agosto

Antífona de Entrada

Dios, protector nuestro,
mira el rostro de tu Ungido.
Un solo día en tu casa es más
valioso, que mil días en cualquier
otra parte.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (56, 1. 6-7)

Esto dice el Señor: "Velen por los derechos de los demás, practiquen la justicia, porque mi salvación está a punto de llegar y mi justicia a punto de manifestarse.

A los extranjeros que se han adherido al Señor para servirlo, amarlo y darle culto, a los que guardan el sábado sin profanarlo y se mantienen fieles a mi alianza, los conduciré a mi monte santo y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi templo

será la casa de oración para todos los pueblos".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 66*

Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros
y bendícenos;
vuelve, Señor,
tus ojos a nosotros.
Que conozca la tierra tu bondad
y los pueblos tu obra salvadora.

Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Las naciones con júbilo
te canten,
porque juzgas al mundo
con justicia; con equidad
tú juzgas a los pueblos
y riges en la tierra a las naciones.

Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Que te alaben, Señor,
todos los pueblos,
que los pueblos te aclamen
todos juntos.
Que nos bendiga Dios
y que le rinda honor
el mundo entero.

Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(11, 13-15. 29-32)

Hermanos: Tengo algo que decirles a ustedes, los que no son judíos, y trato de desempeñar lo mejor posible este ministerio. Pero esto lo hago también para ver si provoco los celos de los de mi raza y logro salvar a algunos de ellos. Pues, si su rechazo ha sido reconciliación para el mundo, ¿qué no será su reintegración, sino resurrección de entre los muertos?

Domingo
16
Agosto

El Señor cura todas tus dolencias

Porque Dios no se arrepiente de sus dones ni de su elección.

Así como ustedes antes eran rebeldes contra Dios y ahora han alcanzado su misericordia con ocasión de la rebeldía de los judíos, en la misma forma, los judíos, que ahora son los rebeldes y que fueron la ocasión de que ustedes alcanzaran la misericordia de Dios, también ellos la alcanzarán. En efecto, Dios ha permitido que todos cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (15, 21-28)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: "Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: "Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros". El les contestó: "Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel".

Ella se acercó entonces a Jesús, y postrada ante él, le dijo: "¡Señor, ayúdame!" El le respondió: "No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos".

Pero ella replicó: "Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos". Entonces Jesús le respondió: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas". Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Sabiendo que el Señor siempre nos aguarda para bendecirnos, supliquémosle con confianza:

Te lo pedimos, Señor.

Para que la justicia, la hospitalidad y el amor se manifiesten en la vida de los cristianos del tercer milenio. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que la oración de la Iglesia te sea grata y nos comprometa a ser más solidarios y fraternos. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que los que están en el exilio, los que son marginados o perseguidos sientan la misericordia de Dios que los fortalece y sostiene. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Señor, danos tu salvación

Domingo
16
Agosto

Para que Jesús devuelva
la salud a los enfermos,
la libertad a los cautivos,
la esperanza a los que no
encuentran sentido a su vida.
Oremos.

Te lo pedimos, Señor.

Para que el Señor libere
a los que se ven tentados,
fortalezca a los débiles y a
todos nos dé su paz. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que a nosotros,
que compartimos el Pan
de la Eucaristía, el Señor
nos bendiga y renueve
interiormente. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Oh Dios, que amas a los hombres y quieres que todos se salven, escucha las oraciones que con fe te hemos presentado y danos tu salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical X
El día del Señor

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo bendecirte y darte gracias, Padre santo, fuente de la verdad y de la vida, porque nos has convocado en tu casa en este día de fiesta.
Hoy, tu familia, reunida en la escucha de tu Palabra, y en la comunión del pan único y partido, celebra el memorial del Señor resucitado, anhelando el domingo sin ocaso en el que la humanidad entera entrará en tu descanso.
Entonces podremos contemplar tu rostro y alabaremos por siempre tu misericordia.

Con esta gozosa esperanza,
y unidos a los ángeles
y a los santos, cantamos
unánimes el himno
de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Lunes
17
Agosto

¿Cuáles mandamientos has cumplido?

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 20a. semana

Antífona de Entrada

El Señor es mi refugio, lo invoqué y me libró. Me salvó porque me ama.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (24, 15-24)

El Señor me habló y me dijo: "Hijo de hombre, voy a arrebatarte repentinamente a tu esposa, que es el encanto de tus ojos; pero no llores ni hagas duelo ni derrames lágrimas; aflígete en silencio, sin hacer duelo; ponte el turbante y las sandalias; no te cubras la cara ni comas comida de duelo".

Por la mañana estuve hablando a la gente y por la tarde murió mi esposa. A la mañana siguiente hice lo que el Señor me había mandado. Entonces me preguntó la gente: "¿Quieres explicarnos lo que estás haciendo?" Yo les respondí: "El Señor me ha dicho: 'Dile a la casa de Israel que el Señor dice esto: Voy a profanar mi santuario, que es la causa del orgullo de ustedes, el encanto de sus ojos y el amor de su corazón. Sus hijos e hijas morirán a espada. Entonces harán lo que Ezequiel ha hecho: no se cubrirán la cara ni comerán comida de duelo; seguirán con el turbante en la cabeza y las sandalias en los pies; no llorarán ni harán duelo; se consumirán por su culpa y se lamentarán unos con otros. Ezequiel les servirá de ejemplo; ustedes harán lo mismo que él ha hecho. Y cuando esto suceda, sabrán que yo soy el Señor Dios' ".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Deuteronomio 32

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

Abandonaron a Dios,
que los creó,
y olvidaron al Señor,
que les dio la vida.
Lo vio el Señor, y encolerizado,
rechazó a sus hijos e hijas.

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

El Señor pensó:
"Me les voy a esconder
y voy a ver en qué acaban,
porque son
una generación depravada,
unos hijos infieles.

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

Ellos me han dado celos
con un dios que no es Dios
y me han encolerizado
con sus ídolos;
yo también les voy a dar celos
con un pueblo que no es pueblo
y los voy a encolerizar
con una nación insensata".

Abandonaron a Dios,
que les dio la vida.

El Señor perdona todos mis pecados

Lunes
17
Agosto

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (19, 16-22)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un joven y le preguntó: "Maestro, ¿qué cosas buenas tengo que hacer para conseguir la vida eterna?" Le respondió Jesús: "¿Por qué me preguntas a mí acerca de lo bueno? Uno solo es el bueno: Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos".
El replicó: "¿Cuáles?"
Jesús le dijo: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo.*
Le dijo entonces el joven: "Todo eso lo he cumplido desde mi niñez, ¿qué más me falta?"
Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme".
Al oír estas palabras, el joven se fue entristecido, porque era muy rico.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que haces tuyas nuestras ofrendas, que tú mismo nos das para dedicarlas a tu nombre, concédenos que también nos alcancen la recompensa eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.
Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento que nos nutre en nuestra vida temporal nos haga partícipes de la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
18
Agosto

El Señor ve mi pequeñez

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 20a. semana

Antífona de Entrada

Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ve mi pequeñez y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (28, 1-10)

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: "Hijo de hombre, dile al príncipe de Tiro: 'El Señor Dios dice esto:

Tu corazón se ha ensoberbecido y has dicho: Soy Dios, estoy sentado en el trono de Dios, en medio de los mares; pero eres hombre y no Dios, y te crees tan sabio como Dios; pretendes ser más inteligente que Daniel y conocer todos los secretos; con tu sabiduría y habilidad te has hecho rico, has amontonado oro y plata en tus tesoros; con astucia de comerciante has aumentado tus riquezas y te has ensoberbecido por tu fortuna' ".

Por eso dice el Señor: "Porque te has creído tan sabio como Dios, por eso mandaré contra ti a los más feroces de los pueblos extranjeros, que desenvainarán su espada contra tu esplendor y tu sabiduría y acabarán con tu grandeza. Ellos te matarán y el mar será tu sepultura.

¿Ante la mano misma de tus verdugos te atreverás a afirmar todavía que eres Dios, cuando no eres más que un hombre? Morirás como un pagano a manos de extranjeros, porque así lo digo yo, el Señor Dios".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Deuteronomio 32

El Señor da la muerte y la vida.

El Señor pensó:
"Voy a dispersarlos y a borrar
su memoria entre los hombres.
Pero no, porque temo
la presunción del enemigo
y la mala interpretación
del adversario.

El Señor da la muerte y la vida.

Pues diría el enemigo
que su mano había vencido
y que no era el Señor
el que lo había hecho,
porque son una nación
que ha perdido el juicio".

El Señor da la muerte y la vida.

¿Cómo puede
uno perseguir a mil
y dos poner en fuga a diez mil?
¿No es porque su Dios
los ha vendido, porque el Señor
los ha entregado?

El Señor da la muerte y la vida.

El día de su destrucción
se acerca y su suerte
se apresura, porque el Señor
defenderá a su pueblo
y tendrá compasión
de sus siervos.

El Señor da la muerte y la vida.

El Señor es grande y hace maravillas

Martes
18
Agosto

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (19, 23-30)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo les aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos".

Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y exclamaron: "Entonces ¿quién podrá salvarse?" Pero Jesús, mirándolos fijamente, les respondió: "Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible".

Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo a Jesús: "Señor, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué nos va a tocar?" Jesús les dijo: "Yo les aseguro que en la vida nueva, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono de gloria, ustedes, los que me han seguido, se sentarán también en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Y todo aquel que por mí haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o esposa o hijos, o propiedades, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VI

El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Dirige, Señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras y de verdad, merezcamos entrar en el reino de los cielos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
19
Agosto

Conviértete al Señor, Dios tuyo

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 20a. semana o memoria libre de san Juan Eudes, presbítero

Antífona de Entrada

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (34, 1-11)

En aquellos días, el Señor me habló y me dijo: "Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel y diles: 'Esto dice el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar a las ovejas? Pero ustedes se toman la leche de ellas, se visten con su lana, sacrifican las ovejas mejor alimentadas y no apacientan al rebaño. No fortalecen a las ovejas débiles, no curan a las enfermas ni cuidan a las que están heridas. No hacen volver a las descarriadas ni buscan a las perdidas, sino que las dominan con crueldad y violencia.

Mis ovejas se han dispersado por falta de pastor y se han convertido en presa de todos los animales salvajes. Mi rebaño anda errante por todas partes, por los montes y las colinas; mi rebaño anda disperso por toda la superficie de la tierra y no hay nadie que se preocupe de él, nadie que lo busque'.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: 'Mi rebaño ha sido expuesto al pillaje y se ha convertido en presa de todos los animales salvajes por falta de pastor, pues mis pastores no se preocupan por mi rebaño; se apacientan a sí mismos y no apacientan a mi rebaño'.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: 'Lo juro por mi vida: Me voy a enfrentar a los pastores para reclamarles mis ovejas y destituirlos de su cargo. Los pastores ya no volverán a apacentarse a sí mismos. Les arrancaré mis ovejas de la boca y no se las volverán a comer'. Esto dice el Señor: 'Yo mismo buscaré a mis ovejas y las cuidaré' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 22*

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

El Señor es mi pastor,
nada me falta;
en verdes praderas
me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas
me conduce
para reparar mis fuerzas.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Por ser un Dios fiel
a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine
por cañadas oscuras, nada temo,
porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado
me dan seguridad.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Tú mismo me preparas
la mesa, a despecho
de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa
hasta los bordes.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia
me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.
Aleluya.

Arrepiéntete y acércate a Dios

Miércoles
19
Agosto

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (20, 1-16)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña.
Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía otros que estaban en la plaza y les dijo: '¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?' Ellos le respondieron: 'Porque nadie nos ha contratado'. El les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: 'Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros'.
Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: 'Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor'.

Pero él respondió a uno de ellos: 'Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti.
¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero?
¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?'.

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VII
Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
20
Agosto

Ama a Dios con todo tu corazón

Memoria de san Bernardo, abad y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

El Señor colmó a san Bernardo con espíritu de inteligencia, para que transmitiera al pueblo de Dios las riquezas de la doctrina.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que encendiste al abad san Bernardo con el celo por tu casa e hiciste de él una lámpara que brillaba y ardía en tu Iglesia, concédenos por su intercesión que, animados por ese mismo espíritu, caminemos siempre como hijos de la luz.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (36, 23-28)

Esto dice el Señor: "Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, profanado entre las naciones, profanado por ustedes en medio de ellas, y reconocerán que yo soy el Señor, cuando por medio de ustedes les haga ver mi santidad.

Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías.

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos, y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 50*

Crea en mí, Señor,
un corazón puro.

Crea en mí, Señor,
un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir
tus mandamientos.
No me arrojes, Señor,
lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu.

Crea en mí, Señor,
un corazón puro.

Devuélveme tu salvación,
que regocija,
mantén en mí un alma generosa.
Enseñaré a los descarriados
tus caminos
y volverán a ti los pecadores.

Crea en mí, Señor,
un corazón puro.

Tú, Señor, no te complaces
en los sacrificios
y si te ofreciera un holocausto,
no te agradaría.
Un corazón contrito te presento,
y a un corazón contrito,
tú nunca lo desprecias.

Crea en mí, Señor,
un corazón puro.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón".
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (22, 1-14)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

"El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: 'Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda'. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: 'La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los

Ama a tu prójimo como a ti mismo

Jueves
20
Agosto

caminos y conviden al
banquete de bodas a todos
los que encuentren'.
Los criados salieron a los
caminos y reunieron a todos
los que encontraron, malos y
buenos, y la sala del banquete
se llenó de convidados.
Cuando el rey entró a saludar
a los convidados, vio entre ellos
a un hombre que no iba vestido
con traje de fiesta y le preguntó:
'Amigo, ¿cómo has entrado
aquí sin traje de fiesta?' Aquel
hombre se quedó callado.
Entonces el rey dijo a los
criados: 'Atenlo de pies
y manos y arrójenlo fuera,
a las tinieblas. Allí será el llanto
y la desesperación'. Porque
muchos son los llamados
y pocos los escogidos".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

**Te ofrecemos, Señor,
este sacramento de unidad
y de paz al conmemorar
a san Bernardo, abad,
que brilló por su palabra
y sus obras, y promovió
con firmeza la concordia
y el orden de tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**
Amén.

Prefacio
de los Santos Pastores
Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

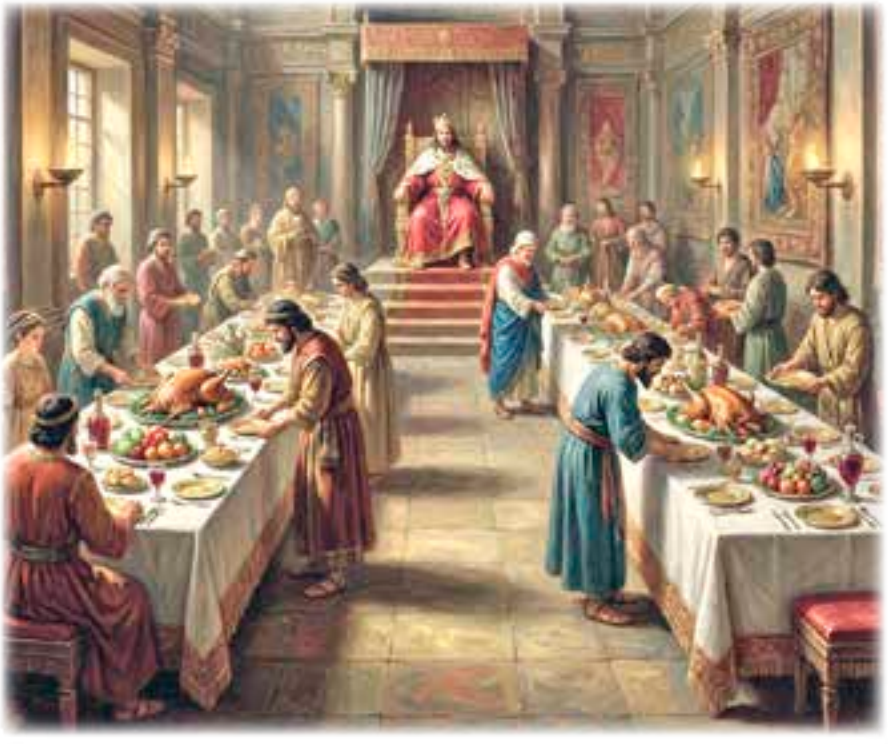
En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque de tal modo concedes
a tu Iglesia la alegría de celebrar
hoy la festividad de san
Bernardo, que la fortaleces con
el ejemplo de su vida piadosa,
la instruyes con la predicación
de su palabra y la proteges
con su intercesión.
Por eso, unidos a la multitud
de los ángeles y de los santos,
te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Así como el Padre me
ha amado a mí, así yo los
he amado a ustedes,
dice el Señor; permanezcan,
pues, en mi amor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
**Que esta comunión que
hemos recibido, Señor, en la
celebración de san Bernardo,
produzca su fruto en nosotros,
para que, movidos por su
ejemplo e instruidos por sus
enseñanzas, nos encienda
en el amor de tu Verbo
encarnado.
Él, que vive y reina por los
siglos de los siglos.**
Amén.



Viernes
21
Agosto

Señor, confiamos en tu bondad

Memoria de san Pío Décimo, Papa

Antífona de Entrada

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que, para defender la fe católica e instaurar todas las cosas en Cristo, colmaste al Papa san Pío décimo de sabiduría celestial y fortaleza apostólica, concede, benigno, que, siguiendo sus enseñanzas y ejemplos, alcancemos la recompensa eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (37, 1-14)

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y su espíritu me trasladó y me colocó en medio de un campo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas en torno a ellos. Había una cantidad innumerable de huesos sobre la superficie del campo y estaban completamente secos.

Entonces el Señor me preguntó: "Hijo de hombre, ¿podrán acaso revivir estos huesos?" Yo respondí: "Señor, tú lo sabes". El me dijo: "Habla en mi nombre a estos huesos y diles: 'Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí que yo les infundiré el espíritu y revivirán. Les pondré nervios, haré que les brote carne, la cubriré de piel, les infundiré el espíritu y revivirán. Entonces reconocerán que yo soy el Señor' ".

Yo pronuncié en nombre del Señor las palabras que él me había ordenado, y mientras hablaba, se oyó un gran estrépito, se produjo un terremoto y los huesos se juntaron unos con otros. Y vi cómo les iban saliendo nervios y carne y cómo se cubrían de piel; pero no tenían espíritu. Entonces me dijo el Señor: "Hijo de hombre, habla en mi nombre al espíritu y dile: 'Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vuelvan a la vida' ".

Yo hablé en nombre del Señor, como él me había ordenado. Vino sobre ellos el espíritu, revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. El Señor me dijo: "Hijo de hombre: Estos huesos son toda la casa de Israel, que ha dicho: 'Nuestros huesos están secos; pereció nuestra esperanza y estamos destrozados' Por eso, habla en mi nombre y diles: 'Esto dice el Señor: Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí' ".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 106*

Demos gracias a Dios, porque nos ama.

Que lo confiesen los redimidos
por el Señor, los que él rescató
de la mano del enemigo,
los que reunió de todos
los países, de norte y sur,
de oriente y occidente.

Demos gracias a Dios, porque nos ama.

Andaban errantes por un
desierto solitario, no encontraban
el camino de ningún poblado;
sufrían hambre y sed,
se les iba agotando la vida.

Demos gracias a Dios, porque nos ama.

Pero gritaron al Señor
en su angustia,
y los arrancó de la tribulación.
Los guió por un camino derecho
para que llegaran a un poblado.

Demos gracias a Dios, porque nos ama.

Demos gracias a Dios porque nos ama, por las maravillas que hace con los hombres. El calmó la sed de los sedientos y a los hambrientos los llenó de bienes.

Demos gracias a Dios, porque nos ama.

Imploramos, Señor, por tu misericordia

Viernes
21
Agosto

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Descúbrenos, Señor,
tus caminos y guíanos con la
verdad de tu doctrina.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (22, 34-40)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?"

Jesús le respondió: *"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.* Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, por tu bondad, los dones que te presentamos, para que, dóciles a las enseñanzas de san Pío, Papa, celebremos con dignidad estos santos misterios y los recibamos con espíritu de fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque de tal modo concedes
a tu Iglesia la alegría de celebrar
hoy la festividad de san Pío
décimo, que la fortaleces
con el ejemplo de su vida
piadosa, la instruyes con la
predicación de su palabra
y la proteges con su intercesión.
Por eso, unidos a la multitud
de los ángeles y de los santos,
te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Al celebrar la memoria del Papa san Pío, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, por la eficacia de este banquete celestial, lleguemos a ser constantes en la fe y vivamos concordes en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
22
Agosto

Todo lo bueno procede de Dios

Memoria de Nuestra Señora María Reina

Antífona de Entrada

De pie a tu derecha está
la Reina, vestida de oro y de
brocados.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que constituiste Madre y Reina nuestra a la Madre de tu Hijo, concédenos en tu bondad que, apoyados en su intercesión, alcancemos la gloria de tus hijos en el reino celestial.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (43, 1-7)

En aquellos días, un ángel
me llevó a la puerta del templo,
que da hacia el oriente,
y vi que la gloria del Señor
venía del oriente. Se oía un
ruido como el estruendo de
un río caudaloso y la tierra
resplandecía con el fulgor
de la gloria de Dios.
Esta visión me recordó la que
tuve cuando el Señor vino a
destruir la ciudad y la que había
tenido junto al río Kebar.
Y caí rostro en tierra.
La gloria del Señor penetró
en el templo por la puerta que
da al oriente. El espíritu me
levantó y me llevó al atrio interior
y vi que la gloria del Señor
llenaba el templo. Entonces oí
que alguien me hablaba desde el
templo, y el hombre que estaba
junto a mí me dijo: "Hijo de
hombre, éste es el lugar de mi
trono, el lugar donde pongo
las plantas de mis pies.
Aquí habitaré para siempre
con los hijos de Israel".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 84*

El Señor habitará en la tierra.

Escucharé las palabras
del Señor, palabras de paz
para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor
habitará en la tierra.

El Señor habitará en la tierra.

La misericordia y la verdad
se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo.

El Señor habitará en la tierra.

Cuando el Señor
nos muestre su bondad,
nuestra tierra
producirá su fruto.
La justicia le abrirá
camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas.

El Señor habitará en la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Su Maestro es uno solo,
Cristo, y su Padre es uno solo,
el del cielo, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (23, 1-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo
a las multitudes y a sus
discípulos: "En la cátedra de
Moisés se han sentado los
escribas y fariseos. Hagan,
pues, todo lo que les digan,
pero no imiten sus obras,
porque dicen una cosa y hacen
otra. Hacen fardos muy pesados
y difíciles de llevar y los echan
sobre las espaldas de los
hombres, pero ellos ni con el
dedo los quieren mover.

El guía de ustedes es solamente Cristo

Sábado
22
Agosto

Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de la santísima Virgen María, y concédenos que nos socorra la bondad de tu Hijo Jesucristo, que quiso ofrecerse a ti por nosotros en la cruz, como víctima inmaculada.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Prefacio de Santa María Virgen I
Maternidad de la santísima Virgen María

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar
tu gloria en la conmemoración
de Santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió
a tu Hijo único por obra del
Espíritu Santo, y sin perder la
gloria de su virginidad, hizo
resplandecer sobre el mundo la
luz eterna, Jesucristo,
Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los
arcángeles y todo los coros
celestiales, celebran tu gloria,
unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos
a sus voces, cantando
humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichosa tú, que has creído,
porque se cumplirá cuanto
te fue anunciado de parte
del Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Después de recibir el sacramento celestial, te suplicamos, Señor, que, cuantos hemos celebrado con veneración la memoria de la santísima Virgen María, merezcamos participar en el banquete eterno.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

En los enfermos se reconoce al Señor crucificado

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 170

Cuidar a los enfermos

49. La compasión cristiana se ha manifestado de manera peculiar en el cuidado de los enfermos y los que sufren. A partir de los signos presentes en el ministerio público de Jesús —que curaba a ciegos, leprosos y paralíticos—, la Iglesia entiende como parte importante de su misión el cuidado de los enfermos, en los que con facilidad reconoce al Señor crucificado. San Cipriano, durante una peste en la ciudad de Cartago, donde era obispo, recordaba a los cristianos la importancia del cuidado de los infectados al afirmar: «Esta epidemia que parece tan horrible y funesta pone a prueba la justicia de cada uno y examina el espíritu de los hombres, verificando si los sanos sirven a los enfermos, si los parientes se aman sinceramente, si los señores tienen piedad de los siervos enfermos, si los médicos no abandonan a los enfermos que imploran». La tradición cristiana de visitar a los enfermos, de lavar sus heridas, de consolar a los afligidos no se reduce a una mera obra de filantropía, sino que es una acción eclesial a través de la cual, en los enfermos, los miembros de la Iglesia «tocan la carne sufriente de Cristo».

50. En el siglo XVI, san Juan de Dios, al fundar la Orden Hospitalaria que lleva su nombre, creó hospitales modelo que acogían a todos, independientemente de su condición social o económica. Su famosa expresión "¡Haced el bien, hermanos!" se convirtió en el lema de la caridad activa con los enfermos. Contemporáneamente, san Camilo de Lelis fundó la Orden de los Ministros de los Enfermos —los camilos—, asumiendo como misión servir a los enfermos con total dedicación. Su regla ordena que «cada uno solicite al Señor la gracia de tener un afecto maternal hacia su prójimo para poderlo servir con todo amor caritativo, en el alma y el cuerpo; porque deseamos —con la gracia de Dios— servir a todos los enfermos con el mismo afecto que una madre amorosa suele asistir a su único hijo enfermo». En hospitales, campos de batalla, prisiones y calles, los camilos encarnaron la misericordia de Cristo Médico.

HIJAS de la CARIDAD

51. Cuidando a los enfermos con cariño maternal, como una madre cuida de su hijo, muchas mujeres consagradas desempeñaron un papel aún más difundido en la atención sanitaria de los pobres. Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, las Hermanas Hospitalarias, las Pequeñas Siervas de la Divina Providencia y tantas otras Congregaciones femeninas se convirtieron en una presencia maternal y discreta en los hospitales, asilos y residencias de ancianos. Llevaban medicinas, escucha, presencia y, sobre todo, ternura. Construyeron, a menudo con sus propias manos, estructuras sanitarias en zonas sin asistencia médica. Enseñaban higiene, atendían partos, medicaban con sabiduría natural y fe profunda. Sus casas se convertían en oasis de dignidad donde nadie era excluido. El toque de la compasión era el primer remedio. Santa Luisa de Marillac escribía a sus hermanas, las Hijas de la Caridad, recordándoles que habían «recibido una bendición especial de Dios para servir a los pobres enfermos en los hospitales».

52. Hoy, ese legado continúa en los hospitales católicos, los puestos de salud en las regiones periféricas, las misiones sanitarias en las selvas, los centros de acogida para toxicómanos y los hospitales de campaña en las zonas de guerra. La presencia cristiana junto a los enfermos revela que la salvación no es una idea abstracta, sino una acción concreta. En el gesto de limpiar una herida, la Iglesia proclama que el Reino de Dios comienza entre los más vulnerables. Y, al hacerlo, permanece fiel a Aquel que dijo: «Estaba […] enfermo, y me visitaron». Cuando la Iglesia se arrodilla junto a un leproso, a un niño desnutrido o a un moribundo anónimo, realiza su vocación más profunda: amar al Señor allí donde Él está más desfigurado.

Continúa en la pág. 218…

La sabiduría de Dios es inmensa

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
23
Agosto

Antífona de Entrada

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (22, 19-23)

Esto dice el Señor a Sebná, mayordomo de palacio:
"Te echaré de tu puesto
y te destituiré de tu cargo.
Aquel mismo día llamaré
a mi siervo, a Eleacín,
el hijo de Elcías;
le vestiré tu túnica,
le ceñiré tu banda
y le traspasaré tus poderes.
Será un padre para los
habitantes de Jerusalén
y para la casa de Judá.
Pondré la llave del palacio
de David sobre su hombro.
Lo que él abra, nadie
lo cerrará; lo que él cierre,
nadie lo abrirá. Lo fijaré como
un clavo en muro firme
y será un trono de gloria
para la casa de su padre".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 137

Señor, tu amor perdura eternamente.

De todo corazón
te damos gracias,
Señor, porque escuchaste
nuestros ruegos.
Te cantaremos delante
de tus ángeles,
te adoraremos en tu templo.

Señor, tu amor perdura eternamente.

Señor, te damos gracias
por tu lealtad y por tu amor:
siempre que te invocamos,
nos oíste
y nos llenaste de valor.

Señor, tu amor perdura eternamente.

Se complace el Señor
en los humildes
y rechaza al engreído.
Señor, tu amor perdura
eternamente;
obra tuya soy, no me abandones.

Señor, tu amor perdura eternamente.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (11, 33-36)

¡Qué inmensa y rica es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué impenetrables son sus designios e incomprensibles sus caminos! *¿Quién ha conocido jamás el pensamiento del Señor o ha llegado a ser su consejero? ¿Quién ha podido darle algo primero,*

Domingo
23
Agosto

Todo proviene de Dios

para que Dios se lo tenga que pagar? En efecto, todo proviene de Dios, todo ha sido hecho por él y todo está orientado hacia él.
A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (16, 13-20)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?"
Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas".
Luego les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"
Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".
Jesús le dijo entonces: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella.
Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo".

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Hermanos, la misericordia de Dios es eterna; por eso supliquémosle con confianza diciendo:

Padre, escúchanos.

Para que la Iglesia viva en constante acción de gracias a Dios por sus múltiples dones.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que el Papa y nuestro obispo ejerzan su ministerio con los mismos sentimientos de Cristo.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que la fe de los cristianos se traduzca en obras en favor de los más pobres y necesitados.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

La fe debe traducirse en obras

Domingo
23
Agosto

Para que los que viven encarcelados sean tratados con respeto y conforme a su dignidad de personas.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que los que son perseguidos por defender la verdad, los exiliados y los inmigrantes, puedan disfrutar de la libertad y la justicia.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que al proclamar que Jesús es el Hijo de Dios nos comprometamos a vivir como Él vivió.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Celebrante:
Padre, escucha las súplicas de tus hijos y danos tu salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical I
El Misterio Pascual y el Pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Quien, por su Misterio Pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de tu propiedad, para que, trasladados por ti de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
24
Agosto

Jesús, tú eres el Hijo de Dios

Fiesta de san Bartolomé, Apóstol

Antífona de Entrada

Anuncien día tras día la salvación de Dios y proclamen sus maravillas a todas las naciones.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Fortalece en nosotros, Señor, la fe con que tu santo apóstol Bartolomé se entregó con generosidad a tu Hijo, y por su intercesión, haz que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (21, 9-14)

Uno de los ángeles me habló y me dijo: "Ven, que te voy a enseñar a la novia, a la esposa del Cordero". Entonces me transportó en espíritu a una montaña elevada y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor,
todas tus obras
y que todos tus fieles
te bendigan.
Que proclamen la gloria
de tu reino
y den a conocer tus maravillas.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que muestren a los hombres
tus proezas, el esplendor
y la gloria de tu reino.
Tu reino, Señor, es para siempre
y tu imperio,
por todas las generaciones.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Siempre es justo el Señor
en sus designios
y están llenas de amor
todas sus obras.
No está lejos de aquellos
que lo buscan;
muy cerca está el Señor,
de quien lo invoca.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (1, 45-51)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Felipe se encontró con Natanael y le dijo: "Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José". Natanael replicó: "¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?" Felipe le contestó: "Ven y lo verás".

Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: "Este es un verdadero israelita en el que no hay doblez". Natanael le preguntó: "¿De dónde me conoces?" Jesús le respondió: "Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera". Respondió Natanael: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel". Jesús le contestó: "Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver". Después añadió: "Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Señor, haz que seamos fieles a ti

Lunes
24
Agosto

Oración de los Fieles

Celebrante:
Hermanos, oremos a Dios que ha querido edificar su Iglesia sobre la fe firme de los apóstoles, y por intercesión de San Bartolomé digamos:

Te rogamos, óyenos.

Para que la Iglesia del nuevo milenio viva la fe que ha recibido en toda su pureza y la transmita con fidelidad, entrega y compromiso. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que el mensaje del Evangelio arraigue en el corazón de todos los hombres y los transforme según la medida del amor de Dios. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que los religiosos confiesen con sus vidas que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que sean muchos quienes lo sigan. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que los que tienen poder de decisión en la marcha de nuestra sociedad se esfuercen por hacerla cada vez más justa, fraterna y solidaria. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que los cristianos que son perseguidos a causa de su adhesión a Jesucristo, por la intercesión de San Bartolomé experimenten firmeza, ilusión y alegría serena. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que todos nosotros, en nuestra vida cotidiana, vivamos como Jesús: haciendo el bien, amando a todos y sembrando paz. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
Oh Dios, que con tu poder confirmas el testimonio de aquellos que eliges para que anuncien el Evangelio; escucha nuestras súplicas, llénanos de la sabiduría de tu Espíritu y haz que permanezcamos fieles a Ti hasta que vengas a buscarnos en tu gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte en la fiesta del apóstol san Bartolomé, nos obtenga, por su intercesión, tu ayuda generosa.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Apóstoles I

Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les daré a ustedes el Reino que mi Padre me tiene preparado, y en él comerán y beberán a la mesa conmigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Al celebrar la fiesta del apóstol san Bartolomé, hemos recibido la prenda de la salvación eterna y te pedimos, Señor, que sea para nosotros auxilio tanto en la vida presente como en la futura.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
25
Agosto

Justicia y rectitud son las normas de Dios

F. T. O.: Martes de la 21a. sem. o mem. lib. de san Luis, rey de Francia; san Jose de Calasanz, presbítero

Antífona de Entrada

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (2, 1-3. 14-17)

Hermanos: Por lo que toca a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestro encuentro con él, les rogamos que no se dejen perturbar tan fácilmente. No se alarmen ni por supuestas revelaciones ni por palabras o cartas atribuidas a nosotros, que los induzcan a pensar que el día del Señor es inminente. Que nadie los engañe en ninguna forma.

Dios los ha llamado para que, por medio del Evangelio que les hemos predicado, alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos, manténganse firmes y conserven la doctrina que les hemos enseñado de viva voz o por carta.

Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 95*

Alégrense los cielos y la tierra.

"Reina el Señor",
digamos a los pueblos.
El afianzó con su poder el orbe,
gobierna a las naciones
con justicia.

Alégrense los cielos y la tierra.

Alégrense los cielos y la tierra,
retumbe el mar
y el mundo submarino;
salten de gozo el campo
y cuanto encierra,
manifiesten los bosques regocijo.

Alégrense los cielos y la tierra.

Regocíjese todo ante el Señor,
porque ya viene
a gobernar el orbe.
Justicia y rectitud
serán las normas
con las que rija
a todas las naciones.

Alégrense los cielos y la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.
Aleluya.

Señor, tu ayuda es para el alma

Martes
25
Agosto

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (23, 23-26)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: "¡Ay de ustedes escribas y fariseos hipócritas, porque pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, pero descuidan lo más importante de la ley, que son la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito, pero se tragan el camello!

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que limpian por fuera los vasos y los platos, mientras que por dentro siguen sucios con su rapacidad y codicia! ¡Fariseo ciego!, limpia primero por dentro el vaso y así quedará también limpio por fuera".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, para que, como nosotros, sean uno, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
26
Agosto

Señor, guíanos siempre

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 21a. semana

Antífona de Entrada

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (3, 6-10. 16-18)

Hermanos: Les mando, en nombre del Señor Jesucristo, que se aparten de todo hermano que viva ociosamente y no según la enseñanza que de mí recibieron. Ya saben cómo deben vivir para imitar mi ejemplo, puesto que, cuando estuve entre ustedes, supe ganarme la vida y no dependí de nadie para comer; antes bien, de día y de noche trabajé hasta agotarme para no serles gravoso. Y no porque no tuviera yo derecho a pedirles el sustento, sino para darles un ejemplo que imitar. Así, cuando estaba entre ustedes, les decía una y otra vez: "El que no quiera trabajar, que no coma".

Que el Señor de la paz les conceda su paz siempre y en todo. Que el Señor esté con todos ustedes.

Este saludo es de mi puño y letra. Así firmo yo, Pablo, en todas mis cartas; esta es mi letra. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 127

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos:
comerá del fruto de su trabajo,
será dichoso, le irá bien.

Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición
del hombre que teme al Señor:
"Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida".

Dichoso el que teme al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
En aquel que cumple la palabra de Cristo el amor de Dios ha llegado a su plenitud.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (23, 27-32)

Gloria a ti, Señor.

Dichoso quien sigue el camino del Señor

Miércoles
26
Agosto

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque son semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre! Así también ustedes: por fuera parecen justos, pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque les construyen sepulcros a los profetas y adornan las tumbas de los justos, y dicen: 'Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, nosotros no habríamos sido cómplices de ellos en el asesinato de los profetas'! Con esto ustedes están reconociendo que son hijos de los asesinos de los profetas. ¡Terminen, pues, de hacer lo que sus padres comenzaron!"

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX

La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el buen pastor, y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
27
Agosto

Dios es quien nos ha llamado

Memoria de santa Mónica

Antífona de Entrada

La mujer que teme al Señor es digna de alabanzas. Sus hijos la llenarán de bendiciones y su marido, de elogios.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, consuelo de los afligidos, que acogiste misericordiosamente las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por la intercesión de ambos, arrepentirnos sinceramente de nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (1, 1-9)

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto.
A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

Siempre, Señor,
bendeciré tu nombre.

Un día tras otro bendeciré
tu nombre
y no cesará mi boca
de alabarte.
Muy digno de alabanza
es el Señor,
por ser su grandeza incalculable.

Siempre, Señor,
bendeciré tu nombre.

Cada generación,
a la que sigue
anunciará tus obras y proezas.
Se hablará de tus hechos
portentosos,
del glorioso esplendor
de tu grandeza.

Siempre, Señor,
bendeciré tu nombre.

Alabarán tus maravillosos
prodigios
y contarán tus grandes
acciones;
difundirán la memoria
de tu inmensa bondad
y aclamarán tus victorias.

Siempre, Señor,
bendeciré tu nombre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre.
Aleluya.

Estén preparados, dice el Señor

Jueves
27
Agosto

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (24, 42-51)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Velen y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Fíjense en un servidor fiel y prudente, a quien su amo nombró encargado de toda la servidumbre para que le proporcionara oportunamente el alimento. Dichoso ese

servidor, si al regresar su amo, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que le encargará la administración de todos sus bienes.

Pero si el servidor es un malvado, y pensando que su amo tardará, se pone a golpear a sus compañeros, a comer y emborracharse, vendrá su amo el día menos pensado, a una hora imprevista, lo castigará severamente y lo hará correr la misma suerte de los hipócritas. Entonces todo será llanto y desesperación".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Por las ofrendas que te presentamos, Señor, en la conmemoración de santa Mónica, te rogamos que nos concedas el perdón de nuestros pecados y la salvación eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos I
La gloria de los santos

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque tu gloria resplandece en la asamblea de los santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones.

Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Reino de los cielos se parece a un comerciante que anda en busca de perlas finas, que al encontrar una perla muy valiosa, vende cuanto tiene y la compra.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Dios todopoderoso, que la celebración de este santo sacramento, en la festividad de santa Mónica, nos ilumine y nos inflame, de modo que ardamos siempre en santos deseos y abundemos en toda obra buena.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
28
Agosto

El Señor ama la justicia

Memoria de san Agustín, obispo y doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Renueva, Señor, en tu Iglesia el espíritu que infundiste en el obispo san Agustín, para que, llenos de ese mismo espíritu, tengamos sed solamente de ti, fuente de la verdadera sabiduría, y te busquemos como autor del amor verdadero.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (1, 17-25)

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. En efecto, la predicación de la cruz es una locura para los que van por el camino de la perdición; en cambio, para los que van por el camino de la salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Por eso dice la Escritura: *Anularé la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes.*

¿Acaso hay entre ustedes algún sabio, algún erudito, algún filósofo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que tiene por locura la sabiduría de este mundo? En efecto, puesto que mediante su propia sabiduría, el mundo no reconoció a Dios en las obras de su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio.

Por su parte, los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 32*

El amor del Señor llena la tierra.

Que los justos aclamen
al Señor; es propio de los justos
alabarlo. Demos gracias a Dios
al son del arpa, que la lira
acompañe nuestros cantos.

El amor del Señor llena la tierra.

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está
de sus bondades.

El amor del Señor llena la tierra.

Frustra el Señor los planes
de los pueblos
y hace que se malogren
sus designios.
Los proyectos de Dios
duran por siempre,
los planes de su amor,
todos los siglos.

El amor del Señor llena la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (25, 1-13)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron

¿Eres previsor o descuidado?

entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'.
Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Agustín, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Su Maestro es uno solo, Cristo, dice el Señor, y todos ustedes son hermanos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que nuestra participación en la mesa de tu Hijo nos santifique, Señor, para que, como miembros de su Cuerpo, nos transformemos en el mismo Cristo, a quien hemos recibido.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Sábado
29
Agosto

En el Señor hemos confiado

Memoria del Martirio de san Juan Bautista

Antífona de Entrada

Sin temor alguno he expuesto tu ley ante los reyes y he repetido tus preceptos porque en verdad los amo.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, tú que quisiste que san Juan Bautista fuera el Precursor del nacimiento y de la muerte de tu Hijo, concédenos que, así como él dio la vida como testigo de la verdad y la justicia, también nosotros luchemos con valentía en la afirmación de tu verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (1, 26-31)

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura:
El que se gloría, que se gloríe en el Señor.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 32*

En el Señor está nuestra esperanza.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
dichoso el pueblo que escogió por suyo.
Desde el cielo el Señor,
atentamente,
mira a todos los hombres.

En el Señor está nuestra esperanza.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida.

En el Señor está nuestra esperanza.

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado.

En el Señor está nuestra esperanza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (6, 17-29)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Herodes había mandado apresar a Juan el Bautista y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filipo, y Juan le decía: “No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano”. Por eso Herodes lo mandó encarcelar.

Herodías sentía por ello gran

“Juan era un hombre recto y santo”

Sábado
29
Agosto

rencor contra Juan y quería quitarle la vida, pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado. Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo.

La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de su cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré”. Y le juró varias veces: “Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”.

Ella fue a preguntarle a su madre: “¿Qué le pido?” Su madre le contestó: “La cabeza de Juan el Bautista”. Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: “Quiero que me des ahora mismo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista”.

El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso desairar a la joven, y enseguida mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre.

Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Por estos dones que te presentamos, concédenos, Señor, seguir rectamente tus caminos, como enseñó san Juan Bautista, la voz que clama en el desierto, y confirmó valerosamente derramando su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio propio

La misión del Precursor.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo,

Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en la persona de su Precursor, Juan el Bautista, alabamos tu magnificencia, ya que lo consagraste con el más grande honor entre todos los nacidos de mujer.

Al que fuera, en su nacimiento, ocasión de gran júbilo, y aun antes de nacer saltara de gozo ante la llegada de la salvación humana, le fue dado, sólo a él entre todos los profetas, presentar al Cordero que quita el pecado del mundo.

Y en favor de quienes habrían de ser santificados, lavó en agua viva al mismo autor del bautismo, y mereció ofrecerle el supremo testimonio de su sangre.

Por eso, unidos a los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, proclamando tu grandeza sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Refiriéndose a Jesús, Juan Bautista decía a sus discípulos: Es necesario que él crezca y que yo venga a menos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Al celebrar el martirio de san Juan Bautista, concédenos, Señor, venerar el misterio de los sacramentos de salvación que hemos recibido y alegrarnos por sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Los monjes contribuyeron a una pedagogía cristiana de inclusión

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 202

El cuidado de los pobres en la vida monástica

53. La vida monástica, nacida en el silencio de los desiertos, fue desde sus inicios un testimonio de solidaridad. Los monjes lo dejaban todo —riqueza, prestigio, familia— no sólo por despreciar las riquezas del mundo, sino para encontrar, en este despojo radical, al Cristo pobre. San Basilio Magno, en su Regla, no veía contradicción entre la vida de oración y recogimiento de los monjes y la acción en favor de los pobres. Para él, la hospitalidad y el cuidado de los necesitados eran parte integrante de la espiritualidad monástica, y los monjes, incluso después de haberlo dejado todo para abrazar la pobreza, debían ayudar a los más pobres con su trabajo, ya que «para poder socorrer a los necesitados, es evidente que debemos trabajar con diligencia [...]. Este modo de vida es provechoso no sólo para someter el cuerpo, sino también por la caridad hacia el prójimo, para que, por medio de nosotros, Dios provea lo suficiente a los hermanos más débiles».

54. Construyó en Cesarea, donde era obispo, un lugar conocido como Basilíades, que incluía alojamientos, hospitales y escuelas para los pobres y los enfermos. Basilio demostraba así que para estar cerca de Dios hay que estar cerca de los pobres. El amor concreto era criterio de santidad. Orar y cuidar, contemplar y curar, escribir y acoger: todo era expresión del mismo amor a Cristo.

55. En Occidente, san Benito de Nursia elaboró una Regla que se convertiría en la columna vertebral de la espiritualidad monástica europea. En ella, la acogida de los pobres y los peregrinos ocupa un lugar de honor: «Mostrad sobre todo un cuidado solícito en la recepción de los pobres y los peregrinos, porque sobre todo en ellos se recibe a Cristo». No se trataba sólo de palabras: los monasterios benedictinos fueron, durante siglos, lugares de refugio para viudas, huérfanos, peregrinos y mendigos. Para Benito, la vida comunitaria era una escuela de caridad. El trabajo manual no sólo tenía una función práctica, sino que también formaba el corazón para el servicio. La hospitalidad monástica benedictina permanece hasta hoy como signo de una Iglesia que abre las puertas, que acoge sin preguntar, que cura sin exigir nada a cambio.

56. Los monasterios benedictinos, con el tiempo, se convirtieron en lugares que contrastaban la cultura de la exclusión. Los monjes cultivaban la tierra, producían alimentos, preparaban medicinas y los ofrecían, con sencillez, a los más necesitados. Su trabajo silencioso fue fermento de una nueva civilización, donde los pobres no eran un problema que resolver, sino hermanos y hermanas que acoger. El testimonio de los monjes mostraba que la pobreza voluntaria, lejos de ser miseria, es camino de libertad y comunión. No sólo ayudaban a los pobres: se hacían cercanos a ellos, hermanos en el mismo Señor.

57. Además de la asistencia material, los monasterios desempeñaron un papel fundamental en la formación cultural y espiritual de los más humildes. En tiempos de peste, guerra o hambre, eran lugares donde el necesitado encontraba pan y remedios, pero también dignidad y palabra. Allí se educaba, se formaba, se instruía y se alfabetizaba. El saber se compartía como don y responsabilidad. Porque, como escribe Juan Casiano, el monje debe caracterizarse por «la humildad de corazón […], que no conduce a la ciencia que hincha, sino a la que ilumina por medio de la plenitud de la caridad». Al formar conciencias y transmitir sabiduría, los monjes contribuyeron a una pedagogía cristiana de inclusión. El saber, cuando está iluminado por la caridad, se convierte en servicio.

58. La tradición monástica enseña, por tanto, que la oración y la caridad, el silencio y el servicio, las celdas y los hospitales, forman un único tejido espiritual. San Bernardo de Claraval, gran reformador de la Orden Cisterciense, «reclamó con decisión la necesidad de una vida sobria y moderada, tanto en la mesa como en la indumentaria y en los edificios monásticos, recomendando la sustentación y la solicitud por los pobres». La vida monástica, por lo tanto, cuando es fiel a su vocación original, muestra que la Iglesia sólo será plenamente esposa del Señor cuando sea también hermana de los pobres. Allí donde los monjes abrieron sus puertas a los pobres, la Iglesia reveló con humildad y firmeza que la contemplación no excluye la misericordia, sino que la exige como su fruto más puro.

Continúa en la pág. 224…

Domingo
30
Agosto

Con afán te busco, Señor

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

Dios mío, ten piedad de mí,
pues sin cesar te invoco:
Tú eres bueno y clemente,
y rico en misericordia con quien
te invoca.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
**Dios de toda virtud,
de quien procede todo
lo que es bueno, infunde
en nuestros corazones
el amor de tu nombre,
y concede que, haciendo
más religiosa nuestra vida,
hagas crecer el bien que hay
en nosotros y lo conserves
con solicitud amorosa.
Por nuestro Señor Jesucristo…**
Amén.

Primera Lectura

**Lectura del libro del profeta
Jeremías** (20, 7-9)

Me sedujiste, Señor, y me
dejé seducir; fuiste más
fuerte que yo y me venciste.
He sido el hazmerreír de
todos; día tras día se burlan
de mí. Desde que comencé
a hablar, he tenido que anunciar
a gritos violencia y destrucción.
Por anunciar la palabra del
Señor, me he convertido en
objeto de oprobio y de burla
todo el día. He llegado a
decirme: "Ya no me acordaré
del Señor ni hablaré más en
su nombre". Pero había en
mí como un fuego ardiente,
encerrado en mis huesos;
yo me esforzaba por contenerlo
y no podía.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 62

Señor, mi alma tiene sed de ti.

*Señor, tú eres mi Dios,
a ti te busco;
de ti sedienta está mi alma.
Señor, todo mi ser te añora
como el suelo reseco
añora el agua.*

Señor, mi alma tiene sed de ti.

*Para admirar tu gloria
y tu poder,
con este afán te busco
en tu santuario.
Pues mejor es tu amor
que la existencia;
siempre, Señor,
te alabarán mis labios.*

Señor, mi alma tiene sed de ti.

*Podré así bendecirte
mientras viva
y levantar en oración
mis manos.
De lo mejor se saciará
mi alma;
te alabaré con jubilosos labios.*

Señor, mi alma tiene sed de ti.

*Porque fuiste mi auxilio
y a tu sombra, Señor,
canto con gozo.
A ti se adhiere mi alma
y tu diestra me da
seguro apoyo.*

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Domingo
30
Agosto

Al Señor le agrada lo bueno, lo perfecto

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (12, 1-2)

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (16, 21-27)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: "No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti". Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: "¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!"

Luego Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Hermanos, el Señor nos invita a cargar con nuestra cruz y a seguirlo. Pidámosle que nos ayude y digamos:

Te lo pedimos, Señor.

Para que los cristianos del tercer milenio nos dejemos guiar por el Evangelio.

Oremos.

Te lo pedimos, Señor.

Carguemos nuestra cruz de cada día

Domingo
30
Agosto

Para que los obispos y sacerdotes den testimonio del amor de Dios. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que nuestros gobernantes trabajen por la paz y la justicia. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que los que consagran su vida al Señor sean fieles a su vocación. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que los difuntos gocen de la vida eterna. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Para que seamos discípulos coherentes de Cristo y carguemos nuestra cruz de cada día. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Dominical II

El misterio de la salvación

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Quien, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen María; muriendo en la cruz, nos libró de la muerte eterna y, resucitando de entre los muertos, nos dio vida eterna.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Lunes
31
Agosto

Voy por la senda de tu ley, Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 22a. semana

Antífona de Entrada

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (2, 1-5)

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

¡Cuánto amo tu voluntad!
Todo el día la estoy meditando.
Tus mandatos me hacen
más sabio que mis enemigos,
porque siempre me acompañan.

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

Soy más prudente
que todos mis maestros,
porque medito tus preceptos.
Soy más sagaz
que los ancianos,
porque cumplo tus leyes.

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

Aparto mis pies
de toda senda mala
para cumplir tus palabras.
No me aparto
de tus mandamientos,
porque tú me has instruido.

¡Cuánto amo, Señor, tu voluntad!

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Espíritu del Señor está sobre mí; él me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (4, 16-30)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura, que ustedes acaban de oír”.

Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban:

El Espíritu del Señor está sobre Jesús

Lunes
31
Agosto

"¿No es éste el hijo de José?"
Jesús les dijo: "Seguramente me dirán aquel refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo, y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm' ".
Y añadió: "Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, que era de Siria".
Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una barranca del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero él, pasando por en medio de ellos, se alejó de allí.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.
El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.
Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

La misión de la Iglesia es siempre proclamar la liberación

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 218

Liberar a los cautivos

59. Desde los tiempos apostólicos, la Iglesia ha visto en la liberación de los oprimidos un signo del Reino de Dios. Jesús mismo, al iniciar su misión pública, proclamó: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos». Los primeros cristianos, incluso en condiciones precarias, rezaban y asistían a los hermanos y hermanas encarcelados, como atestiguan los Hechos de los Apóstoles y diversos escritos de los Padres. Esta misión liberadora se prolongó a lo largo de los siglos mediante acciones concretas, especialmente cuando el drama de la esclavitud y el cautiverio marcó sociedades enteras.

60. Entre finales del siglo XII y principios del XIII, cuando muchos cristianos eran capturados en el Mediterráneo o esclavizados en las guerras, surgieron dos Órdenes religiosas: la Orden de la Santísima Trinidad y la Orden de la Bienaventurada Virgen María de la Merced. Estas comunidades de consagrados nacieron con el carisma específico de liberar a los cristianos esclavizados, poniendo a disposición sus bienes y a menudo ofreciendo su propia vida a cambio. Los trinitarios, con el lema ”Gloria a Ti, Trinidad, y a los cautivos libertad”, y los mercedarios, que añaden un cuarto voto a los votos religiosos de pobreza, obediencia y castidad, dieron testimonio de que la caridad puede ser heroica. La liberación de los cautivos era expresión del amor trinitario: un Dios que libera no sólo de la esclavitud espiritual, sino también de la opresión concreta. El gesto de rescatar de la esclavitud y de la prisión se considera una prolongación del sacrificio redentor de Cristo, cuya sangre es el precio de nuestro rescate.

61. La espiritualidad original de estas Órdenes estaba profundamente arraigada en la contemplación de la cruz. Cristo es el Redentor de los cautivos por excelencia, y la Iglesia, su cuerpo, prolonga este misterio en el tiempo. Los religiosos no veían en el rescate una acción política o económica, sino un acto casi litúrgico, una ofrenda sacramental de sí mismos. Muchos entregaron sus propios cuerpos para sustituir a los prisioneros, cumpliendo literalmente el mandamiento: «No hay amor más grande que dar la vida por los amigos». La tradición de estas Órdenes no cesó. Al contrario, inspiró nuevas formas de acción frente a las esclavitudes modernas: la trata de personas, el trabajo forzoso, la explotación sexual, las distintas adicciones. La caridad cristiana, cuando se encarna, se convierte en liberadora. Y la misión de la Iglesia, cuando es fiel a su Señor, es siempre proclamar la liberación. Aún en nuestros días, en los que existen «millones de personas —niños, hombres y mujeres de todas las edades— privados de su libertad y obligados a vivir en condiciones similares a la esclavitud», dicha herencia es continuada por estas Órdenes y por otras Instituciones y Congregaciones que actúan en las periferias urbanas, las zonas de conflicto y los corredores migratorios. Cuando la Iglesia se arrodilla para romper las nuevas cadenas que aprisionan a los pobres, se convierte en signo de la Pascua.

62. No se puede concluir esta reflexión sobre las personas privadas de libertad sin mencionar a los reclusos que se encuentran en los distintos centros penitenciarios de preventivos y de penales. A este respecto, cabe recordar las palabras que el Papa Francisco dirigió a un grupo de ellos: «Para mí, entrar en una cárcel es siempre un momento importante, porque la cárcel es un lugar de gran humanidad […]. De humanidad probada, a veces fatigada por dificultades, sentimientos de culpa, juicios, incomprensiones, sufrimientos, pero al mismo tiempo cargada de fuerza, de deseo de perdón, de deseo de rescate». Este deseo, entre otros, también fue asumido por las Órdenes redentoras como un servicio preferencial a la Iglesia. Como proclamaba san Pablo: «Esta es la libertad que nos ha dado Cristo». Y esa libertad no es sólo interior: se manifiesta en la historia como amor que cuida y libera de todas las ataduras.

Continúa en la revista de Septiembre - Noviembre 2026…

Corpus Christi en Patzún